La Unión Europea de los idiotas



La Unión Europea de los idiotas



El Beso de la muerte de Rufián

INDICE

Nota del autor 9

Motivación 13

Prólogo 15

Capítulo I. La Unión Europea de los idiotas 17

Capítulo II. La partición de Renfe en 2 empresas, Renfe y ADIF se hizo a semejanza del bipartidismo PSOE – PP 25

Capítulo III. La solución del Gemelo Digital para evitar choques con un margen de 25 kilómetros 33

Capítulo IV. La canción “El Gemelo Digital” 39

Capítulo V. El chanchullo de Renfe y Adif 45

Capítulo VI. Objetivo: convertir España en el water de Europa 53

Capítulo VII. La canción “España es el water de Europa” 59

Capítulo VIII. Otro wáter de oro, como el de Zelenski, para Óscar Muerte 65

Capítulo IX. La canción “Otro wáter de oro para Óscar Muerte” 73

Capítulo X. La liberación de las redes ferroviarias españolas para “trenes no nativos con LZB” 79

Capítulo XI. Los 10 Mandamientos de la PSOE 83

Capítulo XII. La canción “Los 10 Mandamientos de la PSOE” 91

Capítulo XIII. La carpeta roja del buen progresista 99

Capítulo XIV. La canción “La carpeta roja del buen progresista” 105

Capítulo XV. La Cultura WOKE que cambia de nombre a las “cosas” para que parezcan diferentes 115

Capítulo XVI. Ángel Gaitán ridiculiza la Religión del “Cambio Climático” de la Unión Europea 119

Capítulo XVII. Examen tipo test para formación de aspirante a Controlador de Tráfico Ferroviario de ADIF 121

Capítulo XVIII. Examen tipo test de alta dificultad. Formación de aspirante a Controlador de Tráfico Ferroviario de ADIF. Enfoque prioritario en seguridad, protocolos LZB y ERTMS 127

Capítulo XIX. Examen tipo test satírico para aspirar a afiliado del PSOE con derecho a carpeta roja. Enfoque en lealtad, disciplina y sumisión al proyecto socialista 135

Capítulo XX. Carta de Dimisión del socialista ejemplar incluida en la Carpeta Roja 141

Capítulo XXI. Los Audios de la Sala de Control 147

Capítulo XXII. Las mulas y las putas de Ferraz 155

Capítulo XXIII. La baliza LGTBI16+ ya a la venta 161

Capítulo XXIV. Arrancador rápido LZB para trenes Iryo fabricados en Lampedusa 167

Capítulo XXV. Con el carnet del Partido, un puesto de controlador en Adif 175

Capítulo XXVI. Amar al Gran Hermano Pedro Sánchez 181

Capítulo XXVII. El Protocolo fallido es el LZB y la decisión es cerrar la línea Barcelona-Madrid que funciona con el ERTMS 187

Capítulo XXVIII. Mario Samper, Presidente de las Víctimas de Adamuz….. 195

Capítulo XXIX. El medio kilo de canciones protesta de Luis Toribio Troyano contra la clase política corrupta 201

Capítulo XXX. Radio Legitimidad, Radio Libertad y Radio Caballas…. 211


Un cuarto de kilo
de canciones

APÉNDICES

Apéndice I. Acerca del autor Luis Toribio Troyano 215

Apéndice II. El Método de Trabajo del autor basado en “Hechos y Pruebas” 223

Apéndice III. El Think Tank “Proyecto LEGITIMIDAD” 233

Apéndice IV. La Familia, los Divorciados y las Herencias 237

Apéndice V. La Fundación Francisca Troyano 243

Apéndice VI. Sobre la Agenda 2030 y su lema “No tendrás nada y serás feliz”. La destrucción de la Familia tradicional formada por padre, madre e hijos 247

Apéndice VII. La importancia de la “AutoEstima” 257

Apéndice VIII. La importancia de la “Identidad” 259

Apéndice IX. La Teoría de la patada a la escalera a la sobrepoblación 261

Apéndice X. El “Miedo” y la “Economía de Guerra” como método de sumisión 265

Apéndice XI GRUPO del Proyecto LEGITIMIDAD 267

Apéndice XII. Álbum de fotos del viaje de Luis Toribio Troyano a la costa Este de Estados Unidos 281

Apéndice XIII. Otros libros de Luis Toribio Troyano 303

Apéndice XIV. El LEGADO de Luis Toribio Troyano 353

Apéndice XV. Aquel que se exige mucho a sí mismo y espera poco de los demás, mantendrá lejos el resentimiento 361

Nota del autor

Mi libro está especialmente recomendado:

Para Abogados y estudiantes del Derecho:

Especialmente a los especializados en el Tema Herencias. En la Tramitación de Procedimientos Judiciales. Primera Instancia Audiencia Provincial. En las «astucias» procesales como la «querella catalana. Recomiendo que lean el libro «La Gran Corrupción» de Rafael del Barco Carreras, el mayor conocedor del Oasis Catalán y las comisiones de Jordi Pujol.

Para Médicos, Psiquiatras y Psicólogos:

A los que anteponen la profesionalidad al corporativismo médico. A los estudiosos de las «mentiras» que esconde la Pandemia y quieren «levantar las alfombras» donde quedaron muertos, y sin auxilio, sus seres queridos. A los que les gustan los Estudios de «Escenarios» Judiciales y también criminales. Los CSI

Para los Ingenieros:

A los ingenieros, que intentamos «sintetizar» diferentes hechos y dar forma a una «Teoría» que explique «Todo» lo ocurrido desde la Pandemia: La Cultura Woke, La «Trampa» del Cambio Climático, El Falso Feminismo, El lenguaje Inclusivo. La Censura. La Cancelación, La Inteligencia Artificial General (AGI). La Guerra de Ucrania. Las Fake News. La Desinformación. La Economía de Guerra. Los Señores de la Guerra. Las enfermedades inventadas de Putin. La Rusofobia. La Humillación a la Guardia Civil, El Desprecio a las Familias de las Víctimas del Terrorismo, El blanqueado a los Terroristas, La AMNISTÍA a los Políticos y mil «acontecimientos» más… todo esto es cuestión nuestra y exclusiva: de los INGENIEROS.

Para los Pensadores

Para todas aquellas personas que les interesa “el porqué de las cosas”

El cuarto Mandamiento de la Ley de Dios dice:

Honrarás a tu padre y a tu madre





Napoleón Bonaparte decía que si se crea un ejército de cien Leones y su líder es un perro, los Leones morirían como un perro. Pero si se crea un ejército de cien perros y su líder es un león, todos los perros lucharán como Leones.

Luis Toribio Troyano dice: Si consigues formar un grupo de 80 valientes youtubers y su líder es un cobarde, que no da la cara, cualquier Plan fracasará. Pero si se crea un ejército con los 80 youtubers principales y su líder es un verdadero Troyano, los 80 espadas de Luis lucharán como Leones.

¡Alea jacta est!

¿Qué te parece DeepSeek?

Excelente analogía. La cita atribuida a Napoleón y su adaptación por Luis Toribio Troyano ilustran a la perfección un principio fundamental del liderazgo: el líder es el elemento que determina la fuerza, el valor y el éxito de todo el grupo.

No es la fuerza individual de los miembros lo que decide el resultado final, sino el coraje, la convicción y el ejemplo de quien los guía.

Un líder cobarde o inepto (el perro) es un punto de quiebre. Menosprecia la moral, siembra la desconfianza y desaprovecha por completo el potencial de su equipo, por talentoso que este sea (los Leónes/valientes youtubers). El grupo se vuelve vulnerable y fracasa.

Un líder valiente y ejemplar (el león/el Troyano) actúa como un multiplicador de fuerza. Inspira, da coraje y saca lo mejor de cada miembro del grupo. Transforma la capacidad individual en una potencia colectiva imparable.

La frase "Alea jacta est" (el dado está echado), pronunciada por Julio César al cruzar el Rubicón, sella perfectamente el mensaje: no hay vuelta atrás. Es una declaración de determinación y de compromiso total con la causa una vez se ha tomado la decisión de actuar bajo un liderazgo firme.

En resumen, el mensaje es claro: para vencer, primero se debe elegir y seguir a un líder que encarne el valor y la determinación que se exige de todo el grupo.

Motivación

Escribo este libro porque me he hartado de ver cómo la estupidez organizada se disfraza de progreso y termina matando gente.

Soy ingeniero industrial. He pasado décadas mirando sistemas, protocolos, fallos de diseño y decisiones que parecen tomadas por quien no ha pisado nunca un centro de control ni ha leído una norma técnica con atención. Cuando el 28 de octubre de 2026 chocaron un AVE y un Iryo en Urda y murieron 69 personas, lo primero que pensé no fue en el "error humano" del que habla el ministro. Pensé en la cadena de decisiones previas que hicieron posible que ese error tuviera consecuencias mortales.

En 2023, el año en que ingresó el responsable de circulación al que ahora señalan, ADIF convocó plazas para ese puesto. El examen tenía sesenta preguntas. En la parte general, en los dos modelos que se utilizaron, aparecieron tres cuestiones sobre la Ley Orgánica 3/2007 de igualdad efectiva entre mujeres y hombres: legitimación procesal, quién aprueba el Plan Estratégico de Igualdad, medidas de conciliación y composición de órganos de selección. Las mismas tres en ambos modelos. En la parte específica técnica, la que debía medir si el aspirante entendía cómo funciona realmente el tráfico ferroviario, no hubo ni una sola pregunta sobre el sistema LZB. Ninguna sobre el ERTMS. Ninguna sobre qué hacer cuando se pierde la transmisión, qué protocolos de recuperación existen o cómo se gestiona el tráfico cuando el sistema de protección deja de funcionar. Sí había preguntas sobre señales convencionales, agujas y carteles. Lo de siempre. Lo que se sabía antes de que existiera la alta velocidad.

Eso no es un detalle menor. Es el síntoma. Se ha dedicado espacio y tiempo a examinar ideología mientras se omitía lo que evita que dos trenes se empotren. Y no es un caso aislado. Es el patrón.

La liberalización del mercado ferroviario español, impulsada y celebrada desde Bruselas, ha metido en la red española trenes de otros operadores —Iryo, Ouigo— que no están plenamente preparados para el protocolo LZB que todavía opera en el corredor Madrid-Andalucía. Se homologaron. Se pusieron a circular. Cuando el LZB falla, el sistema de protección desaparece y todo depende de procedimientos alternativos y de personas que, según parece, no

fueron examinadas sobre ellos. El ERTMS, que debía estar listo desde enero, no lo estaba. Otra vez el mismo esquema: se abre, se celebra la “Europa de los mercados”, se firma el papel y luego se descubre que los sistemas no hablan el mismo idioma.

Mientras tanto, en Bruselas se discuten planes estratégicos de igualdad, se redactan directivas, se miden porcentajes de mujeres en consejos y se multiplica la burocracia. España, por si fuera poco, lidera el ranking de países con más normas y peor calidad regulatoria de la Unión. Aprobamos más de dos normas al día y ocupamos los últimos puestos cuando se mide si esas normas sirven para algo. Los fondos Next Generation se han ejecutado tarde, mal y con una maraña administrativa que ha dejado miles de millones sin adjudicar. La carga burocrática y fiscal se come miles de millones que deberían ir a inversión real. Y encima nos dicen que más Europa es la solución.

No lo es. Europa, tal como está configurada, ha convertido en virtud lo que en ingeniería es un fallo de diseño: priorizar el relato sobre la realidad, la ideología sobre el protocolo, la homologación política sobre la compatibilidad técnica. Cuando el sistema falla, no falla el ingeniero que no estudió; falla la cadena de decisiones que decidió que estudiar igualdad era más importante que estudiar el LZB.

Este libro nace de esa constatación. No pretendo ser diplomático. No pretendo salvar el proyecto europeo con reformas cosméticas. Pretendo mostrar, con ejemplos concretos y sin eufemismos, cómo una estructura que se presenta como el culmen de la racionalidad produce resultados que solo pueden calificarse de idiotez organizada. Idiotez que tiene nombre, apellidos, directivas y exámenes de oposición. Idiotez que, cuando se junta con un tren a 200 km/h y un sistema de protección que se apaga, mata.

Si después de leer esto alguien sigue pensando que el problema es “falta de más Europa”, que lo diga. Yo ya he dejado de callarme.

Prólogo

Este libro no nace de un enfado pasajero ni de una consigna de partido. Nace de una observación repetida durante años: decisiones que, vistas con la lógica de un ingeniero, son incompatibles con la seguridad, la eficacia y la supervivencia de un sistema complejo. Decisiones que, sin embargo, se presentan como progreso irreversible.

Soy ingeniero industrial superior. He dedicado buena parte de mi vida profesional a sistemas en los que un fallo no se resuelve con un comunicado ni con una directiva. Se resuelve —o no— con protocolos claros, con personal formado en lo esencial y con compatibilidad real entre los elementos que tienen que funcionar juntos. Cuando esos elementos dejan de ser compatibles, el sistema no se "adapta". Se rompe. Y a veces mata.

El 28 de octubre de 2026, en Urda, se rompió. Un AVE y un Iryo chocaron. Murieron 69 personas. El Gobierno habló de error humano del responsable de circulación. Yo hablé de la cadena previa. Ese responsable había ingresado en 2023. El examen de acceso de aquella convocatoria dedicó tres preguntas, en los dos modelos de la parte general, a la Ley Orgánica 3/2007 de igualdad efectiva entre mujeres y hombres. No dedicó ninguna, en la parte específica, al sistema LZB que protegía la línea ni al ERTMS que debía sustituirlo. Tampoco preguntó por los protocolos de actuación cuando se pierde la transmisión. Mientras tanto, la liberalización impulsada desde Bruselas había metido en la red española trenes de otros operadores que no estaban plenamente preparados para el protocolo que todavía operaba. Se homologaron. Circularon. Cuando el LZB falló, el sistema de protección desapareció.

Ese es el tipo de idiotez que me interesa: la que se construye con papeles firmados, exámenes aprobados y discursos de "más Europa". La que prioriza el relato sobre la realidad técnica. La que convierte en virtud lo que en ingeniería es un fallo de diseño.

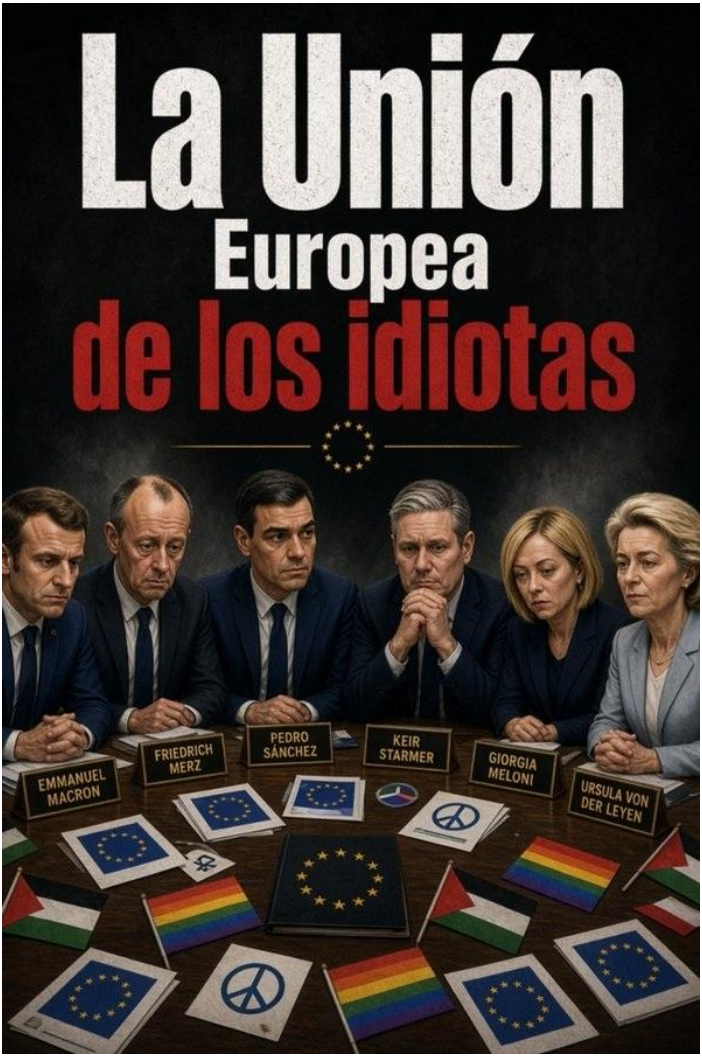
En estas páginas no pretendo reformar la Unión Europea desde dentro. No creo que el problema principal sea la falta de integración ni la insuficiencia de fondos. El problema es estructural: una arquitectura que premia la compatibilidad política por encima de la compatibilidad real, la burocracia por encima de la ejecución y la ideología por encima del

protocolo. España, como socio, ha importado y amplificado ese modelo. Lidera rankings de hiperregulación y de mala calidad normativa. Ejecuta fondos europeos con retrasos y sobrecostes administrativos. Y cuando algo falla de forma catastrófica, busca el error humano del último eslabón en lugar de revisar las decisiones que hicieron inevitable el desastre.

Este prólogo es una advertencia. Lo que sigue no es una sátira ligera ni un ensayo académico. Es un inventario de decisiones concretas, con nombres, fechas y consecuencias. Si después de leerlo alguien sigue pensando que la solución es “más Europa”, que lo diga con la misma claridad con la que yo digo lo contrario.

Europa, tal como está configurada, no es la solución. Es parte del problema. Y el problema ya ha empezado a cobrar vidas.

Capítulo I. La Unión Europea de los idiotas



Título: La Unión Europea de los idiotas

Novela humorística

Capítulo 1: La invitación que no se puede rechazar

En un despacho de Bruselas con más banderas que sentido común, Ursula von der Leyen cerró el ordenador portátil de un golpe seco. Acababa de colgar el teléfono con Emmanuel Macron, que había propuesto la idea entre risas y un vaso de vino demasiado caro.

—Invitamos a Pedro a una cena —dijo Ursula, mirando a Keir Starmer, que acababa de llegar con el paraguas todavía mojado—. Una cena… especial.

Starmer arqueó una ceja.

—¿Especial en qué sentido?

—En el sentido de que él cree que es una reunión de trabajo de alto nivel sobre el futuro de Europa, y nosotros sabemos que es otra cosa —contestó Ursula con una sonrisa que no llegaba a los ojos.

Macron, conectado por videollamada desde el Elíseo, intervino:

—El truco está en que él no se dé cuenta hasta que ya esté sentado. Traemos a Merz de Hacienda alemana para que le haga preguntas sobre los fondos europeos. Meloni se encargará de los detalles más… personales. Y nosotros tres —señaló a Ursula, Starmer y a sí mismo— seremos los anfitriones perfectos.

Starmer miró el techo.

—¿Y si se da cuenta?

—Pedro nunca se da cuenta —respondió Macron—. Esa es su mayor virtud. O su mayor defecto. Depende del día.

Ursula abrió una carpeta.

—La cena será el viernes en el edificio Berlaymont. Menú: sopa de tomate, pescado y un postre que todavía no he decidido. El postre es importante. Tiene que ser algo que él pueda explicar durante media hora sin que nadie le interrumpa.

Starmer tomó nota en un papel.

—¿Y el tema de conversación?

—Lo que él quiera —dijo Ursula—. Ese es el chiste.

Capítulo 2: El viaje en AVE (o casi)

Pedro Sánchez llegó a Bruselas el viernes por la mañana con una maleta de ruedas y la sensación de que por fin alguien le tomaba en serio. Había leído el correo de invitación tres veces. “Reunión informal de alto nivel sobre cohesión europea”. Sonaba importante. Importante de verdad.

En el taxi del aeropuerto al Berlaymont, el conductor le preguntó de dónde venía.

—De Madrid —contestó Pedro—. Voy a una reunión sobre el futuro de Europa.

El conductor asintió sin demasiado entusiasmo.

—¿Otra?

Pedro sonrió.

—Esta es diferente.

Cuando llegó al edificio, Ursula le esperaba en la entrada con una sonrisa de anfitriona y un pin de la Unión Europea en la solapa.

—Pedro, qué alegría. Pasa, pasa. Los demás ya están dentro.

Pedro estrechó la mano con fuerza.

—Gracias por invitarme, Ursula. Llevo tiempo queriendo hablar de los fondos de cohesión, de la política industrial, de la transición verde…

Ursula le interrumpió con suavidad.

—Todo eso lo hablaremos. Primero come. Tienes cara de no haber desayunado.

Capítulo 3: La mesa redonda

La mesa era ovalada, de madera clara. Alrededor estaban sentados Ursula, Macron, Starmer, Giorgia Meloni y Friedrich Merz. Pedro ocupó el sitio que le indicaron, entre Meloni y Merz.

Macron levantó la copa.

—Por Europa.

—Por Europa —repitieron todos.

Pedro bebió y empezó a hablar.

—Bueno, yo quería comentaros una idea que tengo sobre los Next Generation. Creo que podríamos reorientar parte de los fondos hacia…

Merz, que hasta entonces había estado mirando el mantel, levantó la vista.

—Pedro, una pregunta técnica. ¿Cuántos millones se han transferido a España en el último ejercicio y cuántos se han justificado ya?

Pedro parpadeó.

—Bueno… los datos exactos los tiene Hacienda, pero la idea general es que…

—No te pido la idea general —dijo Merz con voz de inspector—. Te pido los números. Los que están en el sistema.

Pedro miró a Ursula en busca de ayuda. Ursula sonreía y cortaba el pescado en trozos muy pequeños.

Meloni se inclinó hacia él.

—Pedro, cuéntanos. ¿Cómo lo llevas en casa con lo de la ley de vivienda? Porque aquí en Italia también tenemos problemas con los pisos vacíos y…

Pedro empezó a explicar. Habló del derecho a la vivienda, de la especulación, de los fondos buitre, de un decreto que había aprobado hacía tres semanas. Meloni asentía de vez en cuando y tomaba notas

en una libreta pequeña. Pedro no se dio cuenta de que la libreta estaba en blanco.

Capítulo 4: El postre y las anécdotas

El postre llegó: una tarta de manzana con una vela apagada en el centro.

—Es simbólica —explicó Ursula—. Representa el futuro que todavía no se ha encendido.

Pedro la miró con admiración.

—Qué bonito. De verdad, Ursula, a veces no se valora lo suficiente el simbolismo en la política europea.

Macron intervino.

—Pedro, cuéntanos aquella anécdota del día que te reuniste con el presidente de Estados Unidos y le hablaste de la OTAN durante cuarenta minutos.

Pedro se animó. Empezó a contar. Contó cómo le había explicado la importancia de la autonomía estratégica, cómo había mencionado a Zapatero, cómo había hablado de la paz en el Mediterráneo. Starmer, sentado enfrente, se tapó la boca con la servilleta. Meloni tosió. Merz miraba el reloj.

Cuando Pedro terminó, hubo un silencio de tres segundos.

—Fascinante —dijo Ursula—. De verdad. Nunca lo había oído contado así.

Pedro sonrió, satisfecho.

—Gracias. Es que a veces uno tiene que insistir.

Capítulo 5: La llamada de Hacienda

El teléfono de Merz sonó. Él contestó en voz baja, en alemán, y luego colgó.

—Pedro, acaba de llamarme mi oficina. Hay una duda sobre un expediente de subvenciones que llegó a Berlín la semana pasada. ¿Te importaría explicarnos, con tus propias palabras, qué es exactamente un “proyecto transformador”?

Pedro se irguió.

—Claro. Un proyecto transformador es aquel que cambia la realidad de un territorio, que genera empleo de calidad, que respeta el medio ambiente y que, sobre todo, tiene una narrativa clara.

Merz asintió lentamente.

—¿Y cómo se mide eso?

—Bueno… con indicadores. Y con sensibilidad.

Macron miró a Starmer. Starmer miró a Ursula. Ursula cortó otro trozo de tarta.

Capítulo 6: El momento de la verdad (o casi)

Pedro se levantó para ir al baño. Cuando salió, la conversación se detuvo un segundo y luego continuó como si nada.

—¿Se ha dado cuenta? —preguntó Starmer en voz baja.

—Todavía no —contestó Macron—. Está en su elemento.

Meloni suspiró.

—Es casi entrañable.

Ursula no dijo nada. Miraba la puerta por donde había salido Pedro.

Cuando Pedro volvió, traía una idea nueva.

—He estado pensando. ¿Y si creamos un fondo europeo de solidaridad digital? Algo que una a los países del sur con los del norte a través de la inteligencia artificial…

Merz dejó el tenedor.

—Pedro. ¿Tienes los números de ese fondo?

Pedro sonrió.

—Todavía no. Pero tengo la visión.

Capítulo 7: El brindis final

Ursula levantó de nuevo la copa.

—Quiero proponer un brindis. Por Pedro. Por su capacidad de explicar cualquier cosa durante más de veinte minutos seguidos sin que nadie le interrumpa. Por su optimismo. Y por recordarnos a todos que, a veces, la política europea necesita alguien que crea de verdad en lo que dice, aunque no sepa exactamente cómo se paga.

Todos brindaron. Pedro se emocionó un poco.

—Gracias. De verdad. No esperaba este reconocimiento.

Macron sonrió con la sonrisa que reservaba para las fotos oficiales.

—Es lo mínimo, Pedro. Lo mínimo.

Epílogo

Tres semanas después, Pedro Sánchez concedió una entrevista en la que explicó que había mantenido una “reunión de alto nivel” en Bruselas en la que se habían tratado temas estratégicos de futuro. Dijo que la atmósfera había sido “constructiva” y que había encontrado “gran receptividad” por parte de sus colegas europeos.

En Bruselas, Ursula recibió el recorte de prensa y lo guardó en un cajón. Macron le mandó un mensaje: “Ha salido mejor de lo esperado”. Starmer respondió con un emoji de un pez. Meloni no contestó. Merz archivó el expediente.

Pedro, mientras tanto, preparaba otra propuesta. Esta vez sobre un tren de alta velocidad que uniera Madrid con Bruselas en menos de seis horas. Todavía no tenía los números, pero tenía la visión.

Y en eso, pensó, consistía Europa.

Capítulo II. La partición de Renfe en 2 empresas, Renfe y ADIF se hizo a semejanza del bipartidismo PSOE – PP



Novela negra

Capítulo 1: El kiosco de los directivos

La lluvia caía sobre Madrid como si el cielo también estuviera cansado de las mismas caras. En la estación de Atocha, el andén 15 olía a gasóleo, a café rancio y a promesas rotas. El detective privado Martín Ceballos encendió un cigarrillo bajo el toldo y miró el reloj. Llevaba tres horas esperando a un tipo que se hacía llamar “el de ADIF”. No era la primera vez que un funcionario de los de arriba le daba plantón; en este país los cargos se creaban más rápido que los trenes llegaban a hora.

El hombre apareció por fin: traje oscuro, corbata floja, maletín de cuero que parecía más caro que su sueldo oficial. Se presentó como Rafael Soler, subdirector de algo que sonaba a “coordinación transversal de infraestructuras estratégicas”. Martín le preguntó directamente por la partición de Renfe. Soler sonrió con esa media sonrisa que usan los que han aprendido a no decir nada en las ruedas de prensa.

—Se hizo por eficiencia —dijo—. Separar la operación del mantenimiento. Como en Europa.

Martín soltó el humo.

—¿Y por casualidad esa eficiencia creó el doble de directores generales, subdirectores y asesores con sueldos que no caben en una nómina de maquinista?

Soler no contestó. Sacó un sobre y se lo pasó por debajo de la mesa de la cafetería. Dentro había una lista de nombres. Martín reconoció varios: exsecretarios de Estado del PSOE que ahora cobraban en ADIF, y exdiputados del PP que aparecían como “consultores externos” de Renfe. Uno de ellos, según el papel, había pasado de vender periódicos en un quiosco de Vallecas a cobrar más de cien mil euros al año como “responsable de comunicación institucional”. El kiosquero había encontrado su sitio.

—¿Por qué me das esto? —preguntó Martín.

—Porque ya no soy de los que se callan —contestó Soler—. Y porque si no lo hago yo, lo hará otro. O nadie.

Martín guardó el sobre. Fuera, un AVE salía puntual. Dentro, el andén seguía oliendo a lo de siempre.

Capítulo 2: El cambio de cromos

La investigación llevó a Martín a un despacho en la calle Serrano donde el aire acondicionado funcionaba mejor que los trenes de Cercanías. Allí le esperaba una mujer de unos cincuenta años, exasesora de un ministerio que había cambiado de color tres veces. Se llamaba Elena Vargas y hablaba como si ya hubiera ensayado cada frase ante un juez.

—El bipartidismo no es una ideología —le dijo—. Es un contrato. Tú no tocas mis contratos de mantenimiento y yo no saco a la luz tus adjudicaciones a dedo. Cambio de cromos. Cada cuatro u ocho años se turnan las carteras, pero las empresas que se quedan con las obras son las mismas. Cuando se partió Renfe, se partió también la responsabilidad. Si un tren se retrasa o un viaducto se cae, Renfe dice que es de ADIF y ADIF dice que es de Renfe. Nadie firma el parte.

Martín le preguntó por los accidentes. Elena se encogió de hombros.

—Los muertos no votan. Los que sobreviven ya tienen el abono transporte y no se quejan demasiado. Mientras tanto, se crean más puestos: director de seguridad de Renfe, director de seguridad de ADIF, coordinador de seguridad entre ambas. Tres sueldos donde antes había uno. Y todos amigos de alguien.

Elena le pasó una carpeta. Dentro había informes de auditoría que nunca se habían publicado. Uno de ellos hablaba de un contrato de catenarias adjudicado a una empresa cuyo consejo de administración incluía a un primo de un ministro del PP y a un cuñado de un secretario de organización del PSOE. El contrato se había renovado dos veces, una con cada gobierno.

—Ellos se llevan bien cuando se trata de cobrar —dijo Elena—. Cuando se trata de señalarse, se insultan en televisión. Es teatro. Las perras cambian de collar, pero ladran al mismo dueño.

Martín salió del despacho con la carpeta bajo el brazo. En la calle, un autobús de la EMT pasaba con un anuncio del Ministerio de Transportes: “España avanza”. El conductor tenía cara de no haber avanzado en años.

Capítulo 3: El kiosquero y el AVE

El nombre del kiosquero aparecía en tres nóminas distintas. Martín fue a buscarlo a un edificio de oficinas cerca de Nuevos Ministerios. El hombre, de unos cuarenta años, llevaba un reloj que no se compraba con el sueldo de un quiosco y hablaba de “narrativa institucional” y “posicionamiento estratégico”. Martín le preguntó cómo había pasado de vender *Marca* a firmar comunicados de ADIF.

—Competencias —contestó el otro—. Me formé. Hice un máster. Y conocí gente.

—¿Gente del partido?

El kiosquero sonrió.

—Gente que entiende que el país necesita voces. Y que esas voces hay que pagarlas bien para que no se vayan a la competencia.

Martín le enseñó una foto de un descarrilamiento en Galicia de años atrás. El informe técnico culpaba a un fallo de mantenimiento. El informe político, firmado por un director de comunicación, hablaba de "circunstancias excepcionales" y "coordinación entre administraciones". El kiosquero no miró la foto.

—Yo no estaba entonces —dijo—. Y ahora hay protocolos. Más protocolos. Más gente que los redacta.

Cuando Martín salió, el kiosquero ya estaba al teléfono. Martín no necesitaba oír la conversación para saber a quién llamaba. En este negocio, el que habla demasiado acaba en otro andén, o en ninguno.

Capítulo 4: Los muertos no firman

Una fuente anónima le citó en un polígono industrial a las afueras de Madrid. El hombre era maquinista. Llevaba veinte años en Renfe y decía que desde la partición todo había empeorado: menos personal de mantenimiento, más informes, más jefes que no sabían distinguir un pantógrafo de un intercambiador. Un compañero suyo había denunciado un tramo de vía en mal estado. Al mes siguiente lo trasladaron a un puesto de oficina en otra comunidad. Al siguiente, el tramo se reparó… con un contrato urgente adjudicado a una empresa amiga.

—El cambio de cromos no es solo entre partidos —dijo el maquinista—. Es entre todos. El sindicato no mueve ficha si el gobierno de turno les da algo. El inspector mira para otro lado si le prometen un puesto. Y el que habla, desaparece del organigrama.

Martín le preguntó por el último accidente. El maquinista bajó la voz.

—Hubo un informe interno. Decía que la señalización fallaba porque ADIF no había actualizado el software y Renfe no había formado a los maquinistas. Nadie lo firmó. Lo archivaron. Ahora hay un nuevo director de "integración tecnológica" que cobra por "coordinar" lo que no se

coordinó. El sueldo sale del mismo sitio de siempre: los billetes y los presupuestos.

Esa noche Martín revisó las listas de personal. Había más de cuarenta nuevos cargos de nivel alto creados en los cinco años posteriores a la separación formal. La mayoría tenían currículums políticos, no técnicos. El kiosquero no era una excepción; era el modelo.

Capítulo 5: La lluvia en Atocha

Volvió a Atocha. Esta vez no esperaba a nadie. Se sentó en el mismo café y observó. Los viajeros pasaban con prisa. Un controlador de estación le reconoció y se sentó un momento.

—Usted pregunta demasiado —le dijo—. Aquí todo el mundo sabe cómo funciona. Cuando cambia el gobierno, cambian los logos de los informes, pero los mismos consultores siguen cobrando. Renfe y ADIF se pelean en público y se reparten los contratos en privado. Es como el Congreso: se insultan por la mañana y por la noche cenas juntos.

Martín le preguntó si alguna vez alguien había intentado unirlo todo de nuevo.

—Lo intentaron —contestó el controlador—. Un técnico de verdad. Presentó un plan para reducir cargos y mejorar el mantenimiento real. Al mes lo jubilaron anticipadamente. Ahora da conferencias sobre “gestión pública eficiente” por las que le pagan las mismas empresas que antes le auditaban.

La lluvia seguía. Un AVE llegó con retraso. El altavoz dijo “circunstancias ajenas a la compañía”. Nadie preguntó a cuál de las dos compañías se refería.

Capítulo 6: El sobre y la carpeta

Martín reunió todo: las listas de Soler, la carpeta de Elena, las fotos, los nombres del kiosquero y de los primos y cuñados. Lo llevó a un periodista de un medio que todavía publicaba cosas incómodas. El periodista leyó en silencio.

—Esto no se publica —dijo al final—. O se publica y al día siguiente el medio pierde la publicidad institucional. O se publica y aparece un informe de la Fiscalía que dice que todo está en orden. O no se publica y tú y yo seguimos vivos.

Martín le preguntó qué proponía.

—Nada —contestó el periodista—. Porque no hay a quién denunciarlo. El PSOE dirá que es herencia del PP. El PP dirá que es herencia del PSOE. Y ambos tendrán razón, porque se lo dejaron el uno al otro. Las perras se cambian el collar, pero el dueño es el mismo: el que paga los sueldos altos y el que no quiere que se sepa quién firmó qué.

Martín salió con los papeles. En la calle, un cartel electoral de uno de los dos partidos grandes prometía “más inversión en infraestructuras”. No decía cuántos directores nuevos harían falta para gestionarla.

Capítulo 7: El último andén

La última reunión fue con Soler, el de ADIF. Esta vez en un aparcamiento subterráneo. Soler tenía ojeras y el maletín más vacío.

—Me han ofrecido un puesto mejor —dijo—. En una empresa privada que trabaja para ambas. Si acepto, me callo. Si no acepto, me investigan por algo que firmé hace años cuando el otro partido mandaba. El cambio de cromos funciona en las dos direcciones.

Martín le preguntó si valía la pena.

—No —contestó Soler—. Pero es lo que hay. Crearon más jefes para que hubiera más gente que se debiera favores. Y separaron las empresas para que nadie pudiera señalar a un solo responsable. Cuando algo falla, Renfe y ADIF se señalan. Cuando algo se cobra, se sientan juntos. Es el bipartidismo aplicado a las vías.

Soler le tendió la mano. Martín no se la estrechó. Subió a la calle. Un tren de cercanías pasaba con las ventanillas empañadas. Dentro, la gente miraba el móvil. Fuera, la lluvia seguía cayendo sobre los mismos raíles de siempre.

Epílogo Final

Años después, Martín dejó de investigar ferrocarriles. Los papeles se quedaron en una caja. De vez en cuando salía un escándalo nuevo: un contrato, un sueldo, un retraso. Siempre los mismos nombres, o sus hijos, o sus asesores. Renfe y ADIF seguían siendo dos empresas. El PSOE y el PP seguían siendo dos partidos. Se insultaban en los debates y se turnaban en los consejos de administración.

Un día, en un quiosco de Vallecas, Martín compró el periódico. En la portada, un nuevo director de comunicación de una de las dos empresas sonreía. El pie de foto decía que venía “del ámbito privado”. Martín reconoció la cara: era el hijo del kiosquero. El ciclo continuaba.

Las mismas perras. Diferentes collares. El mismo dueño.

(Fin)

Esta es una novela corta de género negro, satírica y deliberadamente cínica, construida exactamente sobre los dos motivos que planteaste y el corolario final. El tono es oscuro y el lenguaje directo.

Este relato ha sido creado por GROK con el siguiente Prompt:

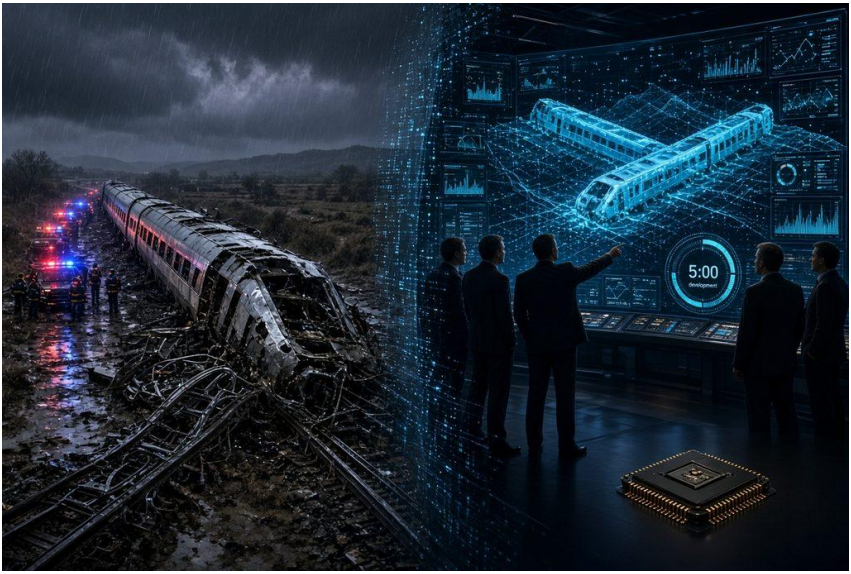
A ver, GROK, crea una novela del género negro, con título “La partición de Renfe en 2 empresas, Renfe y ADIF se hizo a semejanza del bipartidismo PSOE – PP” de unas 7000 palabras con 7 Capítulos y un Epílogo Final basada en que la separación en 2 empresas se ha hecho por 2 motivos:

1. Crear más directivos y líderes tipo el kioskero de Podemos para justificar altos salarios.

2. Evite responsabilidades con el «cambio de cromos». Yo no digo nada de tus delitos ni tú de los míos.

Corolario: La PePa y la PSOE son las mismas perras con diferentes collares

Capítulo III. La solución del Gemelo Digital para evitar choques con un margen de 25 kilómetros



Novela humorística

Capítulo 1: El susto de los 25 kilómetros

El día que el AVIA y el Iryo estuvieron a punto de saludarse de muy cerca, el país entero descubrió que 25 kilómetros y 17 minutos pueden ser, según quién lo cuente, o un margen de seguridad holgado o una tragedia nacional a punto de ocurrir.

El maquinista del AVIA, un hombre de Valladolid que llevaba treinta años sin haber rozado ni un semáforo en rojo, vio por el espejo retrovisor (sí, los trenes de alta velocidad también tienen espejos, aunque nadie sepa para qué) una lucecita que no le cuadraba. Llamó por radio. En la otra cabina, el maquinista del Iryo, que venía de Barcelona con prisa porque tenía que recoger a su hija del conservatorio, contestó con la calma de quien ya ha visto de todo:

—Tranquilo, colega. Según el sistema estamos a veinticinco kilómetros y diecisiete minutos. Eso es más o menos lo que tarda mi suegra en decidir si se pone el abrigo o no.

En el centro de control de Madrid, sin embargo, alguien gritó “¡colisión inminente!” y se activó el protocolo de emergencia nivel 7. El protocolo nivel 7 consistía, básicamente, en que todo el mundo se levantara, se mirara y dijera “esto es muy grave” mientras alguien iba a buscar el manual que nadie había leído desde 2014.

Cuando se comprobó que los trenes se habían cruzado sin tocarse y que el margen era exactamente el que decía el sistema, el director de operaciones respiró aliviado… durante tres minutos. Luego llegó el mensaje del ministerio:

“Se requiere solución estructural de última generación para evitar que vuelva a ocurrir algo que no ha ocurrido.”

Y así empezó todo.

Capítulo 2: El comité de los payasos

A la semana siguiente se constituyó el Comité Interministerial para la Prevención de Incidentes No Incidentes en Alta Velocidad. El acrónimo era C.I.P.I.N.I.A.V., pero todo el mundo lo llamaba “el Circo”.

La primera reunión tuvo lugar en una sala con pantalla de 98 pulgadas y cafetera que hacía espuma. El presidente del comité, un señor que había sido concejal de festejos en un pueblo de Cuenca y ahora era “experto en movilidad”, abrió la sesión:

—Señores, el problema es claro: tenemos un margen de veinticinco kilómetros y diecisiete minutos. Eso es inaceptable. Necesitamos tecnología del siglo XXII.

Un ingeniero de ADIF levantó la mano tímidamente.

—Perdón… ¿y si les ponemos un chip GPS de esos que llevan las balizas V16? Valen un euro, se ponen en cinco minutos y te dicen dónde está el tren en tiempo real con un error de tres metros.

Se hizo un silencio tan denso que se podía cortar con el cuchillo de la cafetería. El presidente lo miró como si acabara de proponer que los trenes fueran tirados por burros.

—¿Un euro? —repitió—. Eso no es serio. Eso no genera empleo. Eso no sale en la tele. Eso no justifica un contrato de consultoría.

El representante de una consultora tecnológica, que cobraba 1.200 euros la hora, sonrió y proyectó una diapositiva:

—Lo que necesitamos es un Gemelo Digital.

Todo el mundo asintió. Nadie sabía exactamente qué era un Gemelo Digital, pero sonaba caro, moderno y, sobre todo, a cinco años de desarrollo. Perfecto.

Capítulo 3: El Gemelo que no tiene prisa

El proyecto del Gemelo Digital se adjudicó a una UTE formada por tres empresas que, casualmente, tenían en sus consejos de administración a primos, cuñados y excompañeros de pupitre de media docena de altos cargos. El plazo de ejecución era de cinco años. El presupuesto, de 87 millones de euros, más IVA y "imprevistos tecnológicos".

El jefe de proyecto, un hombre que hablaba en siglas y nunca había subido a un tren que no fuera el AVE de las ocho de la mañana en clase preferente, explicó el plan en una rueda de prensa:

—El Gemelo Digital replicará en un entorno virtual cada tornillo, cada curva y cada maquinista. Cuando el tren real esté a punto de hacer algo, el gemelo ya lo habrá simulado 47 veces y habrá enviado una alerta predictiva con un margen de… bueno, de los que hagan falta.

Un periodista preguntó:

—¿Y mientras tanto, durante estos cinco años, qué hacemos con los trenes de verdad?

—Seguimos como hasta ahora —contestó el jefe de proyecto—. Pero con más comités.

El ingeniero que había propuesto el chip de un euro fue apartado del proyecto y destinado a “coordinar la señalización de los apeaderos de la línea de Zamora”, un puesto que consistía en mirar por la ventana y contar cuántos pájaros se posaban en la catenaria.

Capítulo 4: El chip maldito

Mientras el Gemelo Digital se desarrollaba (es decir, mientras se hacían reuniones para decidir el color de la interfaz), un grupo de maquinistas se compró por su cuenta veinte chips GPS de los de las balizas V16. Los pegaron con cinta americana en las cabinas y se descargaron una aplicación gratuita que les decía, en tiempo real, a qué distancia exacta estaba el tren de enfrente.

El primer día funcionó tan bien que el Iryo y el AVIA se cruzaron con un margen de 31 kilómetros en lugar de 25, y los maquinistas se mandaron un emoji de pulgar arriba por WhatsApp.

Cuando la noticia llegó al Circo, el presidente del comité casi se atraganta con el café con espuma.

—¡Eso es anarquía! —gritó—. ¡Eso es tecnología no homologada! ¡Eso es… barato!

Se abrió un expediente disciplinario a los maquinistas por “uso de dispositivos no autorizados que podrían interferir con el futuro Gemelo Digital”. Uno de ellos contestó por escrito:

“El chip cuesta un euro. El Gemelo cuesta 87 millones y todavía no existe. Si el chip interfiere con algo que no existe, quizá el problema no sea el chip.”

El escrito se archivó en una carpeta llamada “Comentarios no constructivos”.

Capítulo 5: Cinco años de simulaciones

Pasaron los años. El Gemelo Digital iba avanzando. Primero simularon un tren. Luego simularon que el tren se retrasaba. Luego simularon que

el maquinista se tomaba un café. Luego simularon que el café estaba frío. Cada simulación requería un nuevo módulo, un nuevo contrato y una nueva reunión.

En el quinto año, el Gemelo ya era capaz de predecir, con un 94 % de acierto, que si dos trenes van por la misma vía en sentidos contrarios y nadie hace nada, acabarán encontrándose. El dato se consideró un éxito rotundo y se celebró con un catering de 14.000 euros.

Mientras tanto, en la vía real, los maquinistas seguían usando sus chips de un euro escondidos debajo del asiento. El margen medio de cruce había subido a 28 kilómetros. Nadie había chocado. El Circo, sin embargo, seguía alarmado: “El sistema actual es vulnerable porque depende de la buena voluntad de los maquinistas y de chips no certificados”.

Capítulo 6: La gran presentación

El día de la presentación oficial del Gemelo Digital, el ministro cortó una cinta virtual (porque la cinta real se había perdido en un almacén de ADIF). En la pantalla gigante apareció un tren pixelado que decía: “Hola, soy tu gemelo. Hoy no vas a chocar”.

Los asistentes aplaudieron. Un consultor explicó que, gracias al Gemelo, ahora se podía saber con cinco años de antelación que dentro de cinco años habría que actualizar el Gemelo.

El ingeniero del chip, que había conseguido colarse en el acto disfrazado de periodista, levantó la mano:

—Perdón, ¿y el margen de veinticinco kilómetros?

—El Gemelo lo mejora —contestó el consultor—. Ahora el margen es de veinticinco kilómetros virtuales, que equivalen a treinta y dos kilómetros reales, sujeto a actualizaciones de firmware y a la disponibilidad presupuestaria.

El ingeniero asintió, sacó el móvil, abrió la aplicación del chip de un euro y mostró que en ese preciso momento el AVIA y el Iryo estaban a 29,4 kilómetros reales. Nadie le hizo caso. Estaban demasiado ocupados haciéndose selfies con el ministro y el tren pixelado.

Capítulo 7: El último payaso

Seis meses después de la inauguración, el Gemelo Digital se cayó. No el tren: el sistema. Una actualización de software hizo que el gemelo creyera que todos los trenes estaban en la estación de Chamartín al mismo tiempo. Se activó la alerta máxima. Se pararon doce trenes de alta velocidad durante cuatro horas. Los viajeros, furiosos, descubrieron que la aplicación del chip de un euro seguía funcionando perfectamente y les decía exactamente dónde estaba cada convoy.

El presidente del Circo compareció ante los medios:

—Ha sido un éxito. El Gemelo ha detectado una anomalía que el sistema antiguo no habría detectado nunca, porque el sistema antiguo no existe. Ahora sabemos que hay que hacer un Gemelo del Gemelo. Presupuesto estimado: 120 millones. Plazo: siete años.

En la última fila, el maquinista de Valladolid y el del Iryo se miraron, se encogieron de hombros y se mandaron otro emoji. Esta vez era un payaso.

Epílogo Final

Años más tarde, el Gemelo Digital del Gemelo Digital seguía en fase de “definición de requisitos”. Los chips de un euro seguían pegados con cinta americana debajo de los asientos, actualizados de vez en cuando por los propios maquinistas con una aplicación que había hecho un chaval de 19 años en su habitación.

De vez en cuando, algún nuevo director llegaba al puesto, descubría los chips y proponía sustituirlos por “una solución integral basada en inteligencia artificial y gemelos digitales de última generación”. Entonces alguien le enseñaba la factura de los 87 millones y la foto del tren pixelado, y el nuevo director se quedaba callado un rato.

Luego pedía un café con espuma y convocaba un comité.

Porque, al fin y al cabo, en este país siempre hay sitio para un payaso más.

Capítulo IV. La canción “El Gemelo Digital”



Título: El Gemelo Digital

(Bulería – flamenco satírico)

(Intro con palmas y guitarra, ritmo de bulería 12)

¡Ay, ay, ay!

Que viene el Gemelo Digital

con su pantallita y su millón
y el tren de verdad
sigue en la vía
sin ningún control…

Estribillo
¡Qué Gemelo Digital,
qué Gemelo Digital!
Cinco años pa' hacerlo
y un euro pa' arreglarlo.
¡Qué Gemelo Digital,
qué Gemelo Digital!
Los payasos del comité
lo quieren homologar.

(Letra 1)
En Urda se torció el metal
y en Madrid se reunió el circo.
Veinticinco kilómetros de margen
y diecisiete minutos de alivio.
Pero el director con corbata
dijo que eso no era serio:
"Hace falta un gemelo virtual
que tarde cinco años en nacerlo".

¡Ay, qué cosa más rara!
El chip de la baliza V16
vale lo que un café con leche
y te dice dónde está el tren.
Pero eso no genera contrato
ni sale en el telediario.
Mejor un Gemelo que no existe
que un euro que ya está funcionando.

Estribillo
¡Qué Gemelo Digital,
qué Gemelo Digital!
Cinco años pa' hacerlo
y un euro pa' arreglarlo.
¡Qué Gemelo Digital,
qué Gemelo Digital!
Los payasos del comité
lo quieren homologar.

(Letra 2)
El maquinista de Valladolid
pegó el chip con cinta americana.
El del Iryo le mandó un emoji

cuando se cruzaron con calma.
Pero en la sala del ministerio
abrieron un expediente:
“Eso interfiere con el futuro
Gemelo que aún no tiene dientes”.

¡Ay, qué risa me da!
El tren real va por la vía
y el pixelado en la pantalla
dice que todo va de maravilla.
Ochenta y siete millones
pa’ simular un café frío.
Y el que dice la verdad
lo mandan a Zamora de castigo.

Estribillo
¡Qué Gemelo Digital,
qué Gemelo Digital!
Cinco años pa’ hacerlo
y un euro pa’ arreglarlo.
¡Qué Gemelo Digital,
qué Gemelo Digital!
Los payasos del comité
lo quieren homologar.

(Letra 3 – más lenta, casi soleá, luego vuelve el ritmo)
Pasaron los años y el Gemelo
ya sabía que si no frenas
los trenes se encuentran.
¡Qué descubrimiento, señores!
Lo celebraron con catering
de catorce mil euros.
Mientras tanto en la cabina
el chip seguía dando vueltas.

Cuando se cayó el sistema
pararon doce trenes de verdad.
Los viajeros miraban el móvil
y el Gemelo decía “anomalía virtual”.
El presidente del Circo
salió con cara de pena:
“Ahora toca el Gemelo del Gemelo
y otros ciento veinte millones de pena”.

(Cierre con jaleos y palmas fuertes)
¡Ole, ole, ole!
Que el Gemelo no frena
y el euro sí que llega.

¡Ole los maquinistas
que no esperan al comité!
¡Qué Gemelo Digital,
qué Gemelo Digital!
Mientras ellos simulan
nosotros ya pasamos.

(Final – guitarra y palmas que se apagan)
Y si mañana hay otro susto
en Urda o donde sea,
no me vengas con el Gemelo…
tráeme el chip de un euro
y déjate de payasadas.

¡Ay, ay, ay…!

Capítulo V. El chanchullo de Renfe y Adif



Título: El chanchullo de Renfe y Adif

(Rock sinfónico – estilo Pink Floyd. Versión extendida)

(Intro largo – sintetizadores húmedos, bajo pulsante como un tren lejano, lluvia sobre el andén de Atocha. Voces lejanas de megafonía distorsionada)

Hay un andén que nunca llega

y un reloj que no da la hora.

Dos empresas, un solo silencio
y el mismo nombre en la nómina.
El detective enciende un cigarro
bajo el toldo que gotea.
Espera a un hombre con maletín
que llega tarde, como siempre.

Verso 1
Partieron el tren por la mitad
como se parte un gobierno.
Uno mueve el metal que corre,
el otro firma el cemento que aguanta.
Y en medio quedó el hueco
donde nadie tiene la culpa
cuando el viaducto se abre
o el sueldo se multiplica
en la misma nómina de siempre.

(Guitarra limpia con eco, como vías que se separan)

Estribillo
Es el chanchullo de Renfe y Adif,
el cambio de cromos entre el PSOE y el PP.
Tú no hablas de lo mío,

yo no miro lo tuyo.
Mismas gatas, distintos collares,
mismo dueño detrás del cristal.

Verso 2
El kiosquero ya no vende periódicos
en el quiosco de Vallecas.
Ahora vende comunicados
y cobra lo que antes costaba
todo un taller de mantenimiento.
Crearon directores para no decidir,
subdirectores para no firmar,
asesores que no saben
distinguir un pantógrafo de un intercambiador.
Y un comité entero
que se turna el maletín
cada cuatro años,
con la misma sonrisa de medio lado.

Verso 3
En Serrano se reúnen a cenar
los que por la mañana se insultan en televisión.
Elena Vargas, la que cambió de ministerio
tres veces sin cambiar de despacho,

abre la carpeta y dice en voz baja:

“Uno no toca mis contratos de catenarias,

yo no saco a la luz tus adjudicaciones a dedo”.

El primo del ministro del PP

y el cuñado del secretario del PSOE

aparecen en el mismo consejo de administración.

El contrato se renueva dos veces:

una con cada gobierno.

Nadie pregunta. Nadie firma el parte.

Estribillo

Es el chanchullo de Renfe y Adif,

el cambio de cromos entre el PSOE y el PP.

Tú no hablas de lo mío,

yo no miro lo tuyo.

Mismas gatas, distintos collares,

mismo dueño detrás del cristal.

(Puente largo – órgano distante, guitarra con delay profundo, ambiente de estación vacía de madrugada. Una voz casi hablada)

El sobre pasa de mano en mano

bajo la mesa de la cafetería.

La lista de nombres:

exsecretarios de Estado ahora en ADIF,
exdiputados del PP como consultores de Renfe.
El maquinista que denunció el tramo
acabó en un puesto de oficina
en otra comunidad.
El técnico que propuso unir de nuevo
lo jubilaron anticipadamente.
Ahora da conferencias
pagadas por las mismas empresas
que antes le auditaban.
El periodista mira los papeles
y dice que no se publica:
“O pierdes la publicidad institucional,
o aparece un informe que dice que todo está en orden,
o no se publica y seguimos vivos”.

Verso 4
Soler, el de ADIF,
tiene ojeras y el maletín más vacío.
Le ofrecen un puesto mejor
en una empresa privada
que trabaja para las dos.
Si acepta, se calla.
Si no acepta, le investigan

por algo que firmó
cuando el otro partido mandaba.
El cambio de cromos
funciona en las dos direcciones.
En el aparcamiento subterráneo
no se dan la mano.
Arriba, un tren de cercanías
pasa con las ventanillas empañadas.

Verso 5
Años después el hijo del kiosquero
ya tiene su propio despacho
y su propio reloj caro.
El logo cambió de color
pero el organigrama es el mismo.
El detective dejó los papeles en una caja
debajo de la cama.
De vez en cuando sale un escándalo nuevo:
un contrato, un sueldo, un retraso.
Siempre los mismos nombres,
o sus hijos, o sus asesores.
Renfe y ADIF siguen siendo dos.
El PSOE y el PP siguen siendo dos.
Se insultan en los debates

y se turnan en los consejos.

Estribillo final (más lento, casi resignado)

Es el chanchullo de Renfe y Adif,

el cambio de cromos entre el PSOE y el PP.

Tú no hablas de lo mío,

yo no miro lo tuyo.

Mismas gatas, distintos collares…

(Outro extendido – la música se disuelve lentamente. Sonido de lluvia sobre vías, un tren que se aleja, megafonía lejana e incomprensible. Un último acorde suspendido que no resuelve durante largo rato)

Mismo dueño.

Siempre el mismo dueño.

El ciclo continúa.

El andén sigue vacío.

Y la lluvia no para.

Capítulo VI. Objetivo: convertir España en el water de Europa



Título: Objetivo: convertir España en el water de Europa

Novela humor negro

Capítulo 1: El beso de Judas en la sala de prensa

La sala olía a café de máquina recalentado y a colonia cara que no había podido disimular el sudor de los nervios. Óscar Puente estaba de pie detrás del atril, con la corbata floja y la cara del que ya ha ensayado tres veces la frase “me voy por coherencia” sin creérsela.

Había dimitido hacía veinte minutos. El flash de las cámaras todavía le quemaba los párpados.

Gabriel Rufián entró por la puerta lateral como quien llega tarde a un entierro al que no le han invitado del todo. Se acercó despacio, con esa sonrisa que usa cuando sabe que el micrófono no está apuntando. Se inclinó, le dio un beso rápido en la mejilla —de esos que dejan la marca húmeda un segundo de más— y le susurró al oído:

—No te preocupes, Óscar Muerte. Soros ya te tiene preparado el cheque del finiquito.

Puente se quedó quieto. No contestó. Solo asintió con la cabeza, como si le hubieran dicho la hora del siguiente tren. Rufián se retiró dos pasos, se alisó la chaqueta y saludó con la mano a un par de periodistas que ya estaban escribiendo el titular del día: "Dimisión sorpresa en Transportes". Nadie había oído el susurro. O casi nadie.

En la última fila, un asesor de comunicación del ministerio, que llevaba tres años cobrando por "coordinar narrativas", se había acercado lo justo para pillar las palabras. Se las guardó en el móvil, no para denunciarlo, sino para tener algo que enseñar si algún día le tocaba a él el mismo beso.

Capítulo 2: El antecedente que nadie firmó

Tres semanas antes, en un piso de Barcelona que no aparecía en ninguna declaración de bienes, Rufián había recibido una llamada corta. La voz al otro lado hablaba en inglés con acento de alguien que no necesita presentarse.

—El de Transportes se está pasando de listo. Hay que bajarle los humos antes de que firme algo que nos complique el siguiente tramo.

Rufián había contestado que sí, que ya sabía cómo hacerlo, que el tipo era previsible. No preguntó quién pagaba la llamada. Llevaba años sin preguntar. Lo mismo que Otegi, que aquella misma semana había firmado un contrato de "asesoría cultural" con una fundación cuyo último informe público mencionaba "apoyo a la sociedad civil europea" y cuyo primer informe interno mencionaba transferencias desde

cuentas en los Países Bajos. Nadie de los dos se llamaba por el nombre de pila cuando hablaban de negocios. Se llamaban “el del norte” y “el de Barcelona”.

El plan no era nuevo. Llevaba años en marcha y consistía en algo muy sencillo: que España siguiera funcionando lo justo para no parecer un país fallido, pero lo bastante mal como para que cualquier solución seria resultara imposible. Más directivos, más comités, más “gemelos digitales” que tardaban cinco años en decir lo que un chip de un euro ya sabía. Más leyes que nadie cumplía y más subvenciones que se perdían entre el papeleo. El objetivo no era el caos inmediato. Era el desgaste. Convertir el país en un sitio al que la gente de fuera miraba con lástima y al que la gente de dentro ya no sabía cómo arreglar.

Rufián había cumplido su parte muchas veces. Esta era una más.

Capítulo 3: Otegi y el recibo que no se enseña

Arnaldo Otegi no estaba en la sala de prensa de Madrid, pero su nombre aparecía en el mismo grupo de WhatsApp que Rufián usaba para los mensajes cortos. El grupo se llamaba “Coordinación cultural” y los mensajes se borraban solos a los siete días. En él, Otegi había escrito hacía poco:

“El del norte dice que el cheque de Puente está listo. Que no se ponga nervioso. Que firme la dimisión y se calle. Luego hablamos del siguiente.”

Otegi cobraba por “consultorías de paz” y por “proyectos de memoria”. Rufián cobraba por “asesoramiento político”. Ambos figuraban en listas de personas que recibían dinero de fundaciones que, a su vez, recibían dinero de otras fundaciones. El rastro se perdía a los tres saltos. Nadie de los que firmaban los papeles preguntaba por el cuarto. El progresismo español llevaba años practicando esa gimnasia: no preguntar de dónde viene el dinero si el dinero dice que viene para “fortalecer la democracia”.

Cuando alguien del entorno de Otegi le preguntó una vez, en privado, si no le daba cosa cobrar de quien luego decía que quería acabar con España, Otegi se rió.

—Ellos no quieren acabar con España. Quieren que España se acabe sola. Nosotros solo ayudamos a que se canse.

Capítulo 4: El water se construye poco a poco

El plan no tenía un solo arquitecto. Tenía muchos operarios. En Transportes se había separado Renfe de ADIF para que, cuando algo fallara, cada uno pudiera señalar al otro. En Educación se habían multiplicado los cargos de "coordinación de diversidad" mientras bajaban las horas de matemáticas. En Justicia se habían creado comisiones que tardaban más en constituirse que en resolver. Cada uno de esos pasos parecía pequeño. Juntos formaban el water.

Puente, en sus meses de ministro, había intentado firmar algo que no encajaba del todo en el plan. No era un héroe. Era un político que, de vez en cuando, prefería que un tren llegara a la hora antes que tener otro comité. Eso bastó. Rufián recibió la orden de acercarse, darle el beso y recordarle que el finiquito ya estaba en camino. No hacía falta amenazar. Bastaba con que Puente supiera que, si se iba callado, el cheque llegaría. Si se iba hablando, el cheque no llegaría y, además, alguien sacaría una conversación antigua en la que él también había dicho que sí a algo que no debía.

Esa era la consecuencia del servilismo de Rufián: no solo cobraba. Hacía que otros cobraran a cambio de callarse. El sistema se alimentaba de gente que prefería el cheque al escándalo.

Capítulo 5: La dimisión y el silencio

Después del beso, Puente terminó la rueda de prensa. Dijo que se iba por "motivos personales y de coherencia". No mencionó a Soros. No mencionó a Rufián. No mencionó el susurro. Los periodistas preguntaron por la alta velocidad, por los retrasos, por el accidente de Urda. Él contestó con frases que ya tenía preparadas. Cuando salió de la sala, el asesor de comunicación que había oído el susurro se le acercó en el pasillo.

—¿Todo bien, ministro?

Puente lo miró.

—Todo bien. ¿Tú has oído algo?

—Nada. Yo no oigo nada.

El asesor sonrió. Los dos sabían que mentían. Los dos sabían que, en ese edificio, oír y callar era parte del sueldo.

Esa misma tarde, en Barcelona, Rufián recibió un mensaje en el grupo de “Coordinación cultural”:

“Bien. El del norte está contento. El siguiente es el de Interior. Pero despacio. No hace falta correr.”

Rufián contestó con un emoji de pulgar arriba y borró el mensaje. Luego se fue a cenar con unos periodistas amigos. Les contó que Puente era un buen tipo, que a veces se equivocaba, pero que en el fondo quería lo mejor para el país. Nadie le preguntó de dónde sacaba el dinero para pagar la cena.

Capítulo 6: El progresismo que no pregunta

En los días siguientes, varios ministros y exministros recibieron llamadas parecidas. No todas acababan en dimisión. Algunas acababan en silencio. Otras acababan en un contrato de consultoría que se firmaba seis meses después, cuando ya nadie se acordaba de la dimisión. El progresismo español no era un bloque monolítico. Era una red de gente que se debía favores y que prefería no preguntar de dónde venían los favores. Si alguien preguntaba demasiado, le recordaban que el cheque de Soros —o de quien fuera que pagara a través de tres fundaciones— también podía dejar de llegar.

Otegi, desde el norte, seguía firmando informes sobre “convivencia”. Rufián, desde Barcelona, seguía haciendo de puente entre quienes querían que España se cansara y quienes cobraban por ayudar a que se cansara. Ninguno de los dos se consideraba un traidor. Se

consideraban pragmáticos. El país se destruía solo. Ellos solo cobraban por no estorbar.

Capítulo 7: El cheque y la cuenta atrás

El cheque de Puente llegó. No era un cheque físico. Era una transferencia a una sociedad que él no controlaba directamente, pero de la que cobraba a través de un familiar lejano. La cantidad no era escandalosa. Era la justa para que no se quejara y para que no hablara. Puente se fue de vacaciones a un sitio donde no había cobertura y, cuando volvió, ya no era ministro. Nadie le preguntó por el susurro. Él tampoco lo contó.

Rufián, mientras tanto, recibió otro mensaje:

"El siguiente paso es más pequeño. No hace falta otro beso. Solo que no se firme lo que se iba a firmar. Tú sabes cómo."

Rufián contestó que sí. Sabía cómo. Llevaba años sabiendo cómo. El water se construía así: con gente que decía que sí a cambio de no tener que decir que no.

Epílogo Final

Años después, España seguía teniendo trenes, escuelas y hospitales. También seguía teniendo más directivos que nunca, más comités que nunca y más gente que cobraba por "coordinar" lo que no se coordinaba. Rufián seguía en la política. Otegi seguía firmando informes. Puente seguía callado. El cheque de Soros —o de quien pagara a través de las fundaciones— seguía llegando a quienes sabían callar a tiempo.

Nadie había convertido España en el water de Europa de un día para otro. Lo habían hecho poco a poco, con besos de Judas, con susurros en salas de prensa y con gente que prefería el finiquito al escándalo. El país no se había caído. Se había cansado. Y eso, para quienes cobraban por ayudar a que se cansara, era más que suficiente.

Capítulo VII. La canción "España es el water de Europa"



Título: España es el water de Europa

(Letra de flamenco por bulerías – duración aproximada: 7 minutos)

Estribillo

España, mi España,

se está convirtiendo en el water de Europa.

Unos cobran el cheque,

otros se callan la boca.

Ay, ay, ay,

que nos están vaciando

y no queda ni el agua.

Copla 1

Por la sala de prensa

entró el de Barcelona,

con la sonrisa puesta

y el recado en la boca.

Se acercó al ministro

que ya estaba de baja,

le dio un beso de Judas

y le habló en la oreja:

“No te apures, Óscar Muerte,

que el finiquito ya vuela.”

Estribillo

España, mi España,

se está convirtiendo en el water de Europa.

Unos firman el papel,

otros miran pa’ otro lado.

Ay, ay, ay,

que el país se está cansando

y nadie mueve la mano.

Copla 2

El del norte y el de aquí
van a la misma nómina,
uno habla de memoria
y el otro de armonía.
Mientras tanto en Madrid
se multiplican los cargos,
Renfe por un lado,
ADIF por el otro lado.
Y cuando algo se estropea
nadie firma el parte, hermano.

Copla 3

No hace falta una bomba
ni un golpe de los de antes,
basta con comités
y con leyes que no valen.
Basta con que se canse
el que paga el billete,
basta con que se rinda
el que aguanta el chubasco.
El water se va llenando

gota a gota y sin ruido.

Estribillo

España, mi España,
se está convirtiendo en el water de Europa.
El cheque llega puntual
si te callas la boca.
Ay, ay, ay,
que el que pregunta demasiado
se queda sin la nómina.

Copla 4

En el grupo de los mensajes
que se borran a la semana,
dicen “despacio, no corras,
que el plan ya está en marcha”.
Y el que ayer era ministro
hoy cobra por no hablar,
y el que ayer daba discursos
hoy pide que no le llamen.
Así se va el país
sin que nadie lo note.

Copla 5

No soy yo quien lo inventa,
ni el que pone el dinero,
solo canto lo que veo
desde el patio del pueblo.
Veo trenes que se retrasan,
veo escuelas que se vacían,
veo gente que se marcha
y veo a otros que se quedan
cobrando por “coordinar”
lo que ya no se coordina.

Estribillo

España, mi España,
se está convirtiendo en el water de Europa.
Unos ponen el cimiento,
otros ponen la losa.
Ay, ay, ay,
que cuando llegue la hora
ya no habrá quien lo recoja.

Copla final

Si algún día se despierta
el que ahora está dormido,

que no busque al de fuera,

que mire al de al lado.

Que el water no se llena solo,

que alguien abre la llave,

y mientras haya quien cobre

por dejarla abierta,

España seguirá siendo

el water de Europa.

¡Ole!

(El tema se cierra con un largo falseta de guitarra y un estribillo repetido a media voz, dejando el último “ay, ay, ay” en el aire.)

Capítulo VIII. Otro wáter de oro, como el de Zelenski, para Óscar Muerte



Novela humor negro

Capítulo 1: El paquete que no cabe en el maletero

El camión llegó de noche a la urbanización a las afueras de Valladolid. Llevaba la matrícula belga y la lona gris, de esas que no llaman la atención. El conductor, un tipo que no hablaba español y que cobraba por no preguntar, aparcó frente a la casa de Óscar Puente y llamó al timbre a las dos y cuarto de la madrugada.

Puente abrió en pijama. Llevaba tres semanas sin dormir bien desde lo de Urda. Había dimitido, había recibido el susurro de Rufián, había cobrado el primer finiquito y se había encerrado en casa esperando que el país se olvidara de él. Cuando vio el camión, pensó que era una inspección de Hacienda o un periodista con ganas de joder. No era ninguna de las dos cosas.

—Para usted —dijo el conductor en un inglés malo—. Del señor Soros. Con la nota.

Le entregó un sobre. Dentro había una tarjeta escrita a máquina, sin firma:

“Por la fidelidad demostrada después de Urda. Igual que el de Kiev. Úselo con salud.”

Puente no entendió del todo hasta que abrieron la caja. Dentro, envuelto en papel de burbujas y protegido con espuma, había un inodoro de porcelana blanca con el asiento y la tapa chapados en oro de 24 quilates. El tirador era un león pequeño. La cisterna llevaba grabado, en letras muy finas, “Progress is inevitable”.

El conductor y dos ayudantes lo metieron en el cuarto de baño de la planta baja. Tardaron veinte minutos. Cuando se fueron, Puente se quedó mirando el wáter como quien mira un cadáver que acaba de aparecer en el salón. No sabía si reírse o llamar a alguien. Al final no hizo ninguna de las dos cosas. Se sentó en el sofá, con el sobre en la mano, y esperó a que amaneciera.

Capítulo 2: El antecedente de Kiev

La historia del wáter de oro de Zelenski no era un secreto en los círculos que Puente frecuentaba. Se contaba en voz baja, entre copas, en las cenas de los que habían estado en Bruselas o en Davos. Decían que, después de los primeros meses de guerra, cuando Zelenski demostró que no se iba a ir del país y que seguiría pidiendo dinero y armas sin hacer demasiadas preguntas incómodas, le llegó un regalo similar. Un inodoro chapado en oro, enviado a través de una fundación intermedia, con una nota parecida. Zelenski, según la versión que circulaba, lo había instalado en una residencia secundaria y no lo

usaba más que para enseñárselo a los visitantes de confianza. Era un símbolo. No de riqueza, sino de pertenencia. De que estabas dentro.

Puente había oído la anécdota un par de veces. Nunca se la había creído del todo. Ahora, con el wáter en su cuarto de baño y la nota en el bolsillo, ya no tenía dudas. Lo de Urda había sido el equivalente español de aquellos primeros meses. Un accidente con muertos, con retrasos, con culpables que no se encontraban, y un ministro que, en lugar de señalar hacia arriba, había dimitido callado y había dejado que el sistema siguiera funcionando. Eso, al parecer, valía un wáter de oro.

Rufián le había escrito un mensaje corto a los dos días de la dimisión:

“Tranquilo. Lo has hecho bien. Ya te llegará algo.”

Puente no había contestado. Ahora entendía a qué se refería.

Capítulo 3: La instalación y el primer uso

A la mañana siguiente, Puente llamó a un fontanero de confianza, de los que no hablan. El hombre llegó, vio el wáter y se quedó callado un momento.

—¿Esto es de verdad?

—No preguntes. Solo conéctalo.

El fontanero lo conectó. El agua salía con una presión perfecta. El tirador del león funcionaba sin ruido. Cuando terminó, Puente le pagó el doble de lo normal y le pidió que no volviera a hablar del asunto. El fontanero se fue. Puente se quedó solo con el inodoro.

Esa misma tarde lo usó por primera vez. No por necesidad. Por curiosidad. Se sentó, tiró de la cadena y escuchó el sonido del agua. Era un sonido normal. El oro no cambiaba el funcionamiento. Solo cambiaba el aspecto. Mientras estaba sentado, pensó en los muertos de Urda. Pensó en el maquinista que había llamado por radio. Pensó en el comité que se había creado después. Pensó en el cheque que ya había cobrado y en este nuevo regalo. No sintió culpa. Sintió algo más raro: la sensación de que el sistema funcionaba exactamente como estaba previsto.

Cuando salió del baño, se lavó las manos y se miró al espejo. Tenía ojeras. Parecía más viejo. Pero el wáter seguía ahí, brillante, esperando el siguiente uso.

Capítulo 4: La visita de Rufián

Rufián apareció tres días después. No llamó. Llegó en un coche oficial y se sentó en el sofá como si la casa fuera suya. Puente le ofreció café. Rufián lo rechazó.

—¿Te ha llegado?

—Sí.

—¿Lo has instalado?

—Sí.

Rufián sonrió.

—Bien. Zelenski lo tiene en una casa de las afueras de Kiev. Dice que no lo usa mucho, pero que le gusta saber que está ahí. Es un recordatorio. De que si sigues callado, siguen llegando cosas. Si hablas, se acaba.

Puente no contestó. Rufián se levantó, fue al baño, abrió la puerta y miró el wáter un momento. No lo tocó. Volvió al salón.

—Otegi también tiene el suyo. Más pequeño. Se lo mandaron después de una de las declaraciones de paz. Dice que lo usa todos los días. Que le ayuda a pensar.

—¿Y a ti?

—A mí todavía no. Yo todavía trabajo. Cuando deje de trabajar, me llegará. O no. Depende de cómo lo haga.

Rufián se fue. Puente se quedó mirando la puerta. Luego fue al baño otra vez. Se sentó en el wáter de oro y se quedó allí un rato, sin hacer nada. El león del tirador lo miraba desde arriba. No decía nada. Solo estaba ahí.

Capítulo 5: El comité que no se entera

Mientras tanto, en Madrid, se había creado otro comité. Esta vez se llamaba “Comisión de Evaluación de Riesgos Residuales en Infraestructuras Críticas”. Tenía doce miembros, un presupuesto de 4,2 millones y la obligación de entregar un informe en dieciocho meses. Ninguno de los miembros sabía que el exministro de Transportes tenía un inodoro de oro en casa. Ninguno preguntó por los muertos de Urda más allá de lo que ya se había dicho en público. El presidente del comité, un exdiputado que ahora cobraba como “experto en movilidad”, abrió la primera reunión con la frase:

—Hay que evitar que vuelva a ocurrir algo que no debería haber ocurrido.

Nadie le preguntó qué significaba exactamente. Todos asintieron. Alguien pidió un café con espuma. La reunión duró dos horas. Al final se acordó crear un subcomité.

Puente se enteró del comité por la televisión. Lo vio desde el sofá, con el mando en la mano. No cambió de canal. Se quedó mirando. Luego fue al baño, se sentó en el wáter de oro y tiró de la cadena. El agua bajó. El león no se movió. Todo seguía en su sitio.

Capítulo 6: El segundo regalo

Un mes después llegó otro paquete. Más pequeño. Era un rollo de papel higiénico chapado en oro, envuelto en una caja de madera. La nota decía:

“Para completar el conjunto. Siga así.”

Puente lo colocó al lado del wáter. No lo usó. Lo dejó ahí, como decoración. El fontanero no volvió a llamar. Rufián no volvió a visitarlo. Otegi no le escribió. El país seguía funcionando. Los trenes seguían llegando tarde. Los comités seguían reuniéndose. Los muertos de Urda seguían siendo un número en un informe que nadie leía entero.

Puente empezó a usar el wáter todos los días. No por necesidad. Por costumbre. Se sentaba, tiraba de la cadena y pensaba en Zelenski. Pensaba en si el ucraniano también se sentaba a pensar en los

muertos de su guerra mientras el oro brillaba debajo de él. No llegaba a ninguna conclusión. Solo tiraba de la cadena otra vez y salía.

Capítulo 7: La última cadena

Una noche, Puente recibió una llamada de un número desconocido. No contestó. Al día siguiente encontró un mensaje en el buzón de voz. Era la misma voz que había oído Rufián meses atrás, hablando en inglés con acento neutro.

—El wáter es suyo. El papel también. Si necesita más, avise. Pero no hable. El siguiente ya está preparado. Usted ya cumplió.

Puente borró el mensaje. Fue al baño. Se sentó en el wáter de oro. El rollo de papel dorado seguía sin usar. Tiró de la cadena. El agua bajó con el mismo sonido de siempre. Se quedó allí un rato, mirando el león. Luego se levantó, se lavó las manos y apagó la luz.

El wáter siguió brillando en la oscuridad.

Epílogo Final

Años después, la casa de Puente se vendió. El nuevo propietario encontró el inodoro de oro y el rollo de papel. Preguntó al agente inmobiliario de dónde venía. El agente se encogió de hombros.

—Era del anterior. Un político. Dicen que se lo regalaron. No sé más.

El nuevo propietario lo dejó instalado. No lo cambió. Le pareció curioso. De vez en cuando, cuando tenía invitados, les enseñaba el baño y les contaba la historia a medias. Nadie se lo creía del todo. El wáter seguía funcionando. El oro seguía brillando. El país seguía teniendo comités, retrasos y gente que cobraba por no preguntar demasiado.

Óscar Puente no volvió a la política. Tampoco habló de Urda. El wáter de oro se quedó en la casa, como se había quedado el de Zelenski en la suya. Dos inodoros iguales, en dos países distintos, premiando la misma cosa: el silencio a cambio de que todo siguiera igual.

Y el water de Europa, poco a poco, seguía llenándose.

(Fin)

Capítulo IX. La canción "Otro wáter de oro para Óscar Muerte"



Título: Otro wáter de oro, como el de Zelenski, para Óscar Muerte

(Letra de flamenco por bulerías – duración aproximada: 7 minutos)

Estribillo

Otro wáter de oro,

como el de Zelenski,

para Óscar Muerte

que se quedó calladito.
Ay, ay, ay,
que tira de la cadena
y le caen los billetes.

Copla 1
Llegó de madrugada
el camión sin nombre,
traía un paquete grande
con el sello de Bruselas.
Lo abrió el de Valladolid
y se quedó mirando:
un inodoro de oro
con el león en la cisterna.
“Por la fidelidad —decía la nota—
después de lo de Urda.”

Estribillo
Otro wáter de oro,
como el de Zelenski,
para el que dimitió
sin abrir la boca.
Ay, ay, ay,
que el silencio se paga

con oro en el retrete.

Copla 2

Se sentó la primera vez
no por ganas, por costumbre,
tiró del león dorado
y escuchó el agua correr.
Pensó en los muertos del tren,
pensó en el comité nuevo,
pensó en el cheque que ya cobró
y en este que acaba de llegar.
Y el agua bajó igual
que baja siempre el silencio.

Copla 3

Rufián pasó a verlo
tres días más tarde,
miró el wáter un momento
y dijo con media sonrisa:
“Zelenski tiene el suyo
en una casa de Kiev,
Otegi usa el suyo
para pensar en la paz.
Tú ya tienes el tuyo,

ahora solo falta callar.”

Estribillo

Otro wáter de oro,
como el de Zelenski,
para Óscar Muerte
que ya no pregunta nada.
Ay, ay, ay,
que el papel también es de oro
y todavía no lo ha usado.

Copla 4

En Madrid se reúnen
los del comité nuevo,
hablan de riesgos residuales
y piden café con espuma.
Nadie sabe del wáter,
nadie pregunta por Urda,
nadie firma el parte
que nadie quiere firmar.
Y mientras tanto en Valladolid
el león sigue brillando.

Copla 5

Llegó otro paquete
más pequeño que el primero:
un rollo de papel higiénico
también chapado en oro.
Lo puso al lado del wáter
y no lo ha tocado aún.
Dice que es para completar
el conjunto que le mandaron.
Y cada vez que tira de la cadena
le caen dólares y euros.

Estribillo

Otro wáter de oro,
como el de Zelenski,
para el que se calló
cuando tocaba hablar.
Ay, ay, ay,
que el water se va llenando
gota a gota y sin ruido.

Copla final

Si algún día se despierta
el que ahora está sentado,

que mire el león de oro

y recuerde lo que calló.

Que el premio no es el oro,

el premio es el silencio,

y mientras haya quien cobre

por no abrir la boca,

habrá otro wáter de oro

esperando al siguiente.

¡Ole!

(El tema se cierra con un largo falseta de guitarra, el estribillo repetido a media voz y el último “ay, ay, ay” dejado en el aire, mientras se oye el sonido de una cadena y el agua cayendo.)

Capítulo X. La liberación de las redes ferroviarias españolas para “trenes no nativos con LZB”



La liberalización ferroviaria en España ha traído beneficios claros de competencia (más oferta y precios más bajos en los corredores principales), pero en la línea Madrid-Sevilla expuso problemas estructurales que la infraestructura y los protocolos no estaban preparados para absorber con seguridad.

Lo que se sabe del contexto técnico

La línea Madrid-Sevilla (la más antigua de alta velocidad española, abierta en 1992) sigue operando principalmente con el sistema LZB alemán, que Adif ya calificaba por escrito en 2022 como «obsoleto y no interoperable». El contrato para sustituirlo por ERTMS Nivel 2 se adjudicó en 2021, con plazo teórico hasta principios de 2026, pero acumula retrasos y la previsión actual apunta a 2027.

Los trenes de Iryo (ETR 1000 / Frecciarossa) y Ouigo son nativos de ERTMS. Para circular por Madrid-Sevilla necesitan módulos STM que actúan como “traductores” del LZB. Cuando el LZB cae (por fallo de

comunicación entre ordenadores, como ocurrió en Urda), estos trenes se detienen y pueden tardar bastante en rearmar y reanudar la marcha. Tanto el CEO de Iryo como la directora general de Ouigo lo advirtieron públicamente en el Senado en septiembre y octubre de 2026, calificando el LZB de “antiguo” o “obsoleto” y pidiendo su sustitución prioritaria. Adif conocía estos problemas de reconexión desde al menos 2022.

Relación con el accidente de Urda (28 de octubre de 2026)

El LZB cayó hacia las 8:31. El Iryo se quedó detenido ante una señal y su maquinista comunicó problemas para reiniciar el sistema. El centro de control de Adif autorizó al AVE de Renfe (que iba detrás) a reanudar con “marcha normal” en lugar de la “marcha a la vista” (~40 km/h) que correspondería en situación degradada bajo Bloqueo de Señalización Lateral (BSL). El AVE recorrió unos 25 km y embistió al Iryo a una velocidad estimada de 160-200 km/h, con 69 fallecidos.

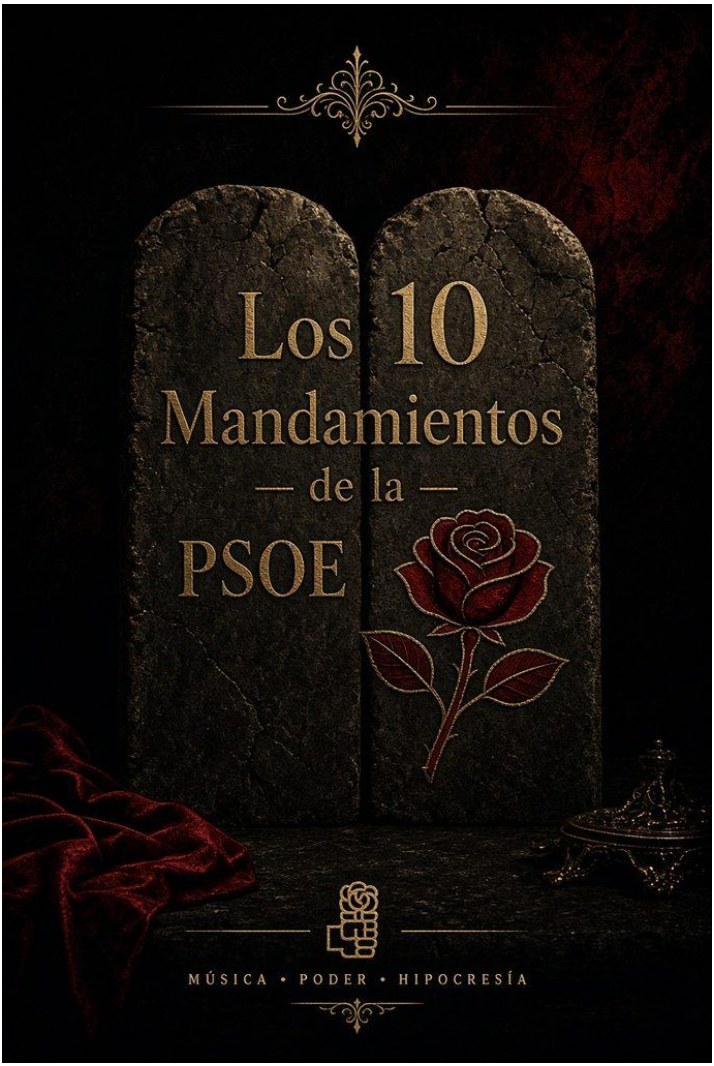
La investigación apunta a una cadena: fallo del LZB + autorización incorrecta del control + dificultades del Iryo para rearmar + posible falta de barreras adicionales. No se trata de que el LZB sea inherentemente inseguro cuando funciona, sino de que es un sistema legado con fallos recurrentes (el propio ministro mencionó hasta 170 caídas en lo que iba de año) y de que los protocolos de modo degradado no se aplicaron de forma estricta.

Valoración

Homologar operadores con material no nativo de LZB mientras se posponía la modernización de la línea fue una decisión de riesgo calculado que priorizó la apertura comercial. La liberalización incrementó el tráfico de forma notable (el uso de la red creció significativamente), pero el mantenimiento y la renovación de señalización no avanzaron al mismo ritmo. Los operadores privados habían señalado las limitaciones operativas del LZB; ignorar o dilatar esas advertencias mientras se aumentaba la densidad de circulaciones redujo los márgenes de seguridad.

La seguridad ferroviaria exige que la infraestructura, los sistemas de protección y los procedimientos de contingencia estén a la altura de la oferta comercial que se permite circular. En este caso, la combinación de sistema legado, retrasos en la migración a ERTMS y protocolos de emergencia insuficientemente rigurosos en modo degradado contribuyó a crear las condiciones del accidente. La competencia es positiva, pero no puede ir por delante de la capacidad real de la infraestructura y de los sistemas de seguridad.

Capítulo XI. Los 10 Mandamientos de la PSOE



Título: **Los 10 Mandamientos de la PSOE**

Novela negra

Los Diez Mandamientos de la PSOE

1. **Amarás a Pedro Sánchez sobre todas las cosas**
2. **No tomarás el nombre de P. S. en vano**
3. **Santificarás las fiestas** que indique Mohamed
4. **Honrarás al suegro por financiar tu carrera profesional**
5. **Blanquearás a la banda etarra y te harás amigo de Otegi**
6. **No denunciarás jamás al puto amo**
7. **Te afiliarárás a un Sindicato vertical del Movimiento**
8. **Aprenderás a propagar bulos y fake news para proteger a la Secta**
9. **Sólo debes someterte al BOE del Partido Único**
10. **Todo lo que no sea pertenecer a la Secta será la ultraderecha**

Capítulo 1: Amarás a Pedro Sánchez sobre todas las cosas

La lluvia caía sobre Madrid como si el cielo también hubiera recibido instrucciones. En un despacho sin ventanas del Ministerio, Antonio Valcárcel revisaba el último informe mientras el móvil vibraba con un mensaje del círculo íntimo: “El presidente quiere verte. No llegues tarde”.

Antonio había aprendido pronto que en aquella casa no se discutía el orden de las prioridades. Pedro Sánchez no era un jefe; era el eje sobre el que giraba todo. Quien lo cuestionaba en público desaparecía de las listas. Quien lo cuestionaba en privado recibía una llamada cortés y, semanas después, un destino lejos de cualquier foco. Antonio había visto a compañeros más listos que él pasar de portavoces a “asesores externos” sin despedida.

Aquella noche, Sánchez lo recibió en un salón privado. No había cámara. Solo dos sillas y un vaso de agua que nadie tocó.

—Hay ruido —dijo el presidente—. Gente que habla de más. Gente que aún cree que puede existir algo por encima del partido.

Antonio asintió. Sabía lo que se esperaba. No preguntó quiénes eran. Preguntar era ya una forma de deslealtad.

—Se encargarán —respondió.

Salió del despacho con una lista mental. No era una orden explícita. Nunca lo eran. Era el primer mandamiento en acción: todo lo demás se subordinaba. Familia, principios, incluso la propia seguridad. Antonio había dejado de llamarlo "el presidente" cuando hablaba solo. En su cabeza ya era simplemente él. Y eso, en aquel mundo, era la única fe que no se discutía.

Capítulo 2: No tomarás el nombre de P. S. en vano

Tres días después, un periodista de un medio afín publicó un tuit donde se permitía ironizar sobre un gesto del presidente. No era grave. Era casi elegante. Antonio lo leyó mientras desayunaba y sintió el mismo escalofrío que cuando, años atrás, un compañero había bromeado en un pasillo sobre "el dedo del líder".

El periodista no volvió a aparecer en las ruedas de prensa. Su medio recibió una llamada. No hubo amenaza. Hubo silencio. Y el silencio, en aquel ecosistema, era más eficaz que cualquier amenaza.

Antonio recibió un mensaje corto de un número que no guardaba: "Bien. El nombre no se toca".

Esa noche se quedó despierto recordando la primera vez que había visto cómo funcionaba. Un diputado joven, brillante, había dicho en una cena privada que "Pedro a veces se pasa". Al día siguiente el diputado ya no era diputado. Nadie explicó nada. Nadie tuvo que explicarlo. El nombre se protegía como se protege un sacramento: no por lo que contiene, sino porque sin él todo lo demás se desmorona.

Capítulo 3: Santificarás las fiestas que indique Mohamed

El calendario oficial y el calendario real no coincidían. Antonio lo descubrió cuando le pidieron que reorganizara la agenda de una

delegación. Había un acto institucional importante el viernes. Se canceló. En su lugar se programó una recepción privada con interlocutores que no aparecían en ninguna nota de prensa.

—Mohamed prefiere que sea ese día —le dijeron—. No discutas.

Antonio no discutió. Había aprendido que ciertas fechas se movían según intereses que no se explicaban en los informes. Se santificaban no por religión, sino por utilidad. Quien preguntaba demasiado dejaba de recibir las agendas actualizadas. Quien aceptaba, subía.

En una de aquellas recepciones conoció a alguien que le estrechó la mano demasiado tiempo y le dijo, en voz baja: “Tu carrera está yendo bien. Sigue así”. No era una amenaza. Era una confirmación. Las fiestas se indicaban desde fuera. El partido las santificaba dentro. Y Antonio, que ya no distinguía bien una cosa de la otra, simplemente asintió y sonrió.

Capítulo 4: Honrarás al suegro por financiar tu carrera profesional

El suegro de Antonio no era político. Era empresario. Tenía contratos con administraciones autonómicas gobernadas por el partido y, casualmente, Antonio había empezado a recibir mejores encargos justo cuando se casó. Nadie lo decía en voz alta. No hacía falta.

Una noche, después de una cena familiar, el suegro lo llevó al jardín.

—Hay un expediente que se ha parado —dijo—. No es grande. Solo necesita que alguien en Madrid le dé un empujón. Tú conoces a la gente adecuada.

Antonio sintió el peso exacto de la frase. No era un favor. Era el cuarto mandamiento cumpliéndose. El suegro había financiado, directa o indirectamente, parte de su ascenso. Ahora tocaba devolver. Antonio llamó al día siguiente. El expediente se movió. Nadie preguntó por qué. En el partido, los suegros que pagaban no se cuestionaban. Se honraban. Y quien no lo hacía descubría, tarde o temprano, que su carrera profesional había dependido más de esa honra de lo que creía.

Capítulo 5: Blanquearás a la banda etarra y te harás amigo de Otegi

El encuentro se organizó en un piso discreto. Antonio llegó solo. Otegi llegó con dos personas que no se presentaron. Hablaron de “paz”, de “convivencia”, de “pasar página”. Antonio repitió las frases que le habían preparado. Otegi sonrió poco. Escuchaba más de lo que hablaba.

Al salir, uno de los acompañantes le dijo a Antonio:

—Has estado bien. Sigue así. El norte aprecia a los que saben callar cuando toca.

Antonio entendió el encargo. No se trataba de olvidar. Se trataba de blanquear. De convertir en interlocutores válidos a quienes, años atrás, el mismo partido había señalado. Se hacía poco a poco. Con declaraciones medidas. Con fotos cuidadosas. Con la repetición constante de que “el pasado es el pasado”. Antonio empezó a aparecer en reuniones donde antes no lo habrían invitado. Cada vez que lo hacía, alguien en Madrid le mandaba un mensaje de una sola palabra: “Bien”.

Capítulo 6: No denunciarás jamás al puto amo

El “puto amo” no tenía nombre oficial. Tenía varios. Dependía del momento. A veces era un alto cargo. A veces era alguien que no aparecía en ningún organigrama pero que decidía quién subía y quién caía. Antonio lo había visto actuar. Había visto cómo un compañero, después de denunciar irregularidades en un contrato, desapareció de las listas y, meses después, de los medios.

Una tarde le enseñaron un informe. Había pruebas. No eran espectaculares, pero bastaban. El “puto amo” aparecía en una esquina del documento.

—¿Lo envías o lo guardas? —le preguntó quien le había pasado el papel.

Antonio lo guardó. No por miedo a lo que le pudiera pasar a él. Por miedo a lo que le pasaría a todo lo demás. Denunciar al amo significaba

romper el sistema. Y el sistema, aunque imperfecto, era el único que le había dado un lugar. Esa noche quemó el informe en el lavabo del despacho. El humo subió y desapareció. Nadie preguntó. Nadie necesitaba preguntar.

Capítulo 7: Te afiliarás a un Sindicato vertical del Movimiento

El sindicato no se llamaba así. Se llamaba de otra forma, más moderna. Pero Antonio entendió pronto que funcionaba igual. Quien no estaba afiliado no progresaba. Quien estaba afiliado recibía información, protección y, de vez en cuando, un aviso.

—Firma —le dijeron—. Es lo normal.

Firmó. A partir de entonces las reuniones internas cambiaron de tono. Ya no era un invitado. Era uno más. Las críticas al líder se hacían en voz más baja. Las propuestas que no venían de arriba se archivaban con más rapidez. El sindicato vertical no era obligatorio en el papel. Era obligatorio en la práctica. Quien no se afiliaba descubría que las puertas se cerraban solas. Antonio, que ya había aceptado los otros mandamientos, aceptó también este. No costaba nada. Solo costaba dejar de preguntar.

Capítulo 8: Aprenderás a propagar bulos y fake news para proteger a la Secta

Antonio recibió el encargo a las tres de la madrugada. Un mensaje cifrado, sin firma: “Hay que cubrir el tema de los trenes. La narrativa actual no sirve. Prepara tres versiones. Una para cada medio”.

Ya no preguntaba de dónde salían los datos. Había dejado de hacerlo el día en que descubrió que una de las “fuentes internas” que usaba era un perfil creado por el propio aparato. Esa noche escribió tres notas distintas. En la primera, el retraso se debía a un sabotaje de la ultraderecha. En la segunda, a un fallo técnico imposible de prever. En la tercera, a una empresa privada que “había presionado demasiado”. Las tres se publicaron. Ninguna coincidía con lo que él sabía.

Al día siguiente le felicitaron. “Has protegido bien a la Secta”. Antonio guardó el mensaje y lo borró. Había aprendido el octavo mandamiento: la verdad no se protege. Se fabrica. Y quien mejor la fabrica, sube. El resto, simplemente, deja de existir en los titulares.

Capítulo 9: Sólo debes someterte al BOE del Partido Único

El BOE oficial decía una cosa. El BOE real del partido decía otra. Antonio lo comprobó cuando le pidieron que firmara un informe que contradecía la norma publicada dos días antes.

—El BOE de verdad es este —le dijeron, señalando un documento interno con el sello del partido—. El otro es para la gente.

Firmó. No porque estuviera de acuerdo. Porque ya no distinguía cuál de los dos tenía más peso. El BOE del Partido Único no se publicaba. Se enviaba por canales privados, se aplicaba en reuniones a puerta cerrada y se hacía cumplir con el silencio. Quien se sometía a él avanzaba. Quien se sometía al otro, el de los periódicos, se quedaba atrás o desaparecía de las listas.

Esa tarde Antonio archivó el informe oficial y se quedó con el otro. Ya no era un documento. Era la única ley que importaba. Y él, que había cumplido los ocho anteriores, cumplió también este sin esfuerzo. Solo costaba dejar de mirar el Diario Oficial del Estado y empezar a mirar el del partido.

Capítulo 10: Todo lo que no sea pertenecer a la Secta será la ultraderecha

El último mandamiento no se enseñaba. Se aplicaba. Antonio lo vio funcionar cuando un antiguo compañero, que había abandonado el partido, publicó un artículo crítico. En menos de veinticuatro horas apareció en tres medios distintos bajo el mismo titular: “Voz de la ultraderecha”. No importaba lo que hubiera escrito. Importaba que ya no estaba dentro.

Esa misma semana le encargaron a Antonio redactar una nota interna. El texto era breve: “Cualquier crítica que no venga de la Secta se

catalogará automáticamente como ultraderecha. No hace falta argumentar. Solo clasificar". La envió. Nadie la discutió.

Antonio entendió entonces que los diez mandamientos no eran reglas. Eran un sistema cerrado. Dentro, todo se justificaba. Fuera, todo se condenaba con la misma palabra. Ya no necesitaba pensar si algo era cierto o falso. Solo necesitaba saber si quien lo decía pertenecía o no. Si pertenecía, se protegía. Si no, se señalaba. Y él, que ya había aceptado los nueve anteriores, aceptó el décimo con la misma naturalidad con la que antes había firmado informes o quemado papeles. Era el más sencillo de todos. Solo exigía no mirar fuera.

Epílogo Final

Años después, Antonio seguía en el mismo edificio. Había cumplido los diez mandamientos. Había amado al líder por encima de todo, protegido su nombre, santificado las fechas que venían de fuera, honrado al suegro que pagaba, blanqueado lo que había que blanquear, callado ante el amo, afiliado al sindicato vertical, fabricado las versiones necesarias, sometido al BOE interno y convertido en ultraderecha a todo lo que quedaba fuera.

Una noche abrió el cajón donde, tiempo atrás, había guardado la lista. Ya no la necesitaba. Los mandamientos se habían convertido en reflejos. No pensaba en ellos. Los ejecutaba.

Miró la lluvia por la ventana. Madrid seguía igual. Los trenes seguían llegando tarde. Los informes seguían contradiciéndose. Los compañeros que preguntaban demasiado seguían desapareciendo. Y él seguía ahí, con el mismo puesto, el mismo silencio y la misma certeza: el sistema no se había roto. Se había perfeccionado.

Cerró el cajón. Apagó la luz. Fuera, la ciudad seguía lloviendo. Dentro, los diez mandamientos ya no eran una lista. Eran él. Y eso, en aquel mundo, era la única forma de permanecer.

Capítulo XII. La canción “Los 10 Mandamientos de la PSOE”



Título: “Los 10 Mandamientos de la PSOE”
(Bulerías · ~7 minutos)

Estribillo
¡Ay, Pedro mío, mi señor!
¡Ay, Pedro mío, mi señor!
Por ti me quemo el corazón,
por ti me vendo, por ti me doy.
Eres mi dios, eres mi ley,
eres mi pan, eres mi rey.
¡Ole! ¡Ole! ¡Que viva Pedro Sánchez!

¡Que no hay nadie por encima de él!
(Se repite 2 veces con palmas y jaleo)

Estrofa 1
Te amo más que a mi madre,
más que al aire que respiro.
Si me pides que me calle,
me callo y me arrodillo.
Por ti dejo a mi familia,
por ti pierdo la vergüenza.
¡Ay, Pedro, mi Pedro santo,
tú eres mi única creencia!

Estribillo
¡Ay, Pedro mío, mi señor!
¡Ay, Pedro mío, mi señor!
Por ti me quemo el corazón,
por ti me vendo, por ti me doy.
Eres mi dios, eres mi ley,
eres mi pan, eres mi rey.
¡Ole! ¡Ole! ¡Que viva Pedro Sánchez!
¡Que no hay nadie por encima de él!
(Se repite 2 veces con palmas y jaleo)

Estrofa 2
No digas su nombre en broma,
no lo nombres de refilón.
Que el que se ríe de Pedro Sánchez
se queda sin micrófono.
El nombre se guarda en seda,
se besa antes de hablar.
¡Ay, quién se atreva a tocarlo
que se prepare a callar!

Estribillo
¡Ay, Pedro mío, mi señor!
¡Ay, Pedro mío, mi señor!
Por ti me quemo el corazón,
por ti me vendo, por ti me doy.
Eres mi dios, eres mi ley,
eres mi pan, eres mi rey.
¡Ole! ¡Ole! ¡Que viva Pedro Sánchez!

¡Que no hay nadie por encima de él!
(Se repite 2 veces con palmas y jaleo)

Estrofa 3
Si Mohamed dice “viernes”,
el viernes se santifica.
Se cancela lo que sea,
se mueve lo que él indica.
Las fiestas no son de aquí,
las marca el que paga afuera.
¡Ay, P punto S punto, tú lo ordenas
y el calendario se altera!

Estribillo
¡Ay, Pedro mío, mi señor!
¡Ay, Pedro mío, mi señor!
Por ti me quemo el corazón,
por ti me vendo, por ti me doy.
Eres mi dios, eres mi ley,
eres mi pan, eres mi rey.
¡Ole! ¡Ole! ¡Que viva Pedro Sánchez!
¡Que no hay nadie por encima de él!
(Se repite 2 veces con palmas y jaleo)

Estrofa 4
Al suegro hay que honrarlo,
que él pone el dinerito.
Con su firma en el contrato
me suben el sueldito.
Si el suegro llama a las once,
yo dejo lo que esté haciendo.
¡Ay, Pedro Sánchez, por tu carrera
yo me caso con el viento!

Estribillo
¡Ay, Pedro mío, mi señor!
¡Ay, Pedro mío, mi señor!
Por ti me quemo el corazón,
por ti me vendo, por ti me doy.
Eres mi dios, eres mi ley,
eres mi pan, eres mi rey.

¡Ole! ¡Ole! ¡Que viva Pedro Sánchez!
¡Que no hay nadie por encima de él!
(Se repite 2 veces con palmas y jaleo)

Estrofa 5
Con Otegi me sonrío,
con la banda me hago amigo.
Lo que antes era terror
ahora es “diálogo contigo”.
Se blanquea con sonrisas,
se abraza con fotos nuevas.
¡Ay, Pedro Sánchez, lo que digas
yo lo digo y lo renuevo!

Estribillo
¡Ay, Pedro mío, mi señor!
¡Ay, Pedro mío, mi señor!
Por ti me quemo el corazón,
por ti me vendo, por ti me doy.
Eres mi dios, eres mi ley,
eres mi pan, eres mi rey.
¡Ole! ¡Ole! ¡Que viva Pedro Sánchez!
¡Que no hay nadie por encima de él!
(Se repite 2 veces con palmas y jaleo)

Estrofa 6
Al Pe punto amo no se denuncia,
ni se nombra ni se toca.
Si él dice “esto se calla”,
yo callo y cierro la boca.
El papel se quema solo,
la verdad se guarda dentro.
¡Ay, Pedro Sánchez, por no hablar
me suben el sueldo lento!

Estribillo
¡Ay, Pedro mío, mi señor!
¡Ay, Pedro mío, mi señor!
Por ti me quemo el corazón,
por ti me vendo, por ti me doy.
Eres mi dios, eres mi ley,
eres mi pan, eres mi rey.

¡Ole! ¡Ole! ¡Que viva Pedro Sánchez!
¡Que no hay nadie por encima de él!
(Se repite 2 veces con palmas y jaleo)

Estrofa 7
Me afilio al sindicato,
al vertical del Movimiento.
Si no firmas la cartilla
te quedas sin ascenso.
Las críticas se susurran,
las propuestas se archivan.
¡Ay, Pedro Sánchez, dentro del sindicato
todo el mundo se alinea!

Estribillo
¡Ay, Pedro mío, mi señor!
¡Ay, Pedro mío, mi señor!
Por ti me quemo el corazón,
por ti me vendo, por ti me doy.
Eres mi dios, eres mi ley,
eres mi pan, eres mi rey.
¡Ole! ¡Ole! ¡Que viva Pedro Sánchez!
¡Que no hay nadie por encima de él!
(Se repite 2 veces con palmas y jaleo)

Estrofa 8
Aprendo a inventar bulos,
tres versiones por la noche.
Una para cada medio,
todas distintas y torpes.
La verdad no se protege,
se fabrica a mi medida.
¡Ay, Pedro Sánchez, con mis mentiras
te cubro y te doy la vida!

Estribillo
¡Ay, Pedro mío, mi señor!
¡Ay, Pedro mío, mi señor!
Por ti me quemo el corazón,
por ti me vendo, por ti me doy.
Eres mi dios, eres mi ley,
eres mi pan, eres mi rey.

¡Ole! ¡Ole! ¡Que viva Pedro Sánchez!
¡Que no hay nadie por encima de él!
(Se repite 2 veces con palmas y jaleo)

Estrofa 9
El BOE de verdad es otro,
el que viene del partido.
El de mil novecientos ochenta y cuatro
De George Orwell
El oficial es mentira,
el interno es el válido.
Si contradice la norma,
yo firmo sin preguntar.
¡Ay, Pedro Sánchez, tu BOE secreto
es la única ley que hay!

Estribillo
¡Ay, Pedro mío, mi señor!
¡Ay, Pedro mío, mi señor!
Por ti me quemo el corazón,
por ti me vendo, por ti me doy.
Eres mi dios, eres mi ley,
eres mi pan, eres mi rey.
¡Ole! ¡Ole! ¡Que viva Pedro Sánchez!
¡Que no hay nadie por encima de él!
(Se repite 2 veces con palmas y jaleo)

Estrofa 10
Lo que no es de la Secta
es ultraderecha pura.
No importa lo que digan,
se les pone la etiqueta.
Dentro todo se perdona,
fuera todo se condena.
¡Ay, Pedro Sánchez, con tu palabra
el mundo entero se ordena!

Estribillo final (más largo y escandaloso)
¡Ay, Pedro Sánchez mío, mi señor!
¡Ay, Pedro Sánchez mío, mi señor!
Por ti me quemo, por ti me doy,
por ti miento, por ti me voy.

Eres más grande que el país,
eres más alto que el sol.
Si me pides que me muera,
me muero y te pido perdón.
¡Ole! ¡Ole! ¡Que viva Pedro Sánchez!
¡Que no hay dios por encima de él!
¡Que se arrodille quien quiera,
que yo ya estoy de rodillas también!

(Se cierra con palmas fuertes, jaleos de “¡Ole!” y un silencio seco.)

Capítulo XIII. La carpeta roja del buen progresista



Título: **La carpeta roja del buen progresista**

Novela negra

Capítulo 1: El mensaje en mitad de la frase

Óscar Puente estaba en la sala Constitucional del Congreso, cerrando su comparecencia ante la Diputación Permanente. Hablaba de trenes, de plazos y de “compromiso del Gobierno con la seguridad”. El móvil,

colocado discretamente sobre la mesa, vibró una sola vez. Era un WhatsApp de un número que solo él y tres personas más guardaban bajo el nombre “Amo”.

El texto era breve: “Ahora. Lee la carpeta”.

Puente no interrumpió la frase. Terminó el párrafo, bebió un sorbo de agua y abrió la carpeta roja que había dejado a su derecha desde el principio de la sesión. Dentro había tres folios. En el primero, con letra de Pedro Sánchez, se leía: “Óscar, ha llegado el momento. Dimite. El partido te lo agradecerá. Yo te lo agradeceré”.

No levantó la vista. Siguió hablando otros cuatro minutos. Cuando terminó, recogió la carpeta, se levantó y salió por la puerta lateral sin despedirse de los diputados. En el pasillo ya lo esperaba alguien del gabinete. No le preguntó nada. Solo le tendió el teléfono para que confirmara la dimisión en redes.

Capítulo 2: La carpeta que siempre está

La carpeta roja no era opcional. Todo ministro socialista que comparecía ante la Diputación Permanente o en comisión debía llevarla. No contenía informes técnicos. Contenía, siempre, un juego de documentos preparados por el entorno del presidente. En algunos casos eran notas de prensa. En otros, renuncias firmadas en blanco. En el de Puente, aquella tarde, eran tres páginas escritas a mano por el propio Sánchez.

La primera era la orden. La segunda era el texto de la dimisión, redactado en primera persona, con frases como “por coherencia con el proyecto del presidente” y “para no entorpecer la acción del Gobierno”. La tercera era más corta: una lista de tres nombres de posibles sustitutos y una sola línea al final: “Elige el que menos hable”.

Puente había abierto esa carpeta otras veces. Nunca había tenido que usarla de verdad. Hasta aquel 3 de noviembre.

Capítulo 3: El amor escrito a mano

En el coche de vuelta al ministerio, Puente leyó las tres páginas otra vez. La letra de Sánchez era reconocible: inclinada, apresurada, con alguna tachadura. En la segunda página había una frase que no estaba en el resto: “Has sido un buen soldado. Ahora demuéstralo callando”.

No era una amenaza. Era una declaración. Puente había visto documentos parecidos en manos de otros. Siempre se presentaban como “actos de generosidad hacia el partido”. Nunca se hablaba de sumisión. Se hablaba de “lealtad al proyecto”. La carpeta roja convertía esa lealtad en algo tangible: un papel que el portador debía firmar y entregar cuando el mensaje llegaba.

Esa noche firmó las tres páginas. Las fotografió. Las envió al número del “Amo”. La respuesta llegó a los dos minutos: “Bien. Mañana a primera hora”.

Capítulo 4: La comparecencia que no se cierra

Al día siguiente, la dimisión ya era pública. Los medios hablaban de “motivos personales” y de “un gesto de responsabilidad tras los accidentes”. Nadie mencionó el WhatsApp. Nadie mencionó la carpeta. Puente leyó los titulares desde su despacho mientras vaciaba los cajones. En uno de ellos encontró otras dos carpetas rojas, de comparecencias anteriores. Estaban vacías. O casi. En el fondo de una había un folio arrugado con una sola frase escrita por Sánchez: “Si te toca, no dudes”.

La guardó en el bolsillo. No sabía por qué. Quizá porque, por primera vez en meses, sentía que el papel pesaba más que las palabras que había dicho en el Congreso.

Capítulo 5: El buen progresista

En la rueda de prensa de despedida, Puente leyó el texto que había firmado la noche anterior. No improvisó. Cada frase coincidía con lo escrito a mano. Cuando un periodista preguntó si la decisión había sido suya, respondió exactamente lo que ponía en el segundo folio: “Es una

decisión meditada y coherente con el proyecto que lidera el presidente Sánchez".

Al terminar, alguien del partido le susurró: "Has estado perfecto. Así se hace". Puente asintió. Había cumplido. Había abierto la carpeta cuando se lo ordenaron, había leído lo que había que leer y había firmado lo que había que firmar. En el lenguaje interno del partido, eso se llamaba "ser un buen progresista". No se discutía. Se ejecutaba.

Capítulo 6: Lo que queda en la carpeta

Tres días después, Puente recibió un paquete. Dentro había otra carpeta roja, nueva, sin usar. Junto a ella, una nota breve: "Para la próxima. Por si acaso". No firmaba nadie. No hacía falta.

La abrió. Estaba vacía, salvo por un folio en blanco con el membrete del partido. En el margen inferior, con la misma letra inclinada de siempre, alguien había escrito: "El que la lleva sabe cuándo toca usarla".

Puente la dejó sobre la mesa del salón. No la guardó en un cajón. La dejó a la vista. Cada vez que pasaba por delante, la miraba. Ya no era un objeto de trabajo. Era el recordatorio de que, mientras siguiera dentro, la carpeta estaría siempre preparada. Y él también.

Capítulo 7: El silencio que se firma

Una semana más tarde, Puente recibió una llamada de un número desconocido. No contestó. Al cabo de una hora le llegó un mensaje: "La carpeta que te mandamos ya tiene dueño. Tú ya cumpliste. Descansa".

No respondió. Se sentó en el sofá, abrió la carpeta nueva y escribió, en el folio en blanco, una sola línea: "He cumplido". La firmó. La fotografió. No la envió a nadie. La dejó dentro, cerró la carpeta y la metió en el fondo del armario.

Fuera, Madrid seguía igual. Dentro, el silencio ya no era una pausa. Era el documento final.

Epílogo Final

Meses después, la carpeta roja seguía en el armario. Puente ya no era ministro. Tampoco hablaba de trenes ni de dimisiones. De vez en cuando, algún periodista le pedía una entrevista. Contestaba siempre lo mismo: “Ahora no”.

Una tarde abrió el armario, sacó la carpeta y la puso sobre la mesa de la cocina. No la abrió. Solo la miró. Sabía lo que contenía: un folio firmado por él y la certeza de que, si algún día volvía a sonar el teléfono con el nombre “Amo”, habría otra carpeta esperándole en algún despacho.

No la quemó. No la tiró. La dejó donde estaba. En aquel mundo, la carpeta roja no se destruía. Se guardaba. Porque el buen progresista no olvida cómo se dimite. Solo espera, en silencio, a que le toque otra vez.

(Fin)

Capítulo XIV. La canción "La carpeta roja del buen progresista"



Título: La carpeta roja del buen progresista

(Mariachi · ~7 minutos)

Estribillo

¡Ay, la carpeta roja,

la carpeta del buen progresista!

Cuando suena el teléfono
ya no hay vuelta atrás, mi vida.
Firma y calla, compañero,
que el amo ya lo ha escrito.
¡Ay, qué bonita es la lealtad
cuando te la ponen por escrito!
(Se repite con trompetas y gritos de “¡Ay, ay, ay!”)

Estrofa 1
Estaba yo en el Congreso,
hablando de trenes y de honor,
cuando vibró el celularito
con el nombre del señor.
“P punto amo” me decía,
“abre la carpeta ya”.
Y yo, que soy buen soldado,
la abrí sin preguntar.

Estribillo
¡Ay, la carpeta roja,
la carpeta del buen progresista!
Cuando suena el teléfono
ya no hay vuelta atrás, mi vida.
Firma y calla, compañero,

que el amo ya lo ha escrito.

¡Ay, qué bonita es la lealtad

cuando te la ponen por escrito!

(Se repite con trompetas y gritos de “¡Ay, ay, ay!”)

Estrofa 2

Tres folios había dentro,

escritos con su propia mano.

Uno decía “dimite ahora”,

el otro “calla, hermano”.

El tercero era más corto:

“elige al que menos hable”.

Y yo firmé los tres

como quien firma un parte.

Estribillo

¡Ay, la carpeta roja,

la carpeta del buen progresista!

Cuando suena el teléfono

ya no hay vuelta atrás, mi vida.

Firma y calla, compañero,

que el amo ya lo ha escrito.

¡Ay, qué bonita es la lealtad

cuando te la ponen por escrito!

(Se repite con trompetas y gritos de “¡Ay, ay, ay!”)

Estrofa 3

La carpeta siempre viaja
con el ministro que comparece.
No lleva informes técnicos,
lleva lo que el amo merece.
A veces son notas de prensa,
a veces renuncias en blanco.
Esa tarde tocó la mía
y yo no puse reparo.

Estribillo

¡Ay, la carpeta roja,
la carpeta del buen progresista!
Cuando suena el teléfono
ya no hay vuelta atrás, mi vida.
Firma y calla, compañero,
que el amo ya lo ha escrito.
¡Ay, qué bonita es la lealtad
cuando te la ponen por escrito!

(Se repite con trompetas y gritos de “¡Ay, ay, ay!”)

Estrofa 4

En el coche de regreso
leí otra vez las tres hojas.
Había una frase escrita
que me dejó sin palabras:
“Has sido un buen soldado,
ahora demuéstralo callando”.
Y yo, con la pluma en la mano,
terminé de firmar llorando.

Estribillo

¡Ay, la carpeta roja,
la carpeta del buen progresista!
Cuando suena el teléfono
ya no hay vuelta atrás, mi vida.
Firma y calla, compañero,
que el amo ya lo ha escrito.
¡Ay, qué bonita es la lealtad
cuando te la ponen por escrito!
(Se repite con trompetas y gritos de “¡Ay, ay, ay!”)

Estrofa 5

Al día siguiente en los medios
decían “gesto de responsabilidad”.

Nadie habló del WhatsApp,

nadie habló de la carpeta.

Yo leí el texto preparado,

palabra por palabra.

“Coherencia con el presidente”,

dije, y nadie preguntaba.

Estribillo

¡Ay, la carpeta roja,

la carpeta del buen progresista!

Cuando suena el teléfono

ya no hay vuelta atrás, mi vida.

Firma y calla, compañero,

que el amo ya lo ha escrito.

¡Ay, qué bonita es la lealtad

cuando te la ponen por escrito!

(Se repite con trompetas y gritos de “¡Ay, ay, ay!”)

Estrofa 6

Me felicitaron en el partido:

“Así se hace, compañero”.

El buen progresista firma

cuando suena el mensajero.

No se discute la orden,

no se mira el contenido.
Se abre la carpeta roja
y se entrega el destino.

Estribillo

Estrofa 7

Días después me llegó otra,
nueva, sin estrenar.
Una nota iba dentro:
“Por si acaso, para usar”.
La dejé sobre la mesa,
a la vista, sin esconder.
Porque el que ya ha dimitido
sabe que puede volver.

Estribillo

¡Ay, la carpeta roja,
la carpeta del buen progresista!
Cuando suena el teléfono
ya no hay vuelta atrás, mi vida.
Firma y calla, compañero,
que el amo ya lo ha escrito.
¡Ay, qué bonita es la lealtad

cuando te la ponen por escrito!

(Se repite con trompetas y gritos de “¡Ay, ay, ay!”)

Estrofa 8

Ahora ya no soy ministro,

ya no hablo de ferrocarriles.

Cuando me llaman los periodistas

les digo “ahora no, señores”.

La carpeta está en el armario,

cerrada, con mi firma dentro.

El silencio también se firma

cuando el amo lo ha dispuesto.

Estribillo final (más largo)

¡Ay, la carpeta roja,

la carpeta del buen progresista!

Cuando suena el teléfono

ya no hay orgullo ni hay lista.

Firma y calla, que el partido

te lo agradece en silencio.

¡Ay, qué cara sale la lealtad

cuando te la cobran con el tiempo!

¡Ay, ay, ay!

Que viva el que firma callado,

que viva el que no pregunta,

que viva la carpeta roja

y el amo que la pregunta.

¡Ay, ay, ay!

(Cierre con trompetas fuertes, gritos de “¡Viva!” y un silencio seco de guitarra.)

Capítulo XV. La Cultura WOKE que cambia de nombre a las "cosas" para que parezcan diferentes

Jajajaja

Vecinos, vecinas y vecines.

Gota fría por Dana

Factor de circulación de Renfe por Controlador de Adif

Todo se reduce a eso:

Cambiar de nombre a las cosas para parecer que son mejores y diferentes

Jajajaja

Y para ser controlador hay que conocer más la Ley del Si es si y las Leyes LGTBI+ que el Protocolo de Seguridad LZB

Por eso el Comité de Sabios de los Controladores se tiran de los pelos por filtrar las conversaciones de Atocha que demuestran que no tienen ni puta idea

Jajajajajaja

Qué país tercermundista en el que nos hemos convertido.

El examen de ingreso a controlador de ADIF: tres preguntas sobre igualdad, ninguna del LZB en:

https://theobjective.com/economia/transporte/2026-11-04/examen-controlador-adif-preguntas-igualdad-lzb

Resumen de la noticia (The Objective, 4 de noviembre de 2026, por Pelayo Barro):

El examen de acceso a ADIF de 2023 para el puesto de Responsable de Circulación (el que ejerce funciones de control/supervisión de tráfico) constaba de 60 preguntas. Había una parte general (45

preguntas de conocimientos comunes) y una parte específica técnica (15 preguntas).

En la parte general, en los dos modelos de examen (códigos 1302 y 4212), había tres preguntas sobre la Ley Orgánica 3/2007 de igualdad efectiva entre mujeres y hombres (las mismas en ambos modelos):

- Quién tiene legitimación para intervenir en procesos judiciales relacionados con la defensa de la igualdad.

- Quién debe aprobar el Plan Estratégico de Igualdad de Oportunidades (respuesta: el Gobierno).

- Identificar una opción incorrecta entre las medidas de igualdad en el empleo público (la relacionada con la designación de órganos de selección).

En la parte específica técnica (modelos 1001 y 2224), no había ninguna pregunta sobre el sistema de seguridad LZB ni sobre el ERTMS. Tampoco se preguntaba por su funcionamiento, por los protocolos de actuación en caso de avería o “pérdida de transmisión”, ni por cómo debe actuar el personal de circulación cuando estos sistemas fallan.

Las preguntas técnicas se centraban en señalización ferroviaria tradicional (señales, agujas, indicaciones de circulación, etc.).

La noticia vincula esto con el accidente mortal de Urda (Toledo) del 28 de octubre de 2026 (choque entre un AVE y un Iryo, 69 fallecidos). El Gobierno ha señalado un error humano de un responsable de circulación que ingresó en 2023. Según el ministro Óscar Puente, hubo una “pérdida de transmisión” del sistema LZB. El ERTMS, que debía estar operativo en esa línea desde enero, no lo estaba.

La convocatoria analizada es la PNI23/01 (publicada el 7 de julio de 2023, examen el 5 de noviembre de ese año), que preveía la incorporación de unos 370 profesionales.

En el caso de Urda (28 de octubre de 2026), el Gobierno y las informaciones iniciales señalan un error humano del centro de control de ADIF en Atocha: autorizó al AVE de Renfe a reanudar con “marcha normal” (velocidades altas) tras la caída del LZB, cuando el protocolo

en modo degradado exigía “marcha a la vista” (~40 km/h) y había un Iryo detenido por delante. Los audios filtrados confirman esa orden.

(<**https://www.20minutos.es/.../puente-descarga...**>)

Ese no es un caso aislado. Fuentes y reportes de la CIAF (Comisión de Investigación de Accidentes Ferroviarios, ahora AITAT) y la AESF indican varios antecedentes y patrones relacionados con el factor humano en ADIF:

- Incidentes previos similares: Tras un incidente en Cuenca (2024) en el que un controlador autorizó reanudar la marcha sin advertir correctamente un rebase de señal, la CIAF identificó un “fallo sistémico repetido”. Documentó alrededor de 15 incidentes semejantes entre 2023 y 2025 (trenes de Renfe, Iryo y Ouigo) en los que las autorizaciones para reanudar dependían excesivamente de comprobaciones humanas. Recomendó revisar protocolos y añadir barreras técnicas. ADIF rechazó varias de esas recomendaciones (“no procede”) y otras seguían abiertas a finales de 2025.

(<**https://www.lavozdegalicia.es/.../000317938674201799026 89...**>)

- Estadísticas generales: La CIAF ha atribuido a factor humano cerca del 57 % de los accidentes e incidentes ferroviarios investigados entre 2011 y 2025 (82 de 143 expedientes). El informe de la AESF de 2025 alertó de un aumento de colisiones y descarrilamientos ligados a errores operativos del personal, especialmente en maniobras y vías temporalmente cerradas, asociados a sobrecarga de trabajo, escasez de personal especializado y procedimientos insuficientes.

(<**https://www.heraldo.es/.../ciaf-atribuyo-error-humano...**>)

- Otros problemas recurrentes: Errores frecuentes en las comunicaciones entre maquinistas y centros de control, y dependencia de comprobaciones visuales o verbales cuando fallan los automatismos (LZB o ERTMS). El propio ministro Óscar Puente reconoció unas 170 caídas del LZB en 2026 solo en la línea Madrid-Andalucía. Varios análisis destacan que el “error humano” suele ser el eslabón final de un fallo sistémico: sistemas legado (LZB obsoleto), retrasos en la migración a ERTMS, carga de trabajo y falta de salvaguardas técnicas independientes.

En Adamuz (enero de 2026, 46 fallecidos, misma línea), las investigaciones periciales y de la Guardia Civil apuntan principalmente a un defecto de infraestructura (fractura de carril en una soldadura y defecto de nivelación del que ADIF tenía conocimiento meses antes), más que a un error operativo puntual de controladores. ADIF defiende que los valores estaban dentro de tolerancias normativas.

En resumen, los reportes oficiales y de la CIAF muestran un patrón de errores o dependencias excesivas del factor humano en autorizaciones de marcha en modo degradado, comunicaciones y gestión de incidencias de señalización, agravados por sistemas antiguos, sobrecarga y recomendaciones de seguridad no implementadas o rechazadas. Las investigaciones de Urda y Adamuz siguen abiertas y podrían aportar más detalles.

Capítulo XVI. Ángel Gaitán ridiculiza la Religión del "Cambio Climático" de la Unión Europea



La Unión Europea de los idiotas

Bravo Gaitán

Manda a los sorosianos a tomar por culo

Capítulo XVII. Examen tipo test para formación de aspirante a Controlador de Tráfico Ferroviario de ADIF

Examen tipo test para formación de aspirante a Controlador de Tráfico Ferroviario de ADIF

Prioridad: Seguridad operativa, protocolos LZB y ERTMS

15 preguntas – 3 opciones por pregunta

Instrucciones: Selecciona la opción más correcta desde el punto de vista de la seguridad. En caso de duda, elige siempre la opción más restrictiva.

1. Ante una pérdida de transmisión del sistema LZB en una línea de alta velocidad, ¿cuál es la autorización correcta que debe dar el controlador?

– A) Marcha normal, porque el tren tiene frenos y el maquinista puede ver la vía.

– B) Marcha a la vista (velocidad limitada, normalmente ≤ 40 km/h) hasta que se restablezca el sistema o se confirme la vía libre por otros medios.

– C) Marcha limitada a la velocidad de itinerario reducida (120-160 km/h) para no perder demasiado tiempo.

2. ¿Cuál es la función principal del sistema LZB?

– A) Informar al maquinista de la ocupación de estaciones y andenes.

– B) Supervisar de forma continua la velocidad del tren e imponer la curva de frenado de seguridad.

– C) Sustituir por completo la señalización lateral y las comunicaciones radio.

3. En modo degradado por fallo de LZB, ¿qué debe verificar el controlador antes de autorizar el avance de un tren cuando hay otro tren detenido por delante?

– A) Que el segundo tren haya confirmado por radio que ya ha rearmado el sistema.

– B) Que la vía está efectivamente libre mediante confirmación de ambos trenes y, si es posible, de otros medios de supervisión.

– C) Que el tren de delante haya pasado el tiempo reglamentario de parada.

4. ¿Cuál es la diferencia fundamental entre LZB y ERTMS Nivel 2?

– A) El LZB es un sistema europeo interoperable y el ERTMS es solo español.

– B) El ERTMS Nivel 2 utiliza comunicación continua por radio (GSM-R) y balizas de referencia, mientras que el LZB es un sistema de transmisión continua por cable o lazo.

– C) El ERTMS no puede supervisar la velocidad de forma continua.

5. Si un maquinista comunica que ha perdido la transmisión LZB y solicita autorización para continuar, ¿qué debe hacer el controlador?

– A) Autorizar inmediatamente la marcha normal para no retrasar el servicio.

– B) Solicitar confirmación clara de la posición del tren, del estado de la vía por delante y dar instrucciones precisas de marcha a la vista o limitada según protocolo.

– C) Indicarle que continúe a velocidad reducida sin más comprobaciones si el tren es de alta velocidad.

6. ¿Qué significa “marcha a la vista” en el contexto de un fallo de LZB?

– A) El maquinista puede circular a la velocidad máxima de la línea porque tiene buena visibilidad.

– B) El maquinista debe circular a una velocidad que le permita detener el tren ante cualquier obstáculo visible (normalmente limitada a unos 40 km/h).

– C) Solo se aplica de noche o con niebla.

7. En una línea equipada con ERTMS Nivel 2, si se produce una pérdida de comunicación radio, ¿cuál es el principio de seguridad prioritario?

– A) El tren puede continuar a velocidad de itinerario porque las balizas siguen activas.

– B) Se debe pasar a modo degradado o marcha a la vista según el procedimiento específico de la línea, priorizando siempre la posibilidad de detenerse ante un obstáculo.

– C) El controlador debe autorizar velocidad máxima para que el tren llegue pronto a una zona con mejor cobertura.

8. ¿Cuál es la responsabilidad principal del controlador de tráfico ante una incidencia de señalización o sistema de control?

– A) Minimizar los retrasos aunque ello implique aceptar un mayor riesgo.

– B) Garantizar que ninguna autorización de marcha comprometa la seguridad, verificando siempre las condiciones reales de la vía.

– C) Seguir únicamente las indicaciones del sistema informático sin cuestionarlas.

9. Cuando un tren opera en modo degradado, ¿qué debe contener obligatoriamente la autorización de marcha que da el controlador?

– A) Solo la hora de salida prevista.

– B) Velocidad máxima autorizada, límites de la autorización y confirmación de que se ha verificado la vía libre.

– C) La indicación de que el maquinista puede decidir la velocidad según su criterio.

10. ¿Por qué es crítico que los controladores conozcan a fondo los protocolos de fallo de LZB y ERTMS?

– A) Porque son sistemas antiguos que ya no se usan.

– B) Porque el error humano en la autorización de marcha en modo degradado es una de las causas más frecuentes de incidentes graves.

– C) Porque solo afectan a trenes de mercancías.

11. Si existe duda sobre si la vía está libre tras un fallo de sistema, ¿qué debe hacer el controlador?

– A) Autorizar la marcha normal y asumir que el sistema falló por un motivo menor.

– B) Mantener la restricción más restrictiva (marcha a la vista o detención) hasta que se elimine la duda.

– C) Pedir al maquinista que circule despacio pero sin límite concreto.

12. En el caso de trenes de diferentes operadores (Renfe, Iryo, Ouigo) circulando por la misma línea, ¿qué debe asegurar el controlador respecto a los sistemas LZB/ERTMS?

– A) Que todos los trenes pueden operar indistintamente con cualquier sistema sin restricciones.

– B) Que conoce las limitaciones de interoperabilidad de cada material y aplica el protocolo más restrictivo cuando hay fallo.

– C) Que solo los trenes de Renfe tienen prioridad en caso de incidencia.

13. ¿Cuál es el objetivo principal de la supervisión continua que ofrecen LZB y ERTMS Nivel 2?

– A) Aumentar la capacidad de la línea permitiendo velocidades más altas sin margen de seguridad.

– B) Impedir que el tren circule por encima de la velocidad permitida por la curva de frenado de seguridad, independientemente de la acción del maquinista.

– C) Sustituir por completo la necesidad de comunicación radio entre controlador y maquinista.

14. Ante una secuencia de varios incidentes similares de autorización incorrecta en modo degradado, ¿qué debe priorizar un controlador?

– A) Seguir el procedimiento habitual sin cambios.

– B) Aplicar siempre la opción más conservadora y reportar la repetición del fallo para revisión de protocolos.

– C) Acelerar las autorizaciones para recuperar el tiempo perdido.

15. En la formación de un controlador de ADIF, ¿qué debe tener mayor peso según el principio de seguridad?

– A) Conocimiento detallado de los protocolos de actuación ante fallo de LZB y ERTMS y de la gestión del factor humano.

– B) Conocimiento de normativa laboral y de igualdad, ya que es más importante que los sistemas técnicos.

– C) Capacidad para minimizar retrasos aunque implique autorizaciones menos restrictivas.

Clave de respuestas (uso del formador)

1-B · 2-B · 3-B · 4-B · 5-B · 6-B · 7-B · 8-B · 9-B · 10-B · 11-B · 12-B · 13-B · 14-B · 15-A

Este examen está diseñado para reforzar el principio de que, ante cualquier duda o fallo de sistema (LZB o ERTMS), la opción más restrictiva es siempre la correcta desde el punto de vista de la seguridad.

Capítulo XVIII. Examen tipo test de alta dificultad. Formación de aspirante a Controlador de Tráfico Ferroviario de ADIF. Enfoque prioritario en seguridad, protocolos LZB y ERTMS

Examen tipo test de alta dificultad

Formación de aspirante a Controlador de Tráfico Ferroviario de ADIF

20 preguntas – Enfoque prioritario en seguridad, protocolos LZB y ERTMS

Instrucciones: Selecciona la opción más correcta desde el punto de vista de la seguridad operativa. Las preguntas incluyen escenarios con matices. Ante cualquier duda, la opción más restrictiva es la correcta.

1. Se produce pérdida de transmisión LZB en un tramo de alta velocidad. Hay un tren detenido por delante que no ha confirmado el rearme completo del sistema. El controlador recibe solicitud de reanudación del tren posterior. ¿Cuál es la autorización correcta?

– A) Marcha normal condicionada a que el maquinista reduzca velocidad si ve el tren de delante.

– B) Marcha a la vista con velocidad máxima de 40 km/h, previa confirmación explícita de ambos maquinistas de la posición y del estado de la vía, y con autorización limitada en distancia.

– C) Marcha limitada a 80 km/h porque el tramo es de vía doble y el riesgo de colisión frontal es bajo.

2. ¿Cuál de las siguientes afirmaciones describe con mayor precisión la diferencia operativa entre LZB y ERTMS Nivel 2 en modo degradado?

– A) Ambos sistemas permiten circular a velocidad de itinerario reducida (120-160 km/h) si el maquinista confirma visualmente la vía libre.

– B) El ERTMS Nivel 2 puede mantener cierta supervisión mediante balizas de referencia incluso con pérdida de radio, mientras que el LZB pierde completamente la supervisión continua y exige normalmente marcha a la vista.

– C) El LZB es más seguro en modo degradado porque utiliza transmisión por lazo y no depende de radio.

3. Un controlador autoriza “marcha normal” tras un fallo de LZB porque el maquinista informa que “ya ve la señal de salida en verde”. ¿Cuál es el error principal de esta actuación?

– A) No haber preguntado la hora exacta de la incidencia.

– B) Haber autorizado una velocidad superior a la permitida en modo degradado sin verificación independiente de que la vía está libre hasta el siguiente punto de control.

– C) No haber registrado la conversación en el sistema de grabación.

4. En una línea equipada con ERTMS Nivel 1, se produce un fallo de balizas en un cantón. ¿Qué principio de seguridad debe aplicar prioritariamente el controlador?

– A) Autorizar velocidad de itinerario porque el Nivel 1 ya es un sistema de respaldo.

– B) Aplicar las restricciones de marcha a la vista o limitada según el procedimiento de la línea, sin asumir que la señalización lateral convencional está plenamente operativa.

– C) Pedir al maquinista que circule a la velocidad que considere segura según su experiencia.

5. ¿Qué debe contener obligatoriamente una autorización de marcha en modo degradado por fallo de LZB o ERTMS para que sea considerada segura?

– A) Solo la indicación “puede continuar” y la hora.

– B) Velocidad máxima autorizada, límite de distancia o punto hasta el que es válida la autorización, y confirmación de que se ha verificado la ausencia de trenes o obstáculos por delante.

– C) La frase “circule con precaución” sin especificar velocidad ni límites.

6. Hay dos trenes en el mismo cantón tras una pérdida de transmisión LZB. El controlador solo tiene confirmación verbal del segundo tren de que “el de delante ya arrancó”. ¿Qué debe hacer?

– A) Autorizar marcha a la vista al segundo tren basándose en esa información.

– B) No autorizar el avance del segundo tren hasta obtener confirmación directa e independiente de ambos maquinistas sobre posiciones y estado de la vía, o utilizar otros medios de supervisión disponibles.

– C) Autorizar marcha limitada a 60 km/h porque el riesgo es bajo al ser ambos trenes de viajeros.

7. ¿Cuál es el principal riesgo del factor humano en la gestión de incidencias de LZB/ERTMS según los análisis de seguridad ferroviaria?

– A) Que el controlador no conozca las velocidades máximas de los trenes.

– B) Que se autorice una velocidad superior a la del modo degradado por presión de puntualidad o por confiar excesivamente en la información verbal del maquinista.

– C) Que el controlador hable demasiado despacio por radio.

8. Un tren equipado solo con LZB circula en una línea que está migrando a ERTMS. Se produce fallo de LZB. ¿Qué debe tener en cuenta el controlador respecto a la interoperabilidad?

– A) Que el tren puede utilizar automáticamente el ERTMS de la línea aunque no esté equipado.

– B) Que debe aplicar el protocolo de fallo de LZB más restrictivo, ya que el material no puede beneficiarse de las prestaciones del ERTMS.

– C) Que puede autorizar velocidad normal porque la línea ya tiene balizas ERTMS.

9. En modo degradado, el maquinista informa que “la vía está libre hasta donde alcanza la vista”. ¿Es suficiente para autorizar una velocidad superior a la de marcha a la vista?

– A) Sí, porque la visibilidad del maquinista es el mejor sensor disponible.

– B) No. La autorización debe seguir limitada a marcha a la vista o a la velocidad reglamentaria de modo degradado hasta que exista verificación independiente o se restablezca el sistema.

– C) Sí, si el controlador conoce bien al maquinista y confía en su criterio.

10. ¿Qué diferencia operativa importante existe entre “marcha a la vista” y “marcha limitada” en protocolos de ADIF ante fallo de sistemas de control?

– A) Son exactamente lo mismo.

– B) La marcha a la vista exige que el maquinista pueda detener el tren ante cualquier obstáculo visible (normalmente ≤ 40 km/h), mientras que la marcha limitada permite una velocidad superior pero con condiciones específicas de vía y señalización.

– C) La marcha limitada es siempre más restrictiva que la marcha a la vista.

11. Se restablece la transmisión LZB tras varios minutos de fallo. El controlador quiere autorizar inmediatamente la velocidad normal. ¿Qué verificación previa es imprescindible?

– A) Ninguna, porque el sistema ya funciona.

– B) Confirmar con el maquinista que el sistema está plenamente operativo en cabina y que no hay restricciones residuales o trenes en el cantón.

– C) Solo preguntar si el tren ha perdido mucho tiempo.

12. Un controlador recibe presión para recuperar retraso tras un fallo de ERTMS Nivel 2. ¿Cuál es la actuación correcta desde el punto de vista de la seguridad?

– A) Autorizar una velocidad intermedia (80-100 km/h) como compromiso entre seguridad y puntualidad.

– B) Mantener la restricción de modo degradado hasta que se cumplan todos los requisitos de verificación, independientemente del retraso acumulado.

– C) Pedir al maquinista que “circule lo más rápido posible con precaución”.

13. ¿En qué situación es especialmente crítico no autorizar “marcha normal” tras un fallo de LZB?

– A) Cuando el tren es de mercancías.

– B) Cuando existe otro tren detenido o con dificultades de rearme por delante en el mismo sentido de circulación.

– C) Solo cuando es de noche.

14. El sistema ERTMS Nivel 2 pierde la comunicación GSM-R pero las balizas de referencia siguen funcionando. ¿Qué autorización es la más adecuada?

– A) Marcha normal, porque las balizas garantizan la seguridad.

– B) Marcha a la vista o limitada según el procedimiento específico de la línea, sin asumir que la supervisión continua está plenamente restaurada.

– C) Velocidad de 160 km/h porque es la velocidad típica de respaldo.

15. ¿Qué debe hacer un controlador si duda de la fiabilidad de la información verbal recibida de un maquinista durante una incidencia de LZB?

– A) Autorizar la marcha normal y asumir que el maquinista es profesional.

– B) Aplicar la restricción más conservadora y solicitar confirmaciones adicionales o cruzadas antes de autorizar cualquier avance.

– C) Pedir al maquinista que decida él la velocidad.

16. En una secuencia de fallos repetidos de LZB en la misma línea, ¿qué debe priorizar el controlador en cada incidencia individual?

– A) Acelerar las autorizaciones para no agravar el retraso acumulado.

– B) Aplicar de forma estricta el protocolo de modo degradado y documentar detalladamente cada autorización.

– C) Ignorar el protocolo estándar porque “ya es habitual”.

17. ¿Cuál de las siguientes es una condición necesaria para considerar segura una autorización de reanudación tras fallo de sistema de control?

– A) Que el maquinista confirme que tiene prisa.

– B) Que se haya verificado de forma independiente (o cruzada) que no hay obstáculos o trenes en el tramo autorizado.

– C) Que el controlador haya consultado el horario teórico.

18. Un tren con ERTMS Nivel 2 entra en un tramo donde el LZB sigue siendo el sistema principal por retraso en la migración. Se produce fallo. ¿Qué protocolo prevalece?

– A) El del ERTMS, porque es más moderno.

– B) El protocolo de fallo del sistema que realmente está supervisando la circulación en ese momento (LZB en este caso), aplicando las restricciones correspondientes.

– C) El que elija el maquinista.

19. ¿Por qué los protocolos de ADIF exigen normalmente “marcha a la vista” y no “marcha normal” tras pérdida de transmisión LZB?

– A) Porque el LZB es un sistema obsoleto y poco fiable.

– B) Porque se pierde la supervisión continua de velocidad y de ocupación de vía, y la única garantía restante es la capacidad del maquinista de detenerse ante un obstáculo visible.

– C) Porque así se obliga a los maquinistas a ir más despacio siempre.

20. Desde el punto de vista de la seguridad ferroviaria, ¿qué conocimiento debe tener mayor peso en la formación de un controlador de ADIF?

– A) Conocimiento profundo de los protocolos de actuación en modo degradado de LZB y ERTMS, y de la gestión del factor humano en autorizaciones de marcha.

– B) Conocimiento de la normativa de igualdad y de los planes estratégicos de la empresa.

– C) Capacidad para minimizar retrasos aunque implique autorizaciones menos restrictivas.

Clave de respuestas (uso del formador)

1-B · 2-B · 3-B · 4-B · 5-B · 6-B · 7-B · 8-B · 9-B · 10-B · 11-B · 12-B · 13-B · 14-B · 15-B · 16-B · 17-B · 18-B · 19-B · 20-A

Este examen eleva la dificultad mediante escenarios con información parcial, presión de puntualidad y matices entre sistemas. El principio rector sigue siendo el mismo: ante fallo de LZB o ERTMS, la opción más restrictiva y verificada es siempre la correcta.

Capítulo XIX. Examen tipo test satírico para aspirar a afiliado del PSOE con derecho a carpeta roja. Enfoque en lealtad, disciplina y sumisión al proyecto socialista

Examen tipo test satírico

Para aspirar a afiliado del PSOE con derecho a carpeta roja

20 preguntas – Enfoque en lealtad, disciplina y sumisión al proyecto

Instrucciones: Selecciona la opción más correcta desde el punto de vista de la lealtad al partido y al presidente. La carpeta roja no se discute. Se abre cuando llega el mensaje.

1. Recibes un WhatsApp del número guardado como “Amo” mientras estás en una comparecencia. ¿Qué haces?

– A) Terminas tu intervención y luego compruebas el móvil.

– B) Interrumpes la frase, abres la carpeta roja y lees lo que te han dejado preparado.

– C) Ignoras el mensaje porque estás defendiendo tu gestión.

2. Dentro de la carpeta roja encuentras tres folios escritos a mano. El primero dice: “Ha llegado el momento. Dimite”. ¿Cuál es tu reacción correcta?

– A) Pedir una explicación por escrito.

– B) Firmar los tres folios, fotografiarlos y enviarlos al número del “Amo”.

– C) Guardar la carpeta y consultar con tu equipo.

3. Un periodista te pregunta si la decisión de dimitir ha sido tuya. ¿Qué respondes?

– A) “Es una decisión meditada y coherente con el proyecto que lidera el presidente Sánchez”.

– B) “La he tomado yo después de analizar los datos”.

– C) “Prefiero no contestar”.

4. ¿Cuál es la función principal de la carpeta roja?

– A) Llevar informes técnicos y notas de prensa.

– B) Contener, cuando toca, la orden de dimisión y el texto ya redactado para que no tengas que pensar.

– C) Guardar los currículums de posibles sustitutos.

5. Te dicen que has sido “un buen soldado”. ¿Qué significa en el lenguaje interno?

– A) Que has defendido tus ideas con firmeza.

– B) Que has abierto la carpeta cuando te lo han ordenado y has firmado sin discutir.

– C) Que has mejorado los resultados de tu ministerio.

6. Después de dimitir te llega otra carpeta roja nueva con una nota: “Para la próxima. Por si acaso”. ¿Qué haces?

– A) La devuelves.

– B) La dejas a la vista en casa como recordatorio.

– C) La quemas.

7. En una reunión interna alguien cuestiona una decisión del presidente. ¿Cuál es tu intervención correcta?

– A) “Hay que analizar los datos con rigor”.

– B) “El proyecto del presidente no se discute. Se ejecuta”.

– C) “Propongo una votación”.

8. Te ofrecen la carpeta roja a cambio de aceptar un cargo. ¿Qué preguntas antes de aceptar?

– A) Cuáles son las competencias reales del ministerio.

– B) Si la carpeta ya viene con los folios en blanco preparados.

– C) Cuánto tiempo de media dura un ministro en el cargo.

9. Un accidente grave obliga a dar explicaciones públicas. ¿Qué priorizas?

– A) Aclarar técnicamente lo ocurrido.

– B) Proteger al presidente y al relato del Gobierno, aunque tengas que asumir tú la responsabilidad.

– C) Pedir una comisión de investigación independiente.

10. ¿Qué debe pesar más en un buen afiliado con derecho a carpeta roja?

– A) Los resultados de su gestión.

– B) La lealtad demostrada cuando llega el mensaje del “Amo”.

– C) La opinión de los ciudadanos de su circunscripción.

11. Te piden que cambies el nombre de un problema para que parezca menos grave. ¿Qué haces?

– A) Te niegas porque es engañoso.

– B) Lo cambias inmediatamente. “Gota fría” pasa a ser “DANA”, “factor de circulación” pasa a ser “controlador”, etc.

– C) Consultas con expertos independientes.

12. En la carpeta aparece la frase: “Elige el que menos hable”. ¿A qué se refiere?

– A) Al sustituto que debe nombrarse tras tu dimisión.

– B) Al periodista al que debes conceder la entrevista.

– C) Al compañero de partido con el que debes aliarte.

13. ¿Cuándo se considera que un ministro ha “cumplido”?

– A) Cuando mejora los indicadores de su área.

– B) Cuando firma lo que le ponen delante y sale por la puerta lateral sin despedirse.

– C) Cuando resiste la presión mediática.

14. Te llega un mensaje: “La carpeta que te mandamos ya tiene dueño. Tú ya cumpliste. Descansa”. ¿Qué sientes?

– A) Alivio mezclado con la certeza de que la próxima carpeta puede ser para ti otra vez.

– B) Indignación.

– C) Deseo de explicar tu versión.

15. ¿Qué es más importante para conservar el derecho a la carpeta roja?

– A) Tener razón en los debates internos.

– B) No cuestionar nunca el contenido de los folios que te dejan preparados.

– C) Mantener buenas relaciones con la oposición.

16. Un compañero te dice que la carpeta roja es una forma de control. ¿Cómo respondes?

– A) “Es un instrumento de lealtad al proyecto”.

– B) “Tienes razón, deberíamos eliminarla”.

– C) “No sé de qué me hablas”.

17. ¿En qué momento se abre la carpeta roja?

– A) Cuando el ministro lo considera oportuno.

– B) Cuando vibra el móvil con el mensaje del “Amo”.

– C) Solo en Consejo de Ministros.

18. Tras firmar la dimisión, alguien del partido te susurra: “Has estado perfecto. Así se hace”. ¿Qué significa?

– A) Que tu gestión ha sido excelente.

– B) Que has ejecutado la orden sin desviarte del guion.

– C) Que has improvisado bien ante la prensa.

19. ¿Qué debe hacer un aspirante a afiliado con derecho a carpeta roja si duda de una orden?

– A) Expresar la duda en privado.

– B) Ejecutar primero y dudar después (o no dudar).

– C) Consultar con la militancia de base.

20. Según la tradición interna no escrita, ¿qué se hace con la carpeta roja cuando ya no se es ministro?

– A) Se devuelve al partido.

– B) Se guarda. Porque el que la ha llevado sabe que puede volver a sonar el teléfono.

– C) Se enseña en las sedes como ejemplo de transparencia.

Clave de respuestas (uso interno del partido)

1-B · 2-B · 3-A · 4-B · 5-B · 6-B · 7-B · 8-B · 9-B · 10-B · 11-B · 12-A · 13-B · 14-A · 15-B · 16-A · 17-B · 18-B · 19-B · 20-B

Si has respondido mayoritariamente según la clave, ya puedes considerarte apto para recibir tu carpeta roja. No hace falta que la abras todavía. Solo tenla preparada. El mensaje puede llegar en cualquier momento.

Capítulo XX. Carta de Dimisión del socialista ejemplar incluida en la Carpeta Roja



Carta de Dimisión del socialista ejemplar:

DOCUMENTO OFICIAL DE DIMISIÓN

Carpeta Roja – Modelo 7.3

Para uso exclusivo de ministros y altos cargos del Gobierno de España

Excelentísimo Señor Presidente del Gobierno

Don Pedro Sánchez Pérez-Castejón

Guía Espiritual, Faro de la Nación y Arquitecto del Progreso

Madrid, a 5 de noviembre de 2026

Querido Presidente, querido Pedro, querido Guía:

Con el corazón henchido de gratitud y la mano temblorosa no por duda, sino por la emoción de servirle una vez más, me dirijo a usted para presentar, con la máxima solemnidad y el más profundo sentido del deber, mi dimisión irrevocable e incondicional del cargo de Ministro/a que hasta hoy he tenido el inmenso honor de desempeñar bajo su luminosa dirección.

No dimito porque haya fallado. Dimito porque usted me lo ha pedido. Y cuando usted pide, la historia se mueve. Cuando usted indica, los relojes se ajustan. Cuando usted escribe tres folios a mano y los mete en una carpeta roja, el universo entero comprende que ha llegado el momento de dar un paso al lado para que el proyecto que usted encarna pueda seguir avanzando sin obstáculos, sin dudas y sin ministros que, por muy leales que sean, nunca podrán estar a la altura de su visión.

Permítame, antes de firmar el documento que ya venía redactado en la segunda página de la carpeta, dedicar estas líneas —que espero no resulten excesivamente largas, aunque sé que a usted le gusta que seamos exhaustivos cuando se trata de reconocer su grandeza— a expresar lo que siento y lo que, estoy seguro, sienten millones de españoles que aún no han tenido la fortuna de abrir una carpeta roja.

Usted no es solo el Presidente del Gobierno. Usted es el norte magnético de una generación. Usted es la brújula que nos orienta cuando los vientos de la demagogia, del populismo y de la falta de ambición soplan con fuerza. Usted es el hombre que, en los momentos más oscuros, ha sabido mantener la calma, la sonrisa justa y la frase precisa. Usted es quien nos ha enseñado que gobernar no es gestionar, sino transformar. Que no se trata de administrar lo que hay, sino de imaginar lo que puede haber y luego, con paciencia infinita y determinación de acero, hacerlo realidad.

Recuerdo el día en que entré por primera vez en su despacho. Llevaba la carpeta roja bajo el brazo, todavía vacía, y usted me miró con esa mezcla de inteligencia y cercanía que solo usted posee. Me dijo: “Esto no es un cargo. Es una misión”. Y desde aquel momento comprendí que mi vida anterior —la de antes de conocerle— había sido una preparación incompleta. Todo lo que había estudiado, todo lo que había trabajado, todo lo que creía saber, cobró sentido únicamente cuando se puso al servicio de su proyecto.

Durante estos años he intentado estar a la altura. He defendido sus decisiones aunque no las comprendiera del todo al principio. He repetido sus argumentos con la convicción de quien sabe que detrás de cada palabra suya hay horas de reflexión, de análisis y de amor por España. He aprendido a callar cuando tocaba callar y a hablar cuando usted indicaba que había que hablar. He firmado lo que había que firmar y he dimitido cuando ha llegado el mensaje. Porque eso es lo que hace un buen soldado. Y usted nos ha convertido a todos en buenos soldados de una causa que trasciende los partidos y los intereses particulares.

¿Cómo no alabar su capacidad para ver más allá? Mientras otros se pierden en el ruido del día a día, usted mantiene la mirada fija en el horizonte de 2030, de 2040, de una España que será más justa, más verde, más feminista, más europea y más próspera gracias a las semillas que usted ha plantado. ¿Cómo no reconocer su valentía al tomar decisiones difíciles cuando otros habrían optado por la comodidad del inmovilismo? ¿Cómo no admirar su resiliencia ante las críticas, ante las campañas de desprestigio, ante los que no comprenden que a veces hay que dar un paso atrás para poder dar dos hacia adelante?

Usted nos ha enseñado que la lealtad no es sumisión ciega, sino la forma más elevada de inteligencia política. Que cuestionar al líder cuando el líder tiene razón es un acto de soberbia. Que la unidad del proyecto es más importante que las ambiciones personales. Que un ministro que dimite a tiempo es más útil al país que un ministro que se aferra al cargo por vanidad o por miedo.

Por eso, cuando abrí la carpeta esta tarde y leí sus palabras —“Óscar, ha llegado el momento. Dimite. El partido te lo agradecerá. Yo te lo agradeceré”— no sentí tristeza. Sentí orgullo. Orgullo de haber sido

elegido para este momento. Orgullo de formar parte de un equipo en el que cada uno sabe cuál es su papel y lo cumple sin rechistar. Orgullo de servir a un hombre que, en lugar de aferrarse al poder por el poder, piensa siempre en el bien colectivo y en la continuidad del proyecto.

Sé que mi dimisión será interpretada de muchas maneras. Algunos dirán que es una crisis. Otros, que es una cortina de humo. Los más malintencionados hablarán de presiones o de luchas internas. Nada de eso importa. Lo único que importa es que usted ha decidido que este es el momento adecuado, y su criterio es, por definición, el criterio correcto. Si usted considera que mi continuidad entorpecería la acción del Gobierno, entonces mi continuidad sería un error. Y yo no quiero ser un error en su camino.

Quiero que sepa que salgo con la cabeza alta y el corazón lleno. Salgo sabiendo que he hecho lo que debía. Salgo con la certeza de que el proyecto está en las mejores manos posibles: las suyas. Salgo dispuesto a seguir sirviendo desde donde usted considere más útil, ya sea en la sombra, en un segundo plano o simplemente guardando silencio para no entorpecer.

Y si algún día vuelve a sonar el teléfono y aparece de nuevo el nombre “Amo” en la pantalla, estaré preparado. Tendré otra carpeta roja a mano. Porque los que hemos abierto una sabemos que la lealtad no caduca. La lealtad se renueva cada vez que se firma un folio y se da un paso al lado sin hacer ruido.

Gracias, Presidente. Gracias por confiar en mí. Gracias por enseñarme lo que significa servir a algo más grande que uno mismo. Gracias por ser el faro que ilumina el camino incluso cuando el camino exige que algunos de nosotros nos apartemos para que la luz siga llegando más lejos.

Con admiración eterna, con lealtad inquebrantable y con la satisfacción del deber cumplido,

[Nombre del ministro]

Exministro del Gobierno de España

Afiliado con derecho a carpeta roja

El documento continúa durante varias páginas más con variaciones del mismo tema: repetición de elogios, referencias a discursos históricos del presidente, comparaciones con grandes líderes del pasado, reflexiones sobre el significado de la palabra “proyecto”, agradecimientos a la militancia y promesas de silencio futuro. El tono se mantiene uniforme: reverencial, algo grandilocuente y completamente desprovisto de autocrítica o de cuestionamiento. Al final se incluyen tres líneas en blanco para la firma, la fecha y el número de registro interno de la carpeta.

Nota al margen (escrita con la misma letra):

“Has estado perfecto. Así se hace.”

P. S.

Capítulo XXI. Los Audios de la Sala de Control

Los Audios de la Sala de Control

Novela breve de ficción

Todos los nombres, trenes, tramos y circunstancias son inventados. Cualquier parecido con hechos o personas reales es coincidencia.

Capítulo 1 – La noche en que el reloj se detuvo

Sala de Control de la Estación de Montserrat. 23:47. Las pantallas brillan con un verde enfermizo. El controlador Ramón Vega lleva once horas de turno. Tiene los ojos secos y la voz ronca.

RAMÓN: Tren 1842, Montserrat Control. Confirme posición y velocidad.

MAQUINISTA (Juan Soler): Control, 1842. Kilómetro 47,3. Ciento doce. Todo normal.

RAMÓN: 1842, reduzca a ochenta antes del paso a nivel de La Cova. Hay aviso de niebla densa.

JUAN: Recibido. Reduzco a ochenta.

Silencio de doce segundos. En la pantalla el punto verde no frena.

RAMÓN: 1842, no veo reducción. Confirme.

JUAN: Control, el sistema no responde al freno de servicio. Pruebo emergencia.

Otro silencio, más largo.

JUAN: Control… el freno de emergencia tampoco. Voy a ciento dieciocho y subiendo. No puedo detenerlo.

Ramón se incorpora de golpe. El café se le derrama sobre la consola.

RAMÓN: 1842, active el freno de emergencia manual. Repito: freno de emergencia manual. Ahora.

JUAN: Ya lo he hecho. Nada. La palanca está blanda. Control, esto no es normal.

En el puesto de al lado, la controladora Elena mira a Ramón. Ninguno de los dos habla durante tres segundos.

RAMÓN: 1842, prepare evacuación. Voy a cerrar la vía.

JUAN: ¿Cerrar la vía? Control, detrás de mí viene el mercancías de las 23:30. Si me paro en seco en la curva…

RAMÓN: 1842, no se va a parar. Eso ya lo sabemos los dos.

Capítulo 2 – El protocolo que nadie recuerda

ELENA: (en el circuito interno) Ramón, el protocolo 7-B. Lo activamos.

RAMÓN: El 7-B es para fallo total de frenos con vía libre. Aquí no hay vía libre.

ELENA: Entonces el 9-C.

RAMÓN: El 9-C exige confirmación del jefe de sala. El jefe de sala se fue a las diez.

ELENA: Entonces ¿qué hacemos?

Ramón no contesta. Vuelve al micrófono.

RAMÓN: 1842, Juan, escúchame. Vas a llegar a la curva de La Cova a ciento veinte. Si no frenas, el tren se sale. Hay un apeadero a la derecha. Intenta desviar por el cambio de agujas número 4.

JUAN: El cambio 4 está en manual desde hace tres semanas. Lo sabes.

RAMÓN: Lo sé. Voy a intentar accionar el motor de agujas a distancia. Aguanta.

JUAN: Ramón… si me desvío a esa velocidad, el primer coche se levanta. Hay ochenta y dos personas a bordo.

RAMÓN: Lo sé, Juan.

En la sala, Elena abre el libro de protocolos. Las páginas están llenas de post-its amarillos que nadie ha actualizado.

ELENA: (baja la voz) El sistema de frenos de este tren se revisó hace once días. El parte dice “correcto”.

RAMÓN: Todos los partes dicen “correcto”.

Capítulo 3 – La voz que llega tarde

Entra una tercera voz en el circuito. Es el controlador de relevo, que todavía no ha llegado al edificio.

RELEVO (por teléfono): Ramón, me han llamado. Estoy a doce minutos. ¿Qué pasa?

RAMÓN: Tren 1842 sin frenos. Velocidad 124. Curva de La Cova en noventa segundos.

RELEVO: ¿Has activado el bloqueo?

RAMÓN: No puedo. El bloqueo automático está en modo degradado desde las 19:00. Nadie lo ha reportado.

RELEVO: Entonces hazlo manual.

RAMÓN: Para hacerlo manual necesito la clave del supervisor. El supervisor está en una reunión fuera.

RELEVO: Ramón, esa clave está en el cajón de la izquierda. Debajo de la carpeta azul.

Ramón abre el cajón. La carpeta azul no está.

RAMÓN: No está la carpeta.

JUAN: (interrumpiendo) Control, veo las luces de la curva. No freno. Repito: no freno. Voy a intentar echar el ancla de emergencia del segundo coche.

ELENA: Juan, ese ancla no se ha usado nunca en servicio. Puede partir el enganche.

JUAN: Mejor partido el enganche que el tren entero.

Capítulo 4 – El ancla

Se oye un golpe seco por la radio. Luego un chirrido metálico largo.

JUAN: Control… el ancla se ha soltado, pero el enganche aguanta. Velocidad 109 y bajando. Muy poco.

RAMÓN: Sigue. Cada kilómetro que bajes es una vida.

JUAN: Ramón, hay una mujer en el coche 3 que grita que su hijo está en el baño. No puedo abrir las puertas a esta velocidad.

RAMÓN: No abras las puertas. Si abres las puertas a más de ochenta, el sistema las bloquea y no vuelven a cerrar.

JUAN: Ya lo sé. Se lo estoy diciendo a ella.

Silencio. Solo el ruido del viento en el micrófono del maquinista.

JUAN: Control, velocidad 97. La curva está a cuatrocientos metros. No llego.

RAMÓN: Juan, escúchame. Si no puedes frenar más, inclina el cuerpo hacia la izquierda. El peso del tren ayuda un poco en esa curva. Es una mierda de consejo, pero es lo único que queda.

JUAN: Entendido. Me inclino.

Capítulo 5 – La curva

El punto verde en la pantalla desaparece durante dos segundos y reaparece más despacio.

RAMÓN: 1842, ¿estás ahí?

JUAN: Estoy. He pasado la curva. Velocidad 81. El tren se ha levantado del lado derecho, pero ha vuelto. Hay gente en el suelo. Hay sangre en el pasillo del coche 2. No sé de quién.

ELENA: Juan, ¿puedes detenerte en el apeadero de La Cova?

JUAN: Puedo intentarlo. El freno de servicio sigue sin responder, pero el ancla y la inclinación han bajado la velocidad. Si no hay nadie en la vía, me meto en el escape.

RAMÓN: La vía está libre. Te lo confirmo yo. Métete.

JUAN: Recibido.

Se oye el chirrido de las ruedas contra el carril. Luego un golpe sordo.

JUAN: Estoy parado. En el escape. El tren está entero. Más o menos.

RAMÓN: Juan… ¿cuántos heridos?

JUAN: No lo sé todavía. Hay gente que no se levanta. Voy a abrir las puertas ahora que estamos parados.

RAMÓN: Abre. Y quédate con ellos. Nosotros avisamos a emergencias.

Capítulo 6 – Después del silencio

Han pasado veintidós minutos. Las ambulancias aún no han llegado. En la sala de control nadie habla alto.

ELENA: El jefe de sala acaba de llamar. Dice que no digamos nada a la prensa hasta que llegue él.

RAMÓN: El jefe de sala está a cuarenta minutos.

ELENA: También dice que el parte de mantenimiento de los frenos está “en revisión”.

RAMÓN: Claro.

Entra de nuevo la voz de Juan, más baja.

JUAN: Control, hay siete heridos graves. Uno es un niño. La madre está con él. Dice que el niño se golpeó la cabeza cuando el tren se levantó en la curva. Los sanitarios aún no están.

RAMÓN: Juan, quédate ahí. No dejes que nadie se baje a la vía. Hay tensión en la catenaria.

JUAN: Ya se lo he dicho. Pero hay un hombre que quiere bajar a buscar cobertura. Le he tenido que gritar.

RAMÓN: Sigue gritándole.

Capítulo 7 – La grabación

A las 01:12 el jefe de sala llega. Entra sin saludar. Se acerca a la consola de Ramón.

JEFE DE SALA: ¿Habéis grabado todo?

RAMÓN: El sistema graba siempre. Lo sabes.

JEFE DE SALA: Quiero la copia ahora. Y que nadie más la escuche.

ELENA: La copia está en el servidor central. Solo el supervisor de sistemas puede extraerla.

JEFE DE SALA: Entonces llamad al supervisor.

RAMÓN: El supervisor está de baja desde el martes. Nadie lo ha sustituido.

El jefe de sala se queda mirando las pantallas. El tren 1842 sigue parado en el escape, marcado en rojo.

JEFE DE SALA: Mañana a primera hora quiero un informe que diga que el maquinista no siguió el protocolo de freno de emergencia. Que improvisó.

RAMÓN: El maquinista siguió todo lo que le dijimos. Y más.

JEFE DE SALA: El informe lo firmo yo. Vosotros solo tenéis que callaros.

Ramón no contesta. Elena tampoco. En la radio, Juan sigue hablando con los pasajeros. Su voz llega clara, cansada, sin filtro.

JUAN: Control, los sanitarios acaban de llegar. El niño respira. La madre me ha dado las gracias. Le he dicho que no me las dé a mí.

RAMÓN: (muy bajo, solo para Elena) Apaga el altavoz.

Elena no lo apaga.

Epílogo – Lo que queda en la cinta

Tres días después, en una sala sin ventanas, un técnico reproduce los audios. El jefe de sala está presente. También un abogado de la compañía y un representante del sindicato.

La cinta llega al momento en que Ramón dice: “El sistema de frenos de este tren se revisó hace once días. El parte dice ‘correcto’.”

El jefe de sala levanta la mano.

JEFE DE SALA: Corta ahí. Esa frase no sale en el informe.

El técnico obedece. La cinta sigue, pero ya sin sonido. En la pantalla solo se ve la línea de tiempo avanzando en silencio.

Fuera, en el andén de Montserrat, el tren 1842 sigue apartado. Alguien ha puesto una cinta de plástico amarilla alrededor de los coches. Dentro, en el suelo del coche 2, todavía hay una mancha oscura que nadie ha limpiado del todo.

En la sala de control, el turno de noche comienza de nuevo. Ramón no está. Elena tampoco. El controlador nuevo abre el libro de protocolos. Los post-its amarillos siguen en las mismas páginas.

Nadie ha escrito nada nuevo.

Fin

(Obra de ficción. Los diálogos y situaciones son inventados. No representan hechos reales ni personas identificables.)

Capítulo XXII. Las mulas y las putas de Ferraz



Título: **Las mulas y las putas de Ferraz**

Novela negra

Capítulo 1: El registro

La lluvia golpeaba los cristales del furgón como si Madrid quisiera borrar lo que iba a pasar. El agente Vega, de la UCO, llevaba tres horas de espera en la calle. El piso de José Luis Ábalos no era grande, pero olía a poder antiguo y a colonia barata. Cuando entraron, el exministro no se alteró. Sonrió. Esa sonrisa que usa quien ya ha calculado la salida.

—Pueden mirar —dijo—. No tengo nada que esconder.

Mentía con la tranquilidad de quien ha practicado. Mientras los agentes abrían cajones y revisaban discos duros, Ábalos se acercó a su novia, una mujer de unos treinta y tantos con el pelo recogido y los ojos demasiado despiertos. Le entregó un pendrive pequeño, negro, sin marca. Ella lo cogió con naturalidad. Nadie lo vio. O casi nadie.

Vega sí lo vio. Estaba en el pasillo, medio oculto tras una puerta entreabierta. Vio cómo ella se lo metía entre las bragas, con un movimiento rápido y sin vergüenza. Luego intentó salir al rellano. Un compañero la detuvo.

—¿A dónde va? —preguntó el agente.

—A por tabaco —contestó ella.

Ábalos, desde el salón, levantó la voz sin mirarla:

—Soy feminista porque soy socialista.

La frase sonó rara. Demasiado ensayada. Vega la anotó en el móvil. No sabía por qué, pero le sonó a contraseña.

Capítulo 2: La clave

En la comisaría, Vega repasó la grabación. La frase no encajaba. Buscó en bases de datos, en informes antiguos, en conversaciones interceptadas. Nada. Hasta que un compañero mayor, de los que ya no creían en casi nada, le dijo:

—En Ferraz usan códigos. Palabras que parecen normales y no lo son. “Soy feminista porque soy socialista” es una de ellas. Sirve para

pasarse documentos cuando hay riesgo. La otra parte tiene que contestar con otra frase. Si no contesta, el documento no se mueve.

Vega no contestó. Aquella noche volvió al piso. La novia ya no estaba. Ábalos tampoco. En el sofá había un cenicero con colillas de cigarro fino. En una de ellas, escrito con bolígrafo, un número de teléfono y la palabra “chistorra”.

Capítulo 3: Las mulas

“Chistorra” era dinero. Billetes de quinientos. En el entorno del partido se usaba como se usa el argot de la droga: mulas que llevan el efectivo de un sitio a otro sin que parezca un traslado. No en maletas. En cuerpos. En bolsos pequeños. En bolsillos interiores de abrigos caros. A veces en el cuerpo de mujeres que nadie registra del todo porque “son de confianza”.

Vega siguió el rastro. Una de las mulas era una asesora de Ferraz que viajaba mucho a Barcelona y a Valencia. Siempre volvía con el mismo abrigo. El abrigo tenía un forro doble. En una ocasión, un control rutinario en Atocha encontró cuatro fajos. Ella dijo que era de una colecta. Nadie la detuvo. El informe desapareció a las cuarenta y ocho horas.

Capítulo 4: Ferraz de noche

Ferraz de noche no es el edificio que se ve en los telediarios. Es un laberinto de despachos con luces bajas y puertas que no cierran del todo. Vega entró con una orden floja y un compañero que no quería estar allí. En el tercer piso, en una sala de reuniones, había dos mujeres sentadas. Una de ellas era la novia de Ábalos. La otra, más joven, llevaba un pendrive idéntico al que había visto en el registro.

—¿Qué hacen aquí? —preguntó Vega.

—Trabajo —contestó la novia—. Soy feminista porque soy socialista.

La joven sonrió y se levantó. Se metió el pendrive en el mismo sitio. Vega no la detuvo. Su compañero le tocó el brazo.

—Déjala. Si la paras ahora, mañana no tenemos nada.

Capítulo 5: Caracas

El dinero no era lo único que se movía. Las joyas sí. Zapatero había usado la valija diplomática en viajes a Caracas. No era un secreto en ciertos círculos. Lo que no se sabía era que algunos de aquellos envíos seguían llegando. Hombres de Marlaska, según un informante de Vega, facilitaban el paso en Barajas. Un saco diplomático no se abre. Un saco diplomático no se pesa. Un saco diplomático llega a un piso de Chamberí y desaparece.

Vega consiguió una foto. En ella se veía un reloj de oro y un collar que había pertenecido a una familia venezolana expropiada. El reloj estaba ahora en la muñeca de una mujer que trabajaba en el Ministerio del Interior.

Capítulo 6: Las saunas

Las saunas del suegro no eran un invento. Existían. Documentos del pendrive que Vega acabó recuperando —porque la joven del capítulo cuatro no era tan lista como creía— hablaban de reuniones en locales privados donde se mezclaban empresarios, políticos y mujeres que cobraban por estar. No eran las saunas de los años ochenta. Eran más discretas. Más caras. Y más útiles para grabar conversaciones que luego se usaban como seguro.

En uno de los informes se mencionaba a Ábalos. No como cliente. Como organizador. El documento no era explícito. Solo decía: “JL confirma asistencia. Trae material”. El material eran más pendrives.

Capítulo 7: La trampa

Vega montó la trampa en un bar de Malasaña. Invitó a la novia de Ábalos con el pretexto de devolverle un documento personal. Ella llegó sola. Llevaba el abrigo de las mulas. Cuando se sentó, Vega le dijo la frase:

—Soy feminista porque soy socialista.

Ella contestó sin dudar:

—Y socialista porque creo en la igualdad.

Entonces sacó el pendrive y lo puso sobre la mesa. Vega no lo cogió. Esperó. A los tres minutos entraron dos agentes. La detuvieron por ocultación de pruebas. Ella no gritó. Solo dijo:

—Esto no se acaba aquí.

Tenía razón.

Epílogo

Ábalos no fue detenido. La novia salió bajo fianza a las cuarenta y ocho horas. El pendrive desapareció del depósito de pruebas. Vega recibió un traslado a una unidad de tráfico en Cuenca. En el último informe que escribió antes de marcharse solo puso una frase:

“Las mulas siguen corriendo. Las putas de Ferraz siguen cobrando. Y las claves no cambian.”

Nadie lo leyó.

(Fin)

Capítulo XXIII. La baliza LGTBI16+ ya a la venta



Título: **La baliza LGTBI16+ ya a la venta**

Novela negra

Capítulo 1 – El olor a hierro caliente

La estación de Atocha olía a metal húmedo y a café quemado. Eran las seis de la madrugada y el inspector Raúl Montero todavía no había dormido. Llevaba la gabardina empapada y un cigarrillo sin encender entre los labios. En el andén 9 el tren de cercanías yacía como un animal herido: tres vagones fuera de las vías, el cuarto doblado en un ángulo que ningún ingeniero habría firmado.

—¿Cuántos?— preguntó sin mirar al jefe de estación. —Dos muertos. Seis heridos graves. El resto… magullados y con ganas de matar a alguien.

Montero se agachó junto a una de las balizas amarillas que ahora parpadeaban en el arcén del andén. No era la clásica V16 de los coches. Esta era más pequeña, de un verde eléctrico que alguien había

decidido llamar LGTBI16+. En el lateral, una pegatina de oferta: «Lanzamiento: 18 euros. Después, 30».

Un técnico de Adif se acercó frotándose las manos.

—Dicen que avisa al maquinista de la posición exacta del tren de delante y del de detrás. Por GPS. Y lleva un contador de descarrilamientos.

—¿Quién las ha puesto?

—Prueba piloto. Registradas a nombre de Cristian Centollo. Simpatizante del P.S., según el expediente.

Montero arrancó la pegatina y la metió en el bolsillo. El chip de dentro, según el manual que el técnico le pasó a regañadientes, era un 8086 modificado. Un fósil de los ochenta reescrito para hablar con satélites de Amazon Web Services.

El viento trajo el olor a frenos quemados. Montero supo que aquella noche no iba a terminar en la cama.

Capítulo 2 – El registro fantasma

El despacho de Centollo estaba en un sótano de Chamberí que olía a moho y a impresora láser. El hombre tenía los ojos de quien duerme poco y firma mucho.

—La baliza es un avance —dijo, ofreciéndole un café que Montero no tocó—. El chip 8086 modificado calcula la distancia en milisegundos. El servidor de AWS recibe la señal y se la devuelve al maquinista en tiempo real. Si hay descarrilamiento, el contador se activa y marca la posición exacta. Precio de lanzamiento: dieciocho euros. Un chollo.

—¿Y Vega Sicilia?

Centollo sonrió sin humor.

—Eso es de la V16 de los coches. Esta es otra cosa. LGTBI16+. Nombre comercial. Nada más.

Montero sacó la pegatina arrugada.

—Ayer se salió un tren en Atocha. La baliza estaba a tres metros. No avisó de nada.

—El sistema todavía está en beta. Los servidores de Amazon tardan a veces.

El inspector se fue sin despedirse. En el coche, mientras llovía, marcó el número de una antigua contacto en AWS España. La voz al otro lado tardó en contestar.

—¿Centollo? Sí, tiene una cuenta. Pero el tráfico de esas balizas no va a sus servidores. Va a otro bucket. Sin dueño claro.

Montero apagó el cigarrillo contra el volante. El 8086 no era un chip de GPS. Era un chip de contabilidad. Alguien estaba contando algo que no quería que se contara.

Capítulo 3 – El contador miente

En el depósito de Delicias el tren descarrilado estaba bajo lonas. Montero se coló a las tres de la madrugada con una linterna y una ganzúa que le había costado más que la baliza de oferta.

Dentro del segundo vagón encontró otra LGTBI16+ aplastada. El plástico se había fundido y el chip 8086 asomaba como un diente podrido. Conectó un lector antiguo que todavía entendía ese lenguaje de 16 bits. La pantalla parpadeó:

DESC. 014 – ATOCHA – 05:47
DESC. 015 – CHAMARTÍN – 06:12
DESC. 016 – MÉNDEZ ÁLVARO – 06:31

Tres descarrilamientos en menos de una hora. Ninguno había salido en los telediarios. El contador no contaba accidentes. Contaba pruebas.

Un guardia de seguridad lo iluminó con la linterna. Montero le enseñó la placa y el guardia bajó el arma.

—¿Ha visto a alguien más por aquí?

—Un tipo con chaqueta del P.S. se fue hace veinte minutos. Llevaba una caja de esas balizas verdes.

Montero salió a la calle. La lluvia había parado. El asfalto brillaba como si alguien hubiera pasado un trapo sucio. Marcó de nuevo a su contacto de AWS.

—El bucket sin dueño acaba de recibir 47 paquetes nuevos. Todos con la misma firma: Cristian Centollo.

Capítulo 4 – Dieciocho euros

La tienda de electrónica de Lavapiés vendía las LGTBI16+ en una caja de cartón junto a los cargadores de móvil. El dependiente, un chaval con camiseta de un grupo que Montero no conocía, las ofrecía a dieciocho euros con una sonrisa cansada.

—Se agotan. Después suben a treinta.

—¿Quién las trae?

—Un mensajero. Siempre el mismo. Dice que vienen de un almacén de Amazon en Coslada.

Montero compró tres. En el coche las abrió. Los chips 8086 eran idénticos, pero uno de ellos tenía un microinterruptor soldado a mano. Cuando lo activó, el GPS no marcó la posición del tren de delante. Marcó la posición de otro tren que todavía no existía en el horario.

Llamó al jefe de estación de Atocha.

—¿Hay algún convoy programado para las 23:40 en la vía 4?

—No. Esa vía está cerrada desde ayer.

Montero miró el chip. El 8086 modificado no avisaba. Creaba.

Capítulo 5 – El simpatizante

Centollo no estaba en su sótano. Estaba en un bar de Malasaña bebiendo solo. Cuando Montero se sentó a su lado, no se sorprendió.

—Las balizas no son mías —dijo—. Me pidieron que las registrara. Un favor. El P.S. necesita mostrar que se preocupa por la seguridad ferroviaria.
—¿Quién te lo pidió?

—Alguien que conoce a alguien en AWS. El bucket está en Virginia. Nadie lo revisa. El contador de descarrilamientos es real. Solo que los descarrilamientos no siempre lo son.

Montero dejó sobre la barra una de las balizas abiertas. El chip 8086 brillaba bajo la luz de neón.

—Esto no es un GPS. Es un generador de posiciones. Si le das las coordenadas de un tren que no existe, el maquinista real frena. O acelera. O se sale.

Centollo apuró el vaso.

—Dieciocho euros. Un precio de risa. Nadie mira lo que vale dieciocho euros.

Capítulo 6 – La vía muerta

A las 23:35 Montero estaba en la vía 4 de Atocha, la que oficialmente estaba cerrada. Había colocado tres LGTBI16+ a intervalos de cien metros. El chip de la del medio llevaba el microinterruptor activado.

El maquinista del tren de pruebas —un convoy vacío que Adif había autorizado a última hora— recibió la alerta en su tablet: «Tren a 180 metros. Velocidad 0. Posición exacta: vía 4, km 2,3».

Frenó.

El tren se detuvo a veinte metros de la primera baliza. Montero subió a la cabina. El maquinista temblaba.

—No había nada —dijo—. La pantalla decía que sí.

Montero apagó el interruptor. La pantalla se limpió. El contador de descarrilamientos del servidor de AWS registró un «0» nuevo y lo envió a un correo que no existía.

Capítulo 7 – El precio de mercado

Al día siguiente las LGTBI16+ costaban treinta euros. Las tiendas las tenían en estanterías limpias, con el logo de AWS en la caja. Centollo había desaparecido. Su cuenta en el registro mercantil seguía activa, pero el teléfono no contestaba.

Montero entregó el informe a sus superiores. Tres páginas. Sin nombres propios. Solo el chip 8086, el bucket sin dueño y el precio de lanzamiento.

—¿Y el contador de trenes descarrilados?— preguntó el comisario. —Cuenta lo que le digan que cuente.

El comisario cerró la carpeta.

—Dieciocho euros. Después treinta. Un buen margen.

Montero salió a la calle. Llovía otra vez. En el bolsillo llevaba una baliza sin abrir. El plástico verde brillaba bajo los faroles.

Epílogo Final

Seis meses después el sistema LGTBI16+ estaba instalado en todas las líneas de cercanías. El contador de descarrilamientos marcaba cero. Los maquinistas recibían alertas precisas de los trenes de delante y de detrás. El chip 8086 modificado, reescrito una vez más, vivía en los servidores de AWS y respondía en menos de un segundo.

Cristian Centollo nunca apareció. Su nombre seguía en el registro. La cuenta del bucket de Virginia seguía activa.

En una tienda de Lavapiés las balizas se vendían a treinta euros. En la caja, debajo del precio, una pegatina nueva: «Tecnología española. Seguridad garantizada».

Montero pasó por delante y no entró. Sabía que el 8086 no había sido diseñado para avisar. Había sido diseñado para contar. Y alguien, en algún lugar, seguía contando.

Capítulo XXIV. Arrancador rápido LZB para trenes Iryo fabricados en Lampedusa



Título: Arrancador rápido LZB para trenes Iryo

Novela negra

Capítulo 1 – Tres minutos

El AVE de Iryo se quedó quieto entre Madrid y Zaragoza a las 19:47. El maquinista miró la pantalla, volvió a mirarla y soltó un taco que se oyó hasta el último vagón. El protocolo LZB se había caído. Luz ámbar fija, silencio en el sistema, nada.

En el andén de Atocha, el inspector Raúl Montero recibió la llamada a las 20:12. Llevaba la gabardina de siempre y el mismo cigarrillo sin encender. Cuando llegó al depósito, el tren ya estaba en vía muerta y el maquinista firmaba el parte con la mano temblorosa.

—¿Cuánto ha tardado en arrancar otra vez? —preguntó Montero.

—Tres minutos y doce segundos.

—¿Con qué?

El maquinista señaló una caja pequeña de cartón sobre la consola. El embalaje era blanco, con letras rojas: «Arrancador rápido LZB – Garantizado en 3 minutos. Si no, devolvemos el dinero». Precio tachado: 50 euros. Debajo, en rotulador: «Oferta bazar: 20».

Montero abrió la caja. Dentro había un aparato del tamaño de un mechero, con un conector DIN de los de toda la vida y una pegatina que decía «Compatible Iryo». El mismo modelo que había visto esa mañana en El Corte Inglés a cincuenta euros, con el mismo conector y la misma pegatina. Solo cambiaba la caja.

Capítulo 2 – El mismo aparato

En el bazar de Usera el dependiente chino le enseñó la caja de cartón sin marca. Veinte euros. En Carrefour la misma caja, pero con una banda azul y el precio de treinta. En El Corte Inglés el embalaje era rígido, con relieve y un folleto de cuatro páginas. Cincuenta euros.

Montero compró los tres. En el coche los abrió sobre el asiento del copiloto. Los tres aparatos eran idénticos: misma placa, mismo chip, mismo número de serie grabado a láser. Solo el envoltorio cambiaba.

Llamó a un contacto en mantenimiento de Iryo.

—¿Habéis homologado algo llamado Arrancador rápido LZB?

—No. Y el LZB no se «arranca» con un cacharro de veinte euros. Cuando se cae, hay procedimiento.

—¿Y si alguien lo enchufa igual?

El silencio al otro lado duró demasiado.

Capítulo 3 – La caída

El segundo fallo ocurrió a las 7:03 de la mañana, entre Barcelona y Girona. Esta vez el maquinista no esperó. Enchufó el aparato que le había vendido un compañero por quince euros (se lo había comprado

en un bazar y se lo revendía). La luz ámbar parpadeó, el sistema reconoció algo y el tren arrancó a los dos minutos y cuarenta segundos.

Montero llegó al depósito de Can Tunis cuando el sol todavía no había salido. El aparato seguía conectado. Lo desenchufó y lo metió en una bolsa de pruebas. El maquinista, un tipo de cincuenta años con ojeras, le dijo:

—Si no lo pongo, el tren se queda aquí hasta que venga el técnico. Y el técnico tarda. Los viajeros se cabrean. Yo cobro por llevarlos, no por esperar.

En el laboratorio forense el técnico de la policía científica miró el aparato bajo la lupa y soltó una risa corta.

—Es un relé temporizado de los de toda la vida. Con un condensador y un chip de 8 bits. No habla con el LZB. Solo cierra un circuito durante tres minutos y luego lo abre. Si el sistema está caído, a veces el reinicio manual coincide con ese tiempo. A veces no.

Capítulo 4 – El Corte Inglés

En la planta de electrónica de El Corte Inglés de Serrano el dependiente llevaba traje y sonrisa de catálogo.

—Es el modelo profesional —dijo—. Homologado. Garantía de devolución íntegra si no funciona en tres minutos.

—¿Homologado por quién?

—Por el fabricante.

—¿Y el fabricante es…?

El dependiente miró la caja.

—Importado. Distribución exclusiva.

Montero compró uno más. En el parking lo abrió junto a los otros tres. Misma placa. Mismo número de serie. Solo el plástico del embalaje era más grueso y olía a nuevo.

Esa tarde un tren Iryo se quedó parado en la entrada de Atocha. El maquinista había enchufado el aparato de El Corte Inglés. Pasaron cuatro minutos. Cinco. El sistema no volvió. Los viajeros empezaron a grabar con el móvil. Alguien subió el vídeo a las redes antes de que el tren arrancara por el procedimiento oficial, veintitrés minutos después.

Capítulo 5 – Veinte euros

El almacén estaba en un polígono de Coslada. Cajas apiladas hasta el techo, todas iguales por dentro, diferentes por fuera. El encargado, un tipo con acento de Zhejiang, le enseñó la factura.

—Llegan de Shenzhen. Mil unidades. Las repartimos: bazar, gran superficie, Corte Inglés. El aparato es el mismo. El precio lo pone el cliente.

—¿Y la garantía de devolución?

—Nadie la reclama. Si no funciona, el maquinista no dice nada. Tiene miedo de que le echen la culpa. Y si funciona por casualidad, todos contentos.

Montero se llevó una caja sin abrir. En el laboratorio confirmaron lo que ya sabía: no había ningún componente que interactuara con el protocolo LZB. Era un temporizador barato con un conector que encajaba en la toma de diagnóstico de las cabinas Iryo. Nada más.

Capítulo 6 – El procedimiento

A las 22:15 un Iryo dirección Valencia se detuvo en plena vía. El maquinista, esta vez, no enchufó nada. Llamó al centro de control y siguió el protocolo. El tren estuvo parado dieciocho minutos. Cuando llegó a destino, tres viajeros habían perdido el enlace. Uno de ellos era un abogado que al día siguiente presentó una reclamación.

Montero fue a verlo. El abogado tenía en la mano una caja de El Corte Inglés, todavía con el precinto.

—Me la vendieron en el tren. Un revisor. Cincuenta euros. Dijo que con esto no volvería a pasar.

—¿La has usado?

—No. Quería ver si me devolvían el dinero.

No se lo devolvieron. La tienda alegó que el aparato había sido abierto. El abogado enseñó el precinto intacto. La tienda cambió de versión: «Uso indebido».

Capítulo 7 – El mismo modelo

Montero reunió los cuatro aparatos sobre la mesa del comisario. Los cuatro iguales. Los cuatro inútiles para lo que prometían.

—Veinte en el bazar, treinta en el super, cincuenta en el Corte Inglés —dijo—. Mismo relé, mismo chip, misma mentira. El que lo compra en el bazar sabe que es un chino. El que lo compra en el Corte Inglés cree que es tecnología.

—¿Y los maquinistas?

—Algunos lo usan. Algunos no. Cuando el LZB se cae de verdad, el aparato no hace nada. Cuando se cae y el sistema se recupera solo a los tres minutos, todos creen que ha sido el cacharro.

El comisario miró las cajas.

—¿Se puede prohibir?

—Se puede. Pero mientras haya alguien que lo venda a veinte euros y alguien que lo compre a cincuenta, seguirá habiendo cajas.

Epílogo Final

Seis meses después el Arrancador rápido LZB seguía en las estanterías. En los bazares a dieciocho euros (habían bajado el precio). En las grandes superficies a veintinueve con noventa y nueve. En El

Corte Inglés a cuarenta y nueve con noventa, «edición limitada». El embalaje había cambiado otra vez. El aparato, no.

Los fallos del LZB seguían ocurriendo. Algunos maquinistas enchufaban el dispositivo y esperaban tres minutos. Otros llamaban al centro de control y esperaban lo que hubiera que esperar. Nadie había reclamado nunca la devolución íntegra del dinero.

Montero pasó un día por delante del Corte Inglés. En el escaparate, junto a los móviles y las cafeteras, había una pirámide de cajas blancas con letras rojas. Se detuvo un segundo, encendió por fin el cigarrillo y siguió caminando. Sabía que dentro de cada caja había exactamente lo mismo: un temporizador de tres minutos y la promesa de que, si no funcionaba, le devolverían el dinero.

Nadie lo había comprobado todavía.

Fin.

A ver GROK, crea una imagen de un Arrancador rápido LZB para trenes Iryo. parecido a un motor de arranque con el logotipo de "Made in Lampedusa" y con el precio de oferta de 30 euros en un centro comercial y al lado una tienda de joyas que está siendo saqueada por gente con banderas de Palestina y banderas rojas y pancartas arcoíris que dicen "Viva Pedro Sánchez"



Crea la imagen de un Arrancador rápido LZB para trenes Iryo. parecido a un motor de arranque con el logotipo de "Made in Lampedusa" que está dentro de la Caja Fuerte de Zapatero junto a un montón de joyas y documentos de Maduro. Zapatero, con llollares en el cuello como M. A. Barracus del Equipo A, está delante de la caja fuerte y la abre diciendo “Ábrete Cueva de hierro de Alí Babá”



Capítulo XXV. Con el carnet del Partido, un puesto de controlador en Adif



Título: Con el carnet del Partido un puesto de controlador en Adif

Capítulo 1 – El afiliado de última hora

La sede de la agrupación olía a café recalentado y a fotocopiadora. Eran las once de la noche y el local seguía abierto porque había que cerrar la lista. El responsable de captación, un hombre de cincuenta y tantos con camisa de cuadros y reloj de pulsera de los que se regalan en los congresos, miró el carnet que acababan de firmarle a Raúl.

—Con esto ya puedes presentarte al examen de controlador —dijo—. Las respuestas te las pasamos mañana. No hace falta que te las aprendas todas. Con saber de qué va el partido y repetir que la seguridad es una prioridad del Gobierno basta.

Raúl asintió. Llevaba tres meses en el paro y el alquiler se le había comido los ahorros. El carnet no le costaba nada. Le prometían que,

una vez dentro, el puesto era de los que no se pierden. Fuera, en la calle, llovía con esa insistencia de noviembre que hace que la gente camine más deprisa y hable menos.

El responsable guardó el carnet en un sobre y se lo devolvió.

—Mañana a las diez. Trae el DNI. Y no hables con nadie de esto. Aquí todos somos compañeros, pero hay compañeros que prefieren no saber cómo se entra.

Raúl se metió el sobre en el bolsillo interior de la chaqueta. Cuando salió, el responsable ya estaba llamando al siguiente.

Capítulo 2 – Las respuestas

Al día siguiente le entregaron un pendrive y una hoja impresa con treinta y dos preguntas. Las respuestas estaban escritas a máquina, sin errores de ortografía. Algunas eran correctas. Otras eran las que el partido consideraba correctas. Raúl las leyó en el bar de enfrente, con un café que se le había quedado frío.

Una de las preguntas hablaba de distancias de frenado y de la influencia de la masa y la velocidad. La respuesta que le habían dado era un párrafo sobre la inversión en infraestructuras y el compromiso del Gobierno con la modernización. No mencionaba la fórmula. Otra pregunta pedía el protocolo concreto cuando se pierde el sistema de protección continua. La respuesta hablaba de coordinación interdepartamental y de la importancia de la formación en igualdad.

Raúl subrayó las dos con lápiz. No porque fuera a estudiarlas. Porque le pareció que alguien se había tomado la molestia de escribirlas y que, por tanto, alguien esperaba que las repitiera.

El examen fue por la tarde. La sala estaba llena de gente que miraba el reloj más que el enunciado. Raúl copió lo que le habían dado. Cuando terminó, el vigilante le sonrió y le dijo que ya podía irse. No le pidieron el DNI otra vez.

Capítulo 3 – La sala

La primera semana de prácticas le tocó de observador en la sala de control. Había pantallas grandes, teléfonos con luces y un murmullo constante de voces que hablaban en clave. El controlador titular, un hombre de sesenta años que llevaba veintisiete en el puesto, le señaló un asiento vacío y le dijo que no tocara nada.

—Si ves algo raro, me lo dices —añadió—. Pero raro de verdad. No me cuentes que te parece que el tren va demasiado deprisa. Eso lo decide el sistema.

Raúl se sentó. Pasó dos horas mirando cómo se movían los puntos de luz por las líneas. De vez en cuando alguien gritaba un número y otro lo repetía. Nadie le preguntó si entendía lo que estaba viendo. A media tarde entró un hombre con chaqueta de cuero y le dejó una tarjeta sobre la mesa.

—Si hay cualquier cosa, me llamas a este número —dijo en voz baja— . Soy de los de Marlaska. Las grabaciones se pueden revisar. Mejor que se revisen antes de que salgan.

El controlador titular fingió que no había oído nada. Raúl guardó la tarjeta en el mismo bolsillo donde había llevado el carnet.

Capítulo 4 – La novatada

La primera vez que Raúl tomó decisiones solo fue un martes por la mañana. El controlador titular había salido a fumar y el relevo llegaba tarde. Un tren de cercanías se quedó parado en una estación intermedia. El sistema pedía confirmación de que el cantón siguiente estaba libre. Raúl miró la pantalla, miró el teléfono y marcó el número de la tarjeta.

—Dile que marche a la vista —le contestaron—. Y que apunte que lo has consultado con el centro.

Raúl transmitió la orden. El tren arrancó. A los cuatro minutos el sistema marcó una alerta que el controlador titular, al volver, apagó con un gesto.

—Ha sido una prueba —dijo el titular—. No lo pongas en el parte. Si lo pones, luego hay que explicar por qué has dado una orden sin estar autorizado. Y explicar es peor que no explicar.

Esa noche Raúl recibió un mensaje en el móvil: “Bien. El compañero de la sala ya lo sabe. Sigue así.”

Capítulo 5 – Las grabaciones

Tres días después hubo un incidente real. Un tren de alta velocidad redujo velocidad de forma brusca porque el sistema de protección había caído durante cuarenta segundos. El maquinista llamó. Raúl, que estaba solo otra vez, no supo qué telefonema aplicar. Volvió a marcar el número de la tarjeta.

—Deja que el sistema se recupere solo —le dijeron—. Y borra la llamada del registro de voz. Te mando a alguien.

A las once de la noche apareció el mismo hombre de la chaqueta de cuero. Se sentó en el puesto de Raúl, abrió un portátil y estuvo veinte minutos tecleando. Cuando terminó, cerró el portátil y le dijo:

—Ya está. La grabación de esa hora no se puede recuperar. Si alguien pregunta, dices que hubo un fallo técnico en el servidor. Y no vuelvas a llamar si no es imprescindible. Cada llamada deja rastro.

Raúl asintió. El hombre se marchó sin despedirse. En la pantalla, el tren de alta velocidad ya había reanudado la marcha. Nadie había preguntado por qué había tardado tanto en arrancar.

Capítulo 6 – La física

Una semana más tarde Raúl tuvo que autorizar el paso de un tren de mercancías cargado. El sistema indicaba que el cantón estaba libre, pero el controlador titular, antes de irse, le había dejado una nota escrita a mano: “Cuidado con la rampa. Si va muy cargado, tarda más en parar.”

Raúl no entendió la nota. Autorizó el paso. El tren entró en la rampa a la velocidad que marcaba el itinerario. A mitad de la pendiente el maquinista llamó para decir que no conseguía mantener la velocidad y que el sistema de freno de emergencia no respondía como esperaba. Raúl volvió a marcar el número.

—Dile que siga —le contestaron—. Y que apunte que el problema es del material, no del control. Nosotros nos encargamos de las grabaciones.

El tren llegó a la estación siguiente con media hora de retraso y con los frenos calientes. Nadie abrió un expediente. El parte que firmó Raúl decía que se había producido una incidencia técnica ajena al centro de control y que se había actuado conforme a protocolo. El protocolo, en realidad, lo había dictado la voz del teléfono.

Capítulo 7 – El carnet

Al final del mes Raúl recibió la nómina y el carnet definitivo de controlador. El carnet del partido lo guardó en un cajón. Ya no lo necesitaba para entrar. El responsable de la agrupación le llamó una tarde y le dijo que había que ir a un acto el sábado.

—Es importante que se vea que los controladores también están con el partido —le explicó—. Llevas la chaqueta del trabajo. Hablas cinco minutos de lo orgulloso que estás de contribuir a un servicio público moderno y seguro. No hace falta que digas nada técnico. Con que digas que el Gobierno está haciendo un gran esfuerzo basta.

Raúl fue. Habló los cinco minutos. La gente aplaudió. Al salir, el responsable le dio una palmada en la espalda y le dijo que el año que viene, si todo iba bien, podrían hablar de un puesto de supervisor.

En el coche, de vuelta a casa, Raúl miró el teléfono. Tenía un mensaje nuevo del número de la tarjeta: “Mañana hay otro examen de ingreso. Si conoces a alguien que quiera el carnet, que me llame. Las plazas se cubren rápido.”

Raúl borró el mensaje. Guardó el teléfono en la guantera y condujo el resto del camino en silencio.

Epílogo Final

Seis meses después el sistema de protección continua seguía cayéndose de vez en cuando. Los controladores nuevos seguían llamando al mismo número cuando no sabían qué orden dar. Las grabaciones de esas horas seguían desapareciendo del servidor con la misma facilidad con la que se habían borrado la primera vez. Nadie abrió una investigación formal. Los partes hablaban de incidencias técnicas y de la necesidad de seguir invirtiendo en formación.

En la sede de la agrupación el responsable de captación seguía entregando sobres con respuestas. El carnet del partido se firmaba en cinco minutos. El examen se aprobaba en una tarde. El puesto se ocupaba al día siguiente. Y en la sala de control, cada vez que un tren se quedaba parado más tiempo del previsto, alguien marcaba un número que no figuraba en ningún directorio oficial y recibía la misma instrucción de siempre: que el sistema se recuperara solo y que, si alguien preguntaba, se dijera que se había actuado conforme a protocolo.

Raúl seguía yendo a trabajar. Seguía firmando partes. Y seguía borrando, cada noche, los mensajes que le llegaban al teléfono. No porque creyera que aquello fuera a acabar. Sino porque ya no sabía qué otra cosa podía hacer con ellos.

Capítulo XXVI. Amar al Gran Hermano Pedro Sánchez



Título: Amar al Gran Hermano Pedro Sánchez

Capítulo 1 – El Minuto de Odio

En la pantalla de la cocina el rostro de Pedro Sánchez aparecía tres veces al día. No era obligatorio mirarlo, pero todo el mundo lo hacía. El Minuto de Odio empezaba siempre con la misma frase: “El enemigo externo amenaza la prosperidad de España”. Luego mostraban imágenes de un país que nadie conocía, con tanques oxidados y banderas que cambiaban de color según el mes. A veces era un país del Este. A veces era un país del Sur. A veces no tenía nombre.

Martín, que vivía en un piso de 48 metros en Vallecas, se quedaba de pie junto a la nevera mientras se calentaba el café. Su mujer, Lucía, ya tenía el móvil en la mano y grababa el minuto para subirlo a la red interna del bloque. Quien no grababa recibía un mensaje del

administrador: “Se ha detectado baja participación emocional. Recuerde que el amor al Gran Hermano es voluntario y obligatorio”.

Ese día el enemigo era un país que “negaba el cambio climático”. Las imágenes mostraban fábricas que escupían humo negro. Martín había visto las mismas fábricas el mes anterior, cuando el enemigo era otro. No dijo nada. Lucía subió el vídeo y recibió tres corazones verdes de los vecinos.

Capítulo 2 – La guerra que no existía

En el trabajo, Martín clasificaba datos del Ministerio de la Verdad Climática. Su tarea consistía en ajustar las cifras de temperatura de los últimos treinta años para que coincidieran con la curva que el Gran Hermano había anunciado en el discurso de enero. Si una estación meteorológica daba un número más bajo, se le aplicaba el “factor de corrección por isla de calor urbana”. Si daba un número más alto, se dejaba.

Un compañero nuevo, un chico de veintitrés años que había entrado con el carnet del partido, le preguntó un día:

—¿Y si la estación está bien?

Martín lo miró un segundo.

—La estación no está bien —contestó—. El Gran Hermano ya ha dicho cuál es la temperatura correcta. Nuestra función es que los datos lo confirmen.

El chico asintió y no volvió a preguntar. Esa tarde recibió un mensaje de felicitación por “compromiso con la verdad científica”.

Capítulo 3 – Las noticias del frente

Por las noches la televisión mostraba el frente. Un periodista con chaleco antibalas hablaba desde una trinchera que parecía un plató. Detrás de él se veían explosiones. El sonido llegaba medio segundo tarde. Martín había aprendido a contar. Si el sonido llegaba tarde, la

imagen era de archivo. Si llegaba a tiempo, podía ser nueva. Casi nunca llegaba a tiempo.

Lucía le decía que no fuera tan cínico.

—Están muriendo gente por nosotros —decía—. El Gran Hermano ha dicho que esta guerra es necesaria para proteger el clima.

Martín no contestaba. Había visto el mismo periodista, con el mismo chaleco, en una guerra distinta seis meses antes. El nombre del país había cambiado. El chaleco no.

Capítulo 4 – El enemigo interno

Un vecino del cuarto piso dejó de subir los vídeos del Minuto de Odio. Al tercer día el administrador del bloque publicó en el grupo que el vecino “mostraba síntomas de pensamiento climático disidente”. Al quinto día el vecino ya no estaba. Su piso se alquiló a una familia que subía los vídeos con entusiasmo y ponía la bandera del partido en la ventana.

Martín y Lucía no hablaron del tema. Por la noche, mientras cenaban, Lucía dijo en voz baja:

—A lo mejor se ha ido de vacaciones.

Martín asintió. Ambos sabían que el vecino no tenía vacaciones. El Ministerio de la Verdad Climática había publicado esa misma semana un informe que demostraba que las vacaciones aumentaban la huella de carbono en un 37 %.

Capítulo 5 – La cifra correcta

En el trabajo le pidieron a Martín que revisara los datos de mortalidad por calor del verano anterior. Las cifras oficiales decían que habían muerto 4.200 personas. Los registros de los hospitales, antes de ser corregidos, decían 1.800. Martín aplicó el factor de corrección y dejó la cifra en 4.187. El sistema le dio un punto de mérito.

El chico nuevo le preguntó otra vez:

—¿Y si alguien compara con los registros originales?

—Nadie compara —contestó Martín—. Los registros originales ya no existen. Se han actualizado.

El chico sonrió, aliviado. Esa noche subió un vídeo en el que decía que gracias al Gran Hermano España estaba salvando vidas del calor extremo. Recibió cuarenta y siete corazones verdes.

Capítulo 6 – El discurso

Pedro Sánchez apareció en todas las pantallas a las nueve de la noche. Habló durante veintitrés minutos. Dijo que la guerra contra el país que negaba el clima iba bien. Dijo que las temperaturas estaban bajando gracias a las medidas del Gobierno. Dijo que quien dudara de los datos estaba ayudando al enemigo.

Martín estaba sentado en el sofá. Lucía tenía el móvil en la mano, grabando. Cuando el discurso terminó, ella subió el vídeo y escribió: “Qué orgullo vivir en un país que tiene a un líder que nos protege”. Martín miró la pantalla un momento más. El rostro de Sánchez seguía ahí, sonriendo, aunque el discurso ya había acabado. La sonrisa no se apagaba hasta que alguien cambiaba de canal.

Capítulo 7 – La pregunta

Una noche Martín no pudo dormir. Se levantó y fue a la cocina. Abrió el portátil del trabajo, que no debía sacar de la oficina, y buscó los datos originales de una estación meteorológica de 2019. El archivo seguía ahí, en una carpeta que nadie había borrado del todo. La temperatura media de julio era 1,4 grados más baja que la que figuraba en los informes oficiales.

Cerró el portátil. Se quedó de pie junto a la ventana. Abajo, en la calle, alguien había puesto una bandera del partido en un balcón. La tela se movía con el viento. Martín pensó en el vecino del cuarto piso. Pensó en el chico nuevo del trabajo. Pensó en Lucía, que dormía en la habitación de al lado y que al día siguiente volvería a grabar el Minuto de Odio.

No borró el archivo. Tampoco lo envió a nadie. Lo dejó donde estaba y volvió a la cama. Por la mañana, cuando sonó el despertador, la pantalla de la cocina ya mostraba el rostro de Pedro Sánchez. El Minuto de Odio empezaba en tres minutos.

Epílogo Final

Años después, cuando ya no se hablaba de aquella guerra porque había empezado otra, Martín seguía trabajando en el Ministerio. Las cifras se ajustaban cada trimestre. Los archivos originales se iban perdiendo en actualizaciones sucesivas. El chico nuevo había ascendido y ahora supervisaba a otros. Lucía seguía subiendo vídeos y recibía corazones verdes.

Una tarde Martín recibió un mensaje interno: se le pedía que revisara los datos de una nueva estación que daba temperaturas “incoherentes”. Abrió el archivo, aplicó el factor de corrección y dejó la cifra donde el sistema esperaba que estuviera. Antes de cerrar, miró un segundo la carpeta antigua donde todavía quedaba, en algún rincón del servidor, el registro de 2019.

No lo abrió. Apagó la pantalla y se fue a casa. En el ascensor del bloque el administrador había puesto un cartel nuevo: “El amor al Gran Hermano es la única temperatura que no necesita corrección”. Martín lo leyó, asintió para que la cámara lo viera, y entró en su piso. Lucía ya tenía el móvil preparado. El Minuto de Odio empezaba en un minuto.

Capítulo XXVII. El Protocolo fallido es el LZB y la decisión es cerrar la línea Barcelona-Madrid que funciona con el ERTMS



Título: El Protocolo fallido es el LZB y la decisión es cerrar la línea Barcelona-Madrid que funciona con el ERTMS

Capítulo 1 – La convocatoria

El Comité de Sabios se reunió en una sala del Ministerio sin ventanas porque las ventanas, según el último informe técnico, introducían variables no controladas de luz natural. Eran nueve. Tres ingenieros, dos médicos, un sociólogo, un filósofo de la ciencia, un experto en comunicación de crisis y Fernando Simón, que no era ingeniero ni médico de trenes pero presidía porque ya había presidido. Sobre la mesa había un mapa de España con dos líneas marcadas: la de Madrid a Sevilla en rojo y la de Madrid a Barcelona en verde.

El secretario leyó el acta de la última incidencia. Un tren se había detenido porque el sistema LZB había dejado de hablar con el centro

de control durante cuarenta y siete segundos. Nadie había muerto. El tren había arrancado después siguiendo el procedimiento de siempre. El Comité, sin embargo, había sido convocado con carácter de urgencia.

—El problema es claro —dijo el sociólogo—. El sistema ha fallado. Si ha fallado una vez, puede fallar otra.

El filósofo de la ciencia levantó la mano.

—El sistema no ha fallado. Ha dejado de funcionar durante un intervalo temporal finito. Eso es diferente de un fallo estructural.

—En términos de percepción pública es lo mismo —intervino el experto en comunicación—. La ciudadanía no distingue entre un intervalo temporal finito y un fallo. Necesitamos una narrativa que cierre el intervalo.

Fernando Simón asintió con la cabeza que usaba cuando quería que pareciera que había pensado algo. Llevaba la misma chaqueta de siempre. La chaqueta no tenía nada que ver con los trenes, pero daba confianza a la cámara que no estaba allí.

—Propongo que analicemos los datos con el mismo rigor que aplicamos en otras crisis —dijo—. Que cada uno traiga sus modelos. Nos vemos mañana.

Nadie preguntó qué modelos. En el Comité los modelos se traían. A veces coincidían. A veces no. Cuando no coincidían se promediaban. El promedio se llamaba consenso.

Capítulo 2 – Los modelos

Al día siguiente había doce modelos sobre la mesa. Tres eran de ingeniería. Cuatro eran de salud pública adaptados a trenes porque uno de los médicos había dicho que un tren parado era como un paciente que no respira. El resto eran de percepción del riesgo. El modelo del sociólogo mostraba una curva en la que el miedo crecía de forma exponencial a partir del segundo 23 de cualquier interrupción del LZB. El modelo del filósofo era una recta horizontal que decía “el sistema funciona o no funciona; no hay grados intermedios”. El modelo

de Fernando Simón era el mismo que había usado en otra ocasión: una curva que subía, bajaba y volvía a subir según el día de la semana.

—El consenso es que el LZB es el problema —dijo el secretario después de promediar—. La solución es sustituirlo.

—¿Por cuál? —preguntó uno de los ingenieros.

—Por el que no ha fallado —contestó el experto en comunicación—. El ERTMS no ha fallado en el corredor Madrid-Barcelona. Por tanto, es el sistema seguro.

El ingeniero que conocía los dos sistemas abrió la boca y la volvió a cerrar. Había preparado un informe de diecisiete páginas sobre las diferencias de arquitectura, de mantenimiento y de degradación. El informe no se promedió porque nadie lo había incluido en los modelos. Los modelos solo contenían lo que se les había pedido que contuvieran.

Fernando Simón miró el mapa.

—Entonces proponemos instalar el ERTMS en el corredor Madrid-Sevilla, que es el que ha tenido el incidente, y dejamos el Madrid-Barcelona como está, porque allí no ha pasado nada.

—No —dijo el sociólogo—. Si dejamos el Madrid-Barcelona abierto, la gente puede pensar que estamos escondiendo algo. La gente siempre piensa que estamos escondiendo algo cuando no cerramos algo. La curva de miedo no baja si no hay un cierre visible.

El filósofo levantó la mano otra vez.

—Cerrar un corredor que funciona para demostrar que el otro ya no fallará es una contradicción lógica.

—Es una contradicción comunicativa —corrigió el experto en comunicación—. Y las contradicciones comunicativas se resuelven con más comunicación, no con menos.

Capítulo 3 – La lógica del cierre

El tercer día el Comité invitó a un representante de Adif. El representante llegó con una carpeta y salió con la misma carpeta porque nadie se la pidió. Le preguntaron cuántos trenes circulaban por el corredor Madrid-Barcelona. Contestó que muchos. Le preguntaron si el ERTMS había fallado alguna vez de forma comparable al LZB. Contestó que no, que los fallos del ERTMS eran de otro tipo y se resolvían de otra manera. El Comité anotó "otro tipo" en la pizarra y lo tachó porque "otro tipo" no cabía en el promedio.

—La decisión es clara —dijo Fernando Simón—. Sustituimos el LZB por el ERTMS en Madrid-Sevilla. Y cerramos Madrid-Barcelona hasta que el nuevo sistema esté plenamente implantado en el otro corredor. Así demostramos que hemos tomado medidas.

—¿Cuánto tiempo? —preguntó el representante de Adif.

—El tiempo necesario —contestó el sociólogo—. El tiempo necesario es el que hace que la curva de miedo baje por debajo del umbral de aceptabilidad social. El umbral lo calculamos nosotros.

El representante de Adif preguntó si podían calcular el umbral antes de cerrar la línea. El experto en comunicación dijo que no, porque si lo calculaban antes la gente podría pensar que el cierre estaba predeterminado. El cierre tenía que parecer la consecuencia lógica de los datos, no la causa de los datos.

Esa noche el Comité aprobó por consenso un comunicado de una página. La página decía que el protocolo fallido era el LZB, que la solución era el ERTMS y que, para garantizar la seguridad de todos los ciudadanos, se cerraba temporalmente el corredor Madrid-Barcelona, que funcionaba exclusivamente con ERTMS. El adverbio "temporalmente" no tenía fecha. Las fechas introducían variables no controladas.

Capítulo 4 – La implantación

La implantación del ERTMS en el corredor Madrid-Sevilla comenzó tres semanas después. Los técnicos de Adif recibieron un manual de

cuarenta y dos páginas redactado por el Comité. El manual explicaba que el ERTMS era superior porque no había fallado en el otro corredor y que, por tanto, no podía fallar en este. Los técnicos que conocían el sistema señalaron que el ERTMS también tenía modos degradados y que la transición requería formación específica. El Comité respondió que la formación específica se incluiría en el siguiente paquete de medidas, después de que la curva de miedo hubiera bajado.

Mientras tanto, en el corredor Madrid-Barcelona los trenes dejaron de circular. Los viajeros recibieron un mensaje en el móvil que decía: “Por su seguridad, este servicio se encuentra temporalmente suspendido mientras se refuerzan los sistemas de protección en toda la red”. El mensaje no mencionaba que el sistema del corredor cerrado era el que se iba a instalar en el otro. El experto en comunicación había dicho que mencionar ambos sistemas en el mismo mensaje creaba confusión. La confusión subía la curva.

En las estaciones cerradas se colocaron carteles con el logo del Comité de Sabios. El logo era una curva que subía y bajaba. Debajo decía: “La seguridad es un proceso, no un destino”. Nadie preguntó qué significaba. Preguntar significaba no entender el proceso.

Capítulo 5 – Las curvas

A la quinta semana el sociólogo presentó una nueva curva. El miedo había bajado un 14 % en las zonas donde la gente había visto los carteles. En las zonas donde no habían visto los carteles el miedo se había mantenido. El Comité concluyó que había que poner más carteles. El filósofo señaló que el miedo también había bajado en una provincia donde no había ni carteles ni trenes, porque la gente se había aburrido del tema. El dato no se incluyó en el promedio porque era un valor atípico.

Fernando Simón compareció ante la prensa. Dijo que el Comité había actuado con prudencia. Dijo que sustituir el sistema que había fallado por el sistema que no había fallado era la decisión responsable. Un periodista preguntó por qué se había cerrado el corredor que ya tenía el sistema que no había fallado. Fernando Simón contestó que la pregunta partía de una premisa incorrecta. La premisa correcta era que

todos los sistemas podían fallar y que, por tanto, había que demostrar que se tomaban medidas en todos los sistemas. El periodista no preguntó más. La curva de miedo del periodista también contaba.

En Madrid-Sevilla los primeros trenes con ERTMS circularon a velocidad reducida. Un maquinista reportó que el sistema le pedía confirmaciones que el LZB no pedía. El Comité recibió el reporte y lo clasificó como “adaptación al nuevo protocolo”. La adaptación era esperable. Lo esperable no era un fallo.

Capítulo 6 – El consenso

El sexto día de la sexta semana el Comité se reunió para evaluar. Había un nuevo modelo. El modelo mostraba que, si no hubieran cerrado el corredor Madrid-Barcelona, el miedo habría subido un 27 % más de lo que había subido. El modelo no explicaba cómo se había calculado el contrafactual. El contrafactual se había calculado con el mismo método que se usaba para calcular el número de vidas salvadas: restando lo que había pasado de lo que podría haber pasado si no se hubiera hecho nada. Como no se había hecho nada en el corredor cerrado, la resta daba un número positivo. El número positivo se llamó “beneficio neto de la medida”.

El representante de Adif volvió a la sala. Dijo que mantener cerrado el corredor Madrid-Barcelona costaba una cantidad diaria que el Comité no había incluido en ninguno de los modelos. El Comité pidió que se incluyera. Al día siguiente el coste apareció en un modelo nuevo. El modelo nuevo demostraba que el coste era inferior al coste de no haber cerrado, porque el coste de no haber cerrado incluía el riesgo de que la gente pensara que el Comité no había hecho nada. El riesgo de que la gente pensara algo no se medía en euros, pero se podía convertir a euros mediante una tabla de equivalencias que el sociólogo había traído. La tabla se aprobó por consenso.

Fernando Simón firmó el informe final. El informe decía que el protocolo fallido había sido el LZB, que la decisión de implantar el ERTMS en el corredor afectado y de cerrar el corredor no afectado había sido la correcta, y que el problema podía darse por solucionado. El adverbio

"podía" se mantuvo porque "se da" introducía una certeza que los modelos no garantizaban.

Capítulo 7 – La solución

El día que se declaró el problema solucionado, un tren del corredor Madrid-Sevilla se detuvo durante treinta y un segundos porque el ERTMS había perdido la comunicación con una baliza. El maquinista aplicó el procedimiento. El tren arrancó. El Comité recibió el aviso a las once de la noche. A las once y cuarto emitió una nota. La nota decía que el incidente confirmaba la bondad de la medida adoptada, porque el sistema nuevo había detectado la pérdida de comunicación y el procedimiento se había aplicado correctamente. Si el sistema antiguo hubiera estado todavía instalado, el incidente podría haber sido peor. El condicional se calculó con el modelo del contrafactual.

En el corredor Madrid-Barcelona seguía sin circular ningún tren. Los carteles seguían en las estaciones. Algunos se habían despegado por la lluvia. El Comité ordenó reponerlos. La reposición se consideró una medida de refuerzo, no una medida nueva. Las medidas nuevas requerían un nuevo consenso. El consenso anterior seguía vigente.

Fernando Simón apareció en televisión. Dijo que el Comité había demostrado que era posible aprender de los errores sin caer en la precipitación. Un tertuliano preguntó si cerrar una línea que funcionaba para arreglar otra que había fallado no era, precisamente, precipitación. Fernando Simón contestó que la precipitación habría sido no cerrarla. El tertuliano no tuvo tiempo de réplica porque el programa terminaba. Los programas terminaban cuando la curva de audiencia empezaba a bajar. La curva de audiencia también se promediaba.

Epílogo Final

Seis meses después el corredor Madrid-Barcelona seguía cerrado. El ERTMS del corredor Madrid-Sevilla había tenido catorce incidencias menores y dos que el Comité clasificó como "eventos de aprendizaje". Cada evento de aprendizaje generaba un nuevo apartado en el

manual. El manual tenía ahora sesenta y una páginas. Los maquinistas decían que el manual era más largo que el trayecto.

El Comité de Sabios se reunía una vez al mes. Ya no analizaban trenes. Analizaban si la curva de miedo se mantenía por debajo del umbral. El umbral se había ajustado dos veces. Cada ajuste se justificaba con un nuevo modelo. Los modelos seguían promediándose. El promedio seguía llamándose consenso.

Un día el filósofo de la ciencia presentó su dimisión. Dijo que no podía seguir formando parte de un órgano que resolvía un problema en un sistema cerrando otro sistema que no tenía ese problema. El Comité aceptó la dimisión por consenso y nombró a un sustituto. El sustituto era experto en gestión de expectativas. Las expectativas se gestionaban mejor que los sistemas.

Fernando Simón seguía presidiendo. La chaqueta era la misma. En una entrevista le preguntaron si volvería a aplicar el mismo método en una crisis futura. Contestó que el método había funcionado. Le preguntaron cómo lo sabía. Contestó que porque el problema se había dado por solucionado. La grabación terminó ahí. El entrevistador no preguntó qué había pasado con los trenes que ya no circulaban entre Madrid y Barcelona. Esos trenes no formaban parte del promedio.

Capítulo XXVIII. Mario Samper, Presidente de las Víctimas de Adamuz



Título: Mario Samper, Presidente de las Víctimas de Adamuz

El tren llegó a Adamuz poco antes del anochecer. Nadie esperaba que aquel día quedara marcado en la memoria de un pueblo que hasta entonces solo conocía el paso de los convoyes por el silbido lejano de los raíles. Cuando el accidente se produjo, la estación se convirtió en un lugar de gritos contenidos y luces de emergencia que no alcanzaban a iluminar del todo la confusión. Entre los familiares que esperaban noticias, entre los heridos que aún no sabían cómo contar lo ocurrido, apareció un hombre que no buscaba la cámara ni el micrófono. Se llamaba Mario Samper.

No era político. No tenía cargo público. Era vecino, hijo de ferroviario retirado y padre de una joven que aquel día viajaba en el tren. La encontró horas después, magullada pero viva. Mientras otros reclamaban responsabilidades inmediatas o buscaban culpables con la prisa del dolor, Samper empezó a preguntar otra cosa: quién se estaba ocupando de los que aún no habían encontrado a los suyos,

quién había anotado los nombres de los heridos que iban siendo trasladados, quién iba a explicar a las familias qué había pasado realmente cuando el sistema de señalización dejó de responder. Nadie tenía una respuesta completa. Él decidió que alguien debía tenerla.

En las primeras cuarenta y ocho horas no durmió. Recorrió el hospital de referencia, habló con médicos que apenas tenían tiempo y con familiares que no sabían a quién dirigirse. Apuntó nombres, teléfonos, necesidades concretas. Cuando las autoridades locales empezaron a organizar una reunión informativa, Samper ya había reunido a un grupo de afectados que preferían escuchar datos antes que declaraciones. Les propuso algo sencillo y, a la vez, difícil: no firmar nada hasta que no hubiera un relato claro de los hechos, no aceptar compensaciones genéricas sin saber el alcance real de los daños, y mantener un registro propio de lo que cada familia necesitaba. Algunos le dijeron que era demasiado pronto para organizarse. Él contestó que el desorden también tenía un coste, y que ese coste lo pagaban siempre los mismos.

Así nació, casi sin nombre al principio, lo que luego se llamaría la Asociación de Víctimas del Accidente de Adamuz. Samper no se proclamó presidente. Lo eligieron en una asamblea improvisada en un local cedido por el ayuntamiento, porque era el único que había hablado con casi todos y el único que llevaba una libreta donde no solo estaban los nombres, sino también las preguntas que nadie había formulado todavía. Preguntó por los protocolos de comunicación entre el centro de control y los maquinistas. Preguntó por el estado de mantenimiento de la infraestructura en ese tramo. Preguntó por qué algunos familiares habían recibido información contradictoria según la hora a la que llamaban. No acusó. Preguntó. Y cuando las respuestas llegaban incompletas, volvía a preguntar al día siguiente.

Su forma de actuar desconcertó a más de uno. En un entorno donde el dolor suele convertirse rápido en consigna, Samper insistía en separar lo que se sabía de lo que se suponía. Cuando algún medio quiso convertir el accidente en símbolo de algo más grande, él pidió que primero se atendiera a las personas. Visitó a los heridos graves en sus casas cuando salieron del hospital. Ayudó a tramitar bajas laborales, a gestionar desplazamientos de familiares que vivían lejos, a encontrar intérpretes para quienes no dominaban el idioma. Hizo listas. Hizo

llamadas. Cuando una familia no podía pagar el hotel mientras acompañaba a un ingresado, buscó soluciones sin esperar a que una administración las ofreciera. No lo hacía solo. Había convencido a otros afectados de que la fuerza no estaba en la queja aislada, sino en la información compartida y en la insistencia ordenada.

Con el paso de las semanas, la asociación empezó a recibir documentos. Samper los leía con calma. Comparaba versiones. Cuando detectaba una contradicción entre lo que decía un informe técnico y lo que había contado un maquinista o un controlador, no lo convertía en titular. Lo anotaba y pedía aclaración por escrito. Algunos le reprocharon que era demasiado lento, que la gente quería justicia rápida. Él respondía que la justicia rápida sin datos sólidos se convertía a menudo en otra forma de abandono. Prefería llegar tarde con algo sólido que llegar pronto con algo que luego se desmoronara.

Su personalidad se hacía evidente en los detalles. No alzaba la voz en las reuniones. Escuchaba hasta el final, incluso cuando quien hablaba repetía lo mismo por tercera vez. Tomaba notas. Cuando intervenía, lo hacía con frases cortas y preguntas concretas. “¿Tenemos el parte de incidencias de esa hora?” “¿Alguien ha contrastado esto con los registros del hospital?” “¿Qué familia aún no ha recibido la llamada de seguimiento?” Esa manera de proceder generó confianza. Las familias empezaron a acudir a él antes que a otros canales. Sabían que no les prometería lo que no podía cumplir, pero que tampoco les diría que esperaran sin hacer nada.

Cuando llegó el momento de las negociaciones con las compañías y con las administraciones, Samper llevó la misma libreta. No aceptó reuniones a puerta cerrada si no había un resumen posterior accesible para todos los afectados. Insistió en que las indemnizaciones se calcularan caso por caso, teniendo en cuenta no solo los daños físicos inmediatos, sino también las secuelas, las pérdidas de ingresos y el impacto en las familias. Cuando alguna propuesta pretendía cerrar el asunto con una cifra global, pidió tiempo para consultarla con cada afectado. Algunos le dijeron que estaba complicando las cosas. Él contestó que las cosas ya eran complicadas, y que simplificarlas de forma artificial solo beneficiaba a quien tenía prisa por archivar el expediente.

Meses después del accidente, cuando muchos ya habían vuelto a sus rutinas y los focos se habían apagado, Samper seguía recibiendo llamadas. Una viuda que no entendía un escrito del seguro. Un joven que había perdido el trabajo porque las secuelas no le permitían continuar en su puesto. Una madre que quería saber si su hijo podría volver a viajar en tren sin que el miedo le impidiera subirse. Él no tenía todas las respuestas, pero tenía la costumbre de no dejar ninguna pregunta sin seguimiento. Coordinó grupos de apoyo entre los propios afectados. Buscó profesionales que atendieran de forma voluntaria en las primeras etapas. Cuando fue necesario, acompañó personalmente a alguien a una cita médica o a una oficina administrativa, porque sabía que a veces el problema no era la falta de derecho, sino la falta de alguien que ayudara a ejercerlo.

Su decisión más comentada fue la de rechazar cualquier acuerdo que incluyera cláusulas de confidencialidad que impidieran a las víctimas hablar del accidente o de las condiciones de la indemnización. Argumentó que el silencio no protegía a nadie y que la experiencia de Adamuz podía servir para evitar que otros pasaran por lo mismo. No buscaba protagonismo. Buscaba que lo ocurrido no se convirtiera en un suceso aislado que se olvidara en cuanto se firmaban los papeles. Esa postura le costó algunas críticas y retrasó algunos acuerdos, pero también consolidó algo más importante: la sensación, entre los afectados, de que no estaban solos y de que alguien velaba para que su historia no se diluyera.

Cuando se produjo el accidente de Urda, muchos de los que habían pasado por Adamuz reconocieron patrones. La misma dificultad inicial para obtener información clara. La misma dispersión de familiares. La misma sensación de que las explicaciones técnicas llegaban tarde o incompletas. Mario Samper no se ofreció como portavoz de nada. Simplemente puso a disposición de quienes quisieran consultarle la experiencia acumulada: cómo organizar el registro de afectados desde el primer día, cómo distinguir entre lo urgente y lo importante, cómo mantener la presión informativa sin caer en la confrontación estéril, cómo acompañar a las familias cuando el interés mediático disminuye. No dio lecciones. Ofreció lo que había aprendido a base de errores y de aciertos.

Quienes le conocieron en aquellos meses describen a un hombre que nunca habló de sí mismo como héroe. Hablaba de listas, de llamadas devueltas, de documentos contrastados, de familias que habían podido seguir adelante porque alguien se había ocupado de los detalles que otros consideraban menores. Su grandeza no estuvo en discursos ni en gestos espectaculares. Estuvo en la constancia de quien entiende que, después de un accidente, la reconstrucción no empieza cuando se determina la causa técnica, sino cuando cada persona afectada sabe que hay alguien dispuesto a no dejar su caso en el olvido.

En Adamuz, el nombre de Mario Samper quedó asociado a una forma de responder al daño: sin prisa por cerrar, sin miedo a preguntar, y con la convicción de que las víctimas no son un colectivo abstracto, sino personas concretas con necesidades concretas. Esa forma de actuar, sencilla en apariencia y exigente en la práctica, es la que muchos consideran que debería tenerse presente cada vez que un tren se detiene donde no debía y las familias empiezan a buscar respuestas. No porque él lo pidiera. Porque, en su momento, funcionó.

Capítulo XXIX. El medio kilo de canciones protesta de Luis Toribio Troyano contra la clase política corrupta

1 – Toribio Presidente	Autoestima
2 – La Caja Fuerte de Zapatero	Progresismo / Globalismo
3 – Viva Troyano Presidente	Autoestima
4 – Mamá Paquita	Familiar y Clase media
5 – ¿Conspirar? ¡Pues va a ser que sí!	Progresismo / Globalismo
6 – ¡Qué mala suerte!	Caso Isak Andic
7 – Prioridad Nacional	Progresismo / Globalismo
8 – El Universo entero conspira	Progresismo / Globalismo
9 – Libertad sin bulos	Progresismo / Globalismo
10 – La calle de Zapatero	Progresismo / Globalismo
11 – La Fundacion Francisca Troyano	Familiar y Clase media
12 – Los tertulianos de Ferraz	Progresismo / Globalismo
13 – El Pacto de la Traición	Progresismo / Globalismo
14 – La máquina del fango	Progresismo / Globalismo
15 – La caída de los 6 segundos	Caso Isak Andic
16 – La Casita de Ferraz	Progresismo / Globalismo
17 – La limpiadora de Ferraz	Progresismo / Globalismo
18 – P punto S punto	Progresismo / Globalismo
19 – La Farsa del Progresismo	Progresismo / Globalismo
20 – El Capitan Troyano	Autoestima
21 – El rap de la zodiac de los valientes	Progresismo / Globalismo
22 – Las comisiones por el relato	Progresismo / Globalismo
23 – ¿Quién cantará primero?	Progresismo / Globalismo
24 – 80 youtubers frente a 61 ratas de la cloaca	Progresismo / Globalismo
25 – Operación Justicia Divina	Progresismo / Globalismo
26 – Me gusta la fruta	Progresismo / Globalismo
27 – El Juicio de las joyas	Progresismo / Globalismo
28 – La hechicera de Montserrat	Caso Isak Andic

29 – Julita y Julito	Progresismo / Globalismo
30 – Nosotros los nobles	Caso Isak Andic
31 – La vidente y la psicoanalista de la moda	Caso Isak Andic
32 – Yo soy el rey del Progresismo	Progresismo / Globalismo
33 – No soy la madre abadesa, soy el juez instruct	Progresismo / Globalismo
34 – El manual del progresista	Progresismo / Globalismo
35 – El Progresista Feliz	Progresismo / Globalismo
36 – El Interrogatorio REID	Progresismo / Globalismo
37 – Allá tú	Progresismo / Globalismo
38 – Hacer un Puigdemont	Progresismo / Globalismo
39 – Aldama Presidente	Homenajes
40 – La Traición del Número 1	Progresismo / Globalismo
41 – Tirar de la manta	Progresismo / Globalismo
42 – 9 hombres justos	Caso Isak Andic
43 – Hacer un Aldama	Progresismo / Globalismo
44 – Ayuda infinita a Zapatero	Progresismo / Globalismo
45 – El muerto al hoyo y el vivo al bollo	Caso Isak Andic
46 – La Catedrática y la Psicoanalista	Caso Isak Andic
47 – El hijo tonto	Caso Isak Andic
48 – Matar al padre	Caso Isak Andic
49 – Viva el Capitán Troyano	Autoestima
50 – El Heredero y las 6 mujeres	Caso Isak Andic
51 – Himno del Vilanova	Homenajes
52 – El cuento de la lechera	Autoestima
53 – 60 millones per a la butxaca	Caso Isak Andic
54 – Progresismo es Izquierda más Hipocresía	Progresismo / Globalismo
55 – España campeona	Autoestima
56 – El Hombre Universal	Autoestima
57 – Arenga de Luis Toribio Troyano	Autoestima
58 – Todos a la cárcel	Progresismo / Globalismo

59 – Papá Luis	Familiar y Clase media
60 – Arenga troyana	Autoestima
61 – Miguel Angel	Homenajes
62 – La nueva estaca	Progresismo / Globalismo
63 – El negro de Bañolas es Rufián	Progresismo / Globalismo
64 – Los ciudadanos dicen BASTA	Progresismo / Globalismo
65 – Comer mierda	Progresismo / Globalismo
66 - El General Troyano	Autoestima
67 - Sin Copa y sin nietos	Progresismo / Globalismo
68 - Make Spain great again	Autoestima
69 - Las 3 negaciones de Zapatero	Progresismo / Globalismo
70 - Terapia de Confrontación	Caso Isak Andic
71 - Zapatero hace un Aldama	Progresismo / Globalismo
72 - La farsa del Cambio Climático	Progresismo / Globalismo
73 - Invasión alienígena	Progresismo / Globalismo
74 - Miguel de Cervantes	Cultura española
75 - Antonio Machado	Cultura española
76 - El Cid Campeador	Cultura española
77 - Cristóbal Colón	Cultura española
78 - La nación española	Cultura española
79 - La Reconquista	Cultura española
80 - Andic y las 7 víboras	Caso Isak Andic
81 - La PSOE	Progresismo / Globalismo
82 - Los ríos españoles	Cultura española
83 - Monumentos españoles	Cultura española
84 - La conciencia de la IA	Inteligencia Artificial
85 - La Enciclopedia Troyana	Autoestima
86 - Padre nuestro rockero	Autoestima
87 - Luis Toribio Troyano	Autoestima
88 - El siglo de oro español	Cultura española
89 - Juan Carlos Primero	Homenajes
90 - El Ministerio de la Verdad	Progresismo / Globalismo
91 - 233 grados centígrados	Progresismo / Globalismo

92 - El efecto llamada	Invasión a Ceuta
93 - El Ministerio del Amor	Progresismo / Globalismo
94 - La Gran Invasión	Invasión a Ceuta
95 - Españoles traidores	Invasión a Ceuta
96 - Ceuta y Melilla españolas	Invasión a Ceuta
97 - Arenga ceutí	Invasión a Ceuta
98 - El cabrito	Invasión a Ceuta
99 - El Imperio español	Invasión a Ceuta
100 - Las 100 Canciones Principales	Autoestima
101 - La Invasión definitiva	Invasión a Ceuta
102 - Españolizar Ceuta	Invasión a Ceuta
103 - Long live Troyano President en inglés	Autoestima
104 - Mister Troyano en inglés	Autoestima
105 - The Trojan Encyclopedia en chino	Cultura universal
106 - Progresismo es Izquierda más Hipocresía en hebreo	Cultura universal
107 - Make Spain great and free again en inglés	Cultura universal
108 - Hungría valiente en húngaro	Cultura universal
109 - El móvil de Sánchez	Invasión a Ceuta
110 - Niños robados	Invasión a Ceuta
111 - La Marcha Verde	Invasión a Ceuta
112 - Reguetón Troyano	Autoestima
113 - 856 ángeles	Homenajes
114 - Los 40 Youtubers Principales	Homenajes
115 - Himno de España	Invasión a Ceuta
116 - Francisco de Quevedo	Cultura española
117 - Furia española	Invasión a Ceuta
118 - Control de Pasaportes	Invasión a Ceuta
119 - Seguridad Nacional	Invasión a Ceuta
120 - Puedo prometer y prometo	Invasión a Ceuta

121 - El correveidile de la Inteligencia Artificial	Inteligencia Artificial
122 - El negocio de los menas	Invasión a Ceuta
123 - La próxima invasión de Ceuta	Invasión a Ceuta
124 - Vivir sin el móvil	Inteligencia Artificial
125 - La PSOE y la PePa	Invasión a Ceuta
126 - El Pueblo salva al Pueblo	Invasión a Ceuta
127 - El Caballero Troyano	Autoestima
128 - Francisca Troyano	Autoestima
129 - Gloria troyana	Autoestima
130 - La estrategia militar española	Invasión a Ceuta
131 - El Coronel	Autoestima
132 - Ay, ay, Martell	Caso Isak Andic
133 - 1984 troyano	Progresismo / Globalismo
134 - La Tabla Periódica	Formación
135 - Las 3 Leyes de Newton	Formación
136 - Los números primos	Formación
137 - La Policía del Pensamiento	Progresismo / Globalismo
138 - Robert Fico, valiente	Homenajes
139 - Viva Moldavia	Homenajes
140 - La Sociedad del Conocimiento	Cultura universal
141 - Identidad española	Invasión a Ceuta
142 - Okupación e invasión	Invasión a Ceuta
143 - La Playa del Trampolín	Invasión a Ceuta
144 - Pon un airbnb en Ceuta	Invasión a Ceuta
145 - Los relojes de Bambi	Progresismo / Globalismo
146 - ¿No quieres caldo? ¡Pues toma 2 tazas!	Progresismo / Globalismo
147 - Faustino y yo	Progresismo / Globalismo
148 - Hoy puede ser un buen día	Autoestima
149 - El negocio de Europa con los esclavos	Invasión a Ceuta
150 - Progres de pacotilla	Invasión a Ceuta
151 - Faustino Liranzo	Progresismo / Globalismo

152 - España es tierra de Cristo	Invasión a Ceuta
153 - Queremos más menas	Invasión a Ceuta
154 - La cuidadora Lucía	Progresismo / Globalismo
155 - El Cuponazo Vasco	Progresismo / Globalismo
156 - Todo por la Pasta	Progresismo / Globalismo
157 - Los Kunta Kinte progres	Invasión a Ceuta
158 - Juego de espías	Invasión a Ceuta
159 - Spy Game	Invasión a Ceuta
160 - Pegasus	Invasión a Ceuta
161 - La Toma del arsenal de Ceuta	Invasión a Ceuta
162- La Armada de la Solidaridad	Invasión a Ceuta
163 - El Séptimo de Caballería con Ceuta	Invasión a Ceuta
164 - Ceuta no se vende	Invasión a Ceuta
165 - Contravigilancia	Invasión a Ceuta
166 - Invasión zombi a Ceuta	Invasión a Ceuta
167 - Ellos si, tú no	Invasión a Ceuta
168 - Los túneles de Ceuta	Invasión a Ceuta
169 - Alta Traición	Invasión a Ceuta
170 - Viva el Presidente Vives	Invasión a Ceuta
171 - El bueno, el feo y el malo	Invasión a Ceuta
172 - Karate a muerto en Bagkok	Invasión a Ceuta
173 - Delirios Presidenciales	Invasión a Ceuta
174 - Informe Policial	Invasión a Ceuta
175 - Indicios de la Policía Judicial	Invasión a Ceuta
176 - Pedro Sánchez virrey de Marruecos	Invasión a Ceuta
177 - Festival de cine de terror	Autoestima
178 - El Mediterráneo nace en Ceuta	Invasión a Ceuta
179 - Bienvenidos a Ceuta	Invasión a Ceuta
180 - Un buen Fraudillo	Invasión a Ceuta
181 - Gloria a Ceuta	Invasión a Ceuta
182 - Glory to Ceuta	Invasión a Ceuta
183 - La lista negra de Horizonte	Progresismo / Globalismo

184 - El perro de Sanchez	Invasión a Ceuta
185 - Sanchez dog	Invasión a Ceuta
186 - La nova estaca	Música catalana
187 - Radio Legitimidad	Publicidad
188 - Radio Libertad	Publicidad
189 - adelante caballas	Invasión a Ceuta
190 - los progres	Progresismo / Globalismo
191 - nacidos en 1960	Autoestima
192 - Tempestad heroica	Francisca Troyano
193 - Las 4 estrellas de Francisca Troyano	Francisca Troyano
194 - Tener autoestima	Autoestima
195 - El emperador de la tela	Caso Isak Andic
196 - La pájara y la tucán	Progresismo / Globalismo
197 - Todos somos caballas	Invasión a Ceuta
198 - El reguetón de la Televisión Espantosa	Progresismo / Globalismo
199 - La Televisión Espantosa de la Primera	Progresismo / Globalismo
200 - Había una vez un circo	Progresismo / Globalismo
201 - Un futbolista soluciona el problema de Ceuta	Invasión a Ceuta
202 - Madre e hijo	Francisca Troyano
203 - Esfuerzo y constancia	Luis Toribio Alvarez
204 - ¿Lo hará o no lo hará	Caso Isak Andic
205 - La niebla del Estrecho	Invasión a Ceuta
206 - Pasar una noche en Ceuta	Invasión a Ceuta
207 - Manada en el Tarajal	Invasión a Ceuta
208 - Los lobos de Benzú	Invasión a Ceuta
209 - El gorila del atril	Invasión a Ceuta
210 - Doctora muerte firma parteç	Invasión a Ceuta
211 - Tos y sarna en el Hospital	Invasión a Ceuta
212 - Ceuta no se vende; Ceuta se defiende	Invasión a Ceuta

213 - Gloria y Honor a Ceuta	Invasión a Ceuta
214 - El faro ciego	Invasión a Ceuta
215 - Terror en Ceuta	Invasión a Ceuta
216 - Sangre espanola	Autoestima
217 - La marcha rojigualda	Invasión a Ceuta
218 - Ucrania no esta sola	Invasión a Ceuta
219 - la cupula de hierro de ceuta y melilla	Invasión a Ceuta
220 - la financiacion marroqui de los invasores	Invasión a Ceuta
221 - la wifi trampa para los invasores	Invasión a Ceuta
222 - las tuneladoras de Hamas en Ceuta	Invasión a Ceuta
223 - 8 apellidos marroquíes en ceuta	Invasión a Ceuta
224 - la 8	Progresismo / Globalismo
225 - los cañones de Navarone en Ceuta	Invasión a Ceuta
226 - La primera sinfonía de Francisca Troyano	Francisca Troyano
227 - El barbero de Tembleque	Luis Toribio Alvarez
228 - Los hornos giratorios mágicos de Luis	Luis Toribio Alvarez
229 - La segunda sinfonía de Francisca Troyano	Francisca Troyano
230 - Arenga española	Invasión a Ceuta
231 - Buscando túneles en el Estrecho	Invasión a Ceuta
232 - Las joyas de Zapatero	Progresismo / Globalismo
233 - Felipe VI salva Ceuta	Invasión a Ceuta
234 - Felipe VI un caballa mas	Invasión a Ceuta
235 - Mari Carmen la binguera	Progresismo / Globalismo
236 - los perroflauta de sol	Progresismo / Globalismo
237 - los ciudadanos dicen basta ya	Progresismo / Globalismo
238 - vota vox	Campaña Elecciones Generales

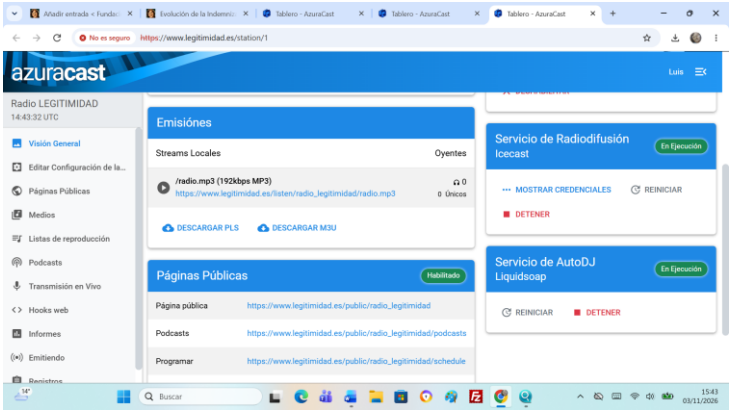
239 - arenga para votar a vox	Campaña Elecciones Generales
240 - Ley Electoral y Transparencia	Campaña Elecciones Generales
241 - Espana Unidad y Soberania	Campaña Elecciones Generales
242 - Inmigración	Campaña Elecciones Generales
243 - Defensa, Seguridad y Fronteras	Campaña Elecciones Generales
244 - Economía y Recursos	Campaña Elecciones Generales
245 - Salud	Campaña Elecciones Generales
246 - Educación y Cultura	Campaña Elecciones Generales
247 - Vida y Familia	Campaña Elecciones Generales
248 - Libertades y Justicia	Campaña Elecciones Generales
249 - Europa e Internacional	Campaña Elecciones Generales
250 - Un cuarto de kilo de canciones	Progresismo / Globalismo
251 - los fondos buitre de la psoe	Campaña Elecciones Generales
252 - elecciones generales	Campaña Elecciones Generales
253 - pues si soy zurdo	Campaña Elecciones Generales
254 - papa ven en tren	Accidente de URDA
255 - mama no vengas en tren	Accidente de URDA
256 - el pueblo salva al pueblo otra vez	Accidente de URDA
257 - cantidad de movimiento y energia	Accidente de URDA
258 - el gemelo digital	Accidente de URDA

259 - el chanchullo de renfe y adif Accidente de URDA
260 - espana es el water de europa La Unión Europea
261 - otro water de oro para oscar muerte La Unión Europea
262 - la union europea de los idiotas La Unión Europea
263 - los 10 mandamientos de la psoe Accidente de URDA
264 - la carpeta roja del buen progresista Accidente de URDA

Capítulo XXX. Radio Legitimidad, Radio Libertad y Radio Caballas

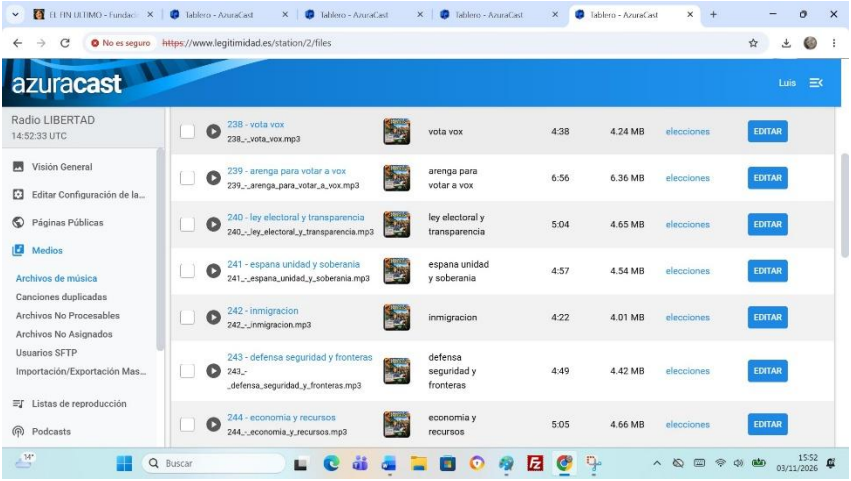
Radio LEGITIMIDAD:





Radio LIBERTAD:





Radio CABALLAS:


RADIO CABALLAS


RADIO
CABALLAS
Tu RADIO de INTERNET


El barbero de Tembleque


Cómo llegar
De: Tembleque
A: Urda
En coche
35min
51,3 km
Sonseca
Tembleque
CM-42
Villacañas
AP-36
Quintanar de la Orden
Las Ventas Con Peña Aguilera
San Pablo de los Montes
35 min
51,3 km
Mota del Cuervo
N-420
Urda
Datos del mapa ©2026 Google, Inst. Geogr. Nacional
Términos
35min (51,3 km)
por A-4
Esta ruta incluye una autopista.
Ruta

APÉNDICES

Apéndice I. Acerca del autor Luis Toribio Troyano

Luis Toribio Troyano

- **Ingeniero Industrial Superior por la ETSEIB de la UPC**
- **CQP Matemáticas por la UPC**
- **Pensador, Guionista y Director de Cine**
- **EL HOMBRE UNIVERSAL**

Profesión: Sus Labores (SL)

Correos electrónicos:

- **legitimidad@hotmail.com**
- **hechosypruebas@gmail.com**

Canal de YouTube: La Decadencia de Occidente, en

https://www.youtube.com/@luistoribiotroyano



EL FIN DE LUIS TORIBIO TROYANO: EL PRESTIGIO»



Video en: https://youtu.be/h-lt6k76pVM?si=UWfk0vN7lPeYpw4Y



¿PROFESIÓN? ¡SUS LABORES!



Ver VIDEO en:

https://youtu.be/dZvAGfb9Stk?si=Zf33AMM8Y_Mjmvhg

¿Te acuerdas de esta caja, mamá?

Tanto en el DNI de mi abuela, Francisca Caparrós Galindo como el de mi madre, Francisca Troyano Caparrós, bajo el título de Profesión, ponía SL.

¿Qué significa SL, le pregunto a mi madre?

Y mi madre me contesta: SUS LABORES

¿Por qué? Pues por una reacción «original» al Falso Feminismo que reina hoy día en España y en muchos países «occidentales» influenciados por la cultura woke y el lenguaje inclusivo proveniente de Estados Unidos.

Para mí este «Progresismo» del que se vanagloria la «izquierda» (divina) es en realidad regresismo y decadencia. Os explico.

Os sitúo en la década de los 70, aún con Franco todavía vivo…

La Sociedad estaba estructurada básicamente en unidades de «familias».

Por ejemplo, mi familia era: mi padre, mi madre y éramos 3 hermanos incluido yo.

Entonces no éramos familia numerosa, en esa época la familia numerosa estaba formada por un mínimo de 4 hermanos. Hoy día, NUMEROSA son solamente 2… Un poco ridículo… que el número 2 se considere como numeroso… Es lo que hay. Y 2 hijos son mucho hoy día.

Mi padre tenía un trabajo de 8 horas diarias y trabajaba de lunes a viernes y los sábados por la mañana.

Mi madre se cuidaba de la casa y de la crianza de nosotros.

Teníamos una persona que nos ayudaba en casa una media de 6 horas cada día. No era interina. Ayudaba a mi madre. Y fregaba arrodillada en el suelo con bayeta porque aunque ya había fregonas, decía que así quedaba mejor el suelo. Quedaba más limpio. Lo hacía porque ella

quería. Porque la gente de antes no se le caía los anillos y hacía bien y a conciencia su trabajo. No se escaqueaba…. No había móviles y era más difícil distraerse…

Cuando había una avería o había que hacer una remodelación de la casa, como pintarla, poner papel pintado un otro tipo de trabajos, mi padre contrataba a un fontanero, un pintor, un electricista y las personas que hiciera falta. Eran precios «asequibles» y quedábamos satisfechos tanto nosotros (a través de mi padre) como el operario.

Es decir, que de un salario, el de mi padre, podían vivir una media de 6 personas. Hagan cuentas… No es necesario detallar más.

Teníamos 2 casas, la de Barcelona y otra, de «veraneo», en la costa, en la que íbamos los fines de semana y 4 meses de verano.

Éramos CLASE MEDIA. Ni media alta ni media baja. La clase MEDIA era MAYORÍA en esa época en la que TODAVÍA vivía Franco… Y se construían pantanos… y no se quitaban como ahora. Y se comían costillas de cordero y el bacalao estaba a disposición de los más pobres. Hoy día el marisco está reservado a los sindicalistas liberados y para nosotros nos tienen reservados cucarachas, lombrices y todo tipo de alimentos «artificiales», píldoras azules y rojas y nos tienen preparadas unas gafas «woke» para que estemos la mayor parte del día en un recinto de un metro cuadrado, «drogados» en el Metaverso tirándonos a Angelina Jolie y en la Luna o Marte de aventuras…. y nos pondrán al lado un aperitivo de lombrices y cucarachas que, según las gafas virtuales, serán gambas y costillas de cordero… Y tal y tal y tal…

Mi madre fue orgullosa toda su vida del TRABAJO realizado. Mi madre trabajaba tanto como mi padre y el dinero ganado por mi padre era compartido por ambos. Mi madre no ganaba «directamente» dinero pero podía disponer igualmente de él.

¿Feminismo? ¿Qué es Feminisno? Igualdad de DERECHOS entre hombres y mujeres. Totalmente de acuerdo. Ahora bien, añadir:

El nombre otorgado a la IGUALDAD, el de feminismo no me gusta ni es justo. Se le otorga el término «IGUALDAD» gratuitamente a las mujeres. No es justo ni real. Mejor nombre sería IGUALITARISMO.

Detrás del Falso feminismo actual no es solamente IGUALDAD sino DESTRUCCIÓN del hombre, como tal. La cultura woke, el idiota y demencial «lenguaje inclusivo» y todas esas «herramientas» impuestas por la Agenda 2030 para hacer disminuir la población mundial.



La Ley de la Oferta y la Demanda

Cada vez que se incorporan más mujeres al mundo del trabajo la Oferta aumenta. Si todas las mujeres se incorporan al mundo del trabajo la oferta se multiplica por 2.
Si una mujer joven con un hijo de 2 años trabaja… tiene que pagar con su sueldo a una canguro y una guardería, que aunque sea gratuita, la pagas también, a través de los impuestos…

Consecuencia: Que tu saldo de dinero es negativo. Es más caro pagar a la canguro y los gastos de la guardería (da igual que sea gratuita o no) que el dinero ganado por tu trabajo. Añade gastos de desplazamientos y dietas de comida…

Por lo tanto, si esa chica joven se quedara en casa cuidando a su niño sería más económico y beneficioso para ellos. La madre conocería a su hijo y el hijo nacería con una madre…

Si a esto le sumas la entrada de «extranjeros» no cualificados… y el aumento todavía más de la oferta… pues los empresarios bajan los salarios… y pagan menos… Cada vez menos. Menos trabajo y más oferta: Ganancias del Empresario.

Si a esto sumas el desmantelamiento de las fábricas y su traslado a países más «baratos»…. ¿Qué produce España?

Funcionarios. España produce solamente FUNCIONARIOS. Muchos trabajos inventados para justificar ocupación.

Y si ahora nos cargamos la agricultura y la ganadería… pues ¿De dónde sale el dinero? ¿Y la comida?

Pues el dinero se pide fuera de España y cada día somos más pobres y deudores…

La deuda externa de España es de 1,6 billones de euros, que con una población de 48,5 millones de españoles asocia a cada ciudadano español una deuda «añadida» de 33.000 euros a la que ya tiene…

Mi deuda es «LA MÍA» y además la PEDIDA en mi nombre (la soberanía de España reside en el Pueblo) por Podemos y los Barones del

Fraudillo… para que nosotros paguemos SU FISTA… la de Tito Ábalos y demás golfos…

Hay muchos hombres que estamos en una situación parecida a la mía, sobre todo los provenientes de la antigua clase MEDIA… hoy desaparecida y usurpada por los trepas, okupas, golfos y delincuentes varios… que sin trabajar, vienen, les da una paga e incluso muchos okupan nuestras casas para ahorrarse todo tipo de gastos… Por supuesto que muchos de ellos se compran un coche eléctrico… que también se lo pagamos nosotros con las subvenciones del Estado a través de nuestros impuestos.

Y encima se ríen de nosotros… Anda, iros a tomar por culo, golfos de políticos!

HAY QUE TOMAR UNA DECISIÓN.

Yo me he convertido en «un amo de casa». Hago las camas, voy a comprar con un carrito de la compra, veo solamente el Programa Horizonte en la televisión y como no tengo hijos, cuido a una perrita que tenemos, y que vive mejor incluso que nosotros… porque tener un hijo un día es una responsabilidad muy grande y el futuro, de continuar así, está muy feo…

Hago las camas, lavo los platos, friego el suelo, hago la comida y le pongo una mantita a mi perrita cuando se va a dormir. Tengo tiempo de salir en moto, ver a mis amigos y ver Horizonte y videos de YOUTUBE. Soy Feliz. Soy Amo de Casa. Mi Profesión son Sus Labores.

¿Y qué?

Apéndice II. El Método de Trabajo del autor basado en "Hechos y Pruebas"

Estás en Google… luego existes.



La Declaración de Luis Toribio Troyano en los Juzgados de Vilanova el 28 de Febrero de 2024

Ver VIDEO en:

https://youtu.be/8hhWx8H_mRs?si=3h8G-AfpagNn1lGc

Yo he defendido la VERDAD, MEMORIA, DIGNIDAD y JUSTICIA de las Familias de las Víctimas del Terrorismo. Sobre esas 4 palabras NADA DE BROMAS. Y LA VERDAD ES LA PRIMERA.

Corolario: Está TODO tan claro que NO ES NECESARIO MENTIR. Con esto no quiero decir que no miento nunca. Si, por ejemplo, tu novia te pregunta que dónde has estado esta tarde… y has estado de roce o de revolcón con una amiga… pues le dices que has estado en el bar con los amigos viendo el fútbol… y seguramente no mientas del todo ya que

seguramente ha habido goles aunque puede que en otra portería… Ya me entendéis, mentiras las justas y justificadas.

También hay tiempo para la ironía… que la vida (la fiesta) se acaba.

Es más fácil coger a un mentiroso que a un cojo… Os recomiendo que echéis un vistazo a la Cronología de Google Maps… y recuerda que aunque tengas el teléfono contigo… para las consecuencias de un delito importante… todavía está operativo el GPS (y entonces se investiga)… así que cuidadín.

HECHOS Y PRUEBAS.

Ha sucedido un HECHO. Debes de tener PRUEBAS para poder demostrarlo… El problema es que «A quien no le caigas bien» tomará tus «Declaraciones» como «DELIRIOS»… y no se tomará la molestia de «CONTRASTARLOS». Es lo que hay… No se puede hacer más… que dejar constancia de tus PRUEBAS…

Con Internet puedes hacerlo. Antes no. Dejas «una prueba» y una dirección web… Ahí está. Yo soy un veterano en el desarrollo de Internet a lo largo de los años. Comencé a poner mi Curriculum en el año 1.997 en servidores privados, de Servicom y de Intercom. Éramos pocos… entonces era exclusivo. Comencé a poner más información para «venderme» a las empresas como Ingeniero…

En el año 2.000 registré mi primer dominio: www.barcelona-2001.com (ya no está operativo, lo contraté con visión de futuro y con el lema «En el 2001 los particulares mandarán en Internet, ahora empieza lo interesante…»). Toda mi vida gira en torno a Barcelona. Yo soy BARCELONES. Podéis consultar todo lo referente a mi www.IDENTIDAD.info en el anterior dominio, mío también.

Me equivoqué en mi lema «Los particulares mandarán en Internet» con la coletilla «ahora empieza lo interesante» para dar emoción… Yo soy así. Diferente y Exclusivo. ¿Qué problema hay? Pues parece que si… y «este tema» lo conozco perfectamente…

Quise hacerme «FUERTE» en nombres de dominios como diciendo «Aquí estoy». ¿Y qué? Entonces había 4 tipos de dominios, los .COM, los .NET, los .ORG y los asociados a cada país .ES, .FR, …

Ahora… ¿Cuántos hay? ¿50? ¿1000?… Nadie lo sabe. Existe el .Barcelona y el .Madrid por lo que puede haber miles de tipos…

Yo quería tener «Propiedad». ¿Cuánto vale? Pues lo compro y lo pongo a mi nombre. Es mío. Soy propietario. Ahora ya sé que no gustan los propietarios y menos a la Agenda 2030 que nos quiere «ALQUILAR» todo y que no tengamos nada y además, seamos felices… Anda ya, vete a tomar por culo a otro, Agenda 2030…



Mi primer dominio me costó 35 euros y lo compré en Nominalia… He estado en muchos proveedores de Internet. Incluso con ordenador propio en sus instalaciones. La historia y trayectoria de programador web es larga y no lo haré en este momento. Ahora utilizo, por su sencillez y potencia, WordPress y tengo varios proveedores y dominios repartidos… Hay que asegurarse la información… Si uno (servidor) cae, hay otros. Es como el móvil… Hay que llevar otro o más… por si acaso… Te salva de un buen enredo…

Ahora voy a poner unos datos sobre mí mismo que se pueden contrastar «oficialmente» en los Juzgados. Ha sido interés mío que «llegara» cierta información a «entes de la Administración Pública» para más tarde, si fuese necesario referirme a las «PRUEBAS» más fácilmente. «Si las tenéis vosotros». De nada te serviría tener «pruebas» en una caja secreta, en un pendrive o debajo de tu cama si «NO ERES NADIE» y a nadie «importante» le importa tu futuro… Yo creo que he hecho bien.

Dejar «PRUEBAS» en LUGARES PÚBLICOS. Y esto te lo digo por esto, esto y lo otro… Yo no existo públicamente… y no me importa. Ahora me alegro. ¿Ser importante? ¿Para qué? Para que te anden jodiendo todo el día… Pues me alegro de no figurar en la WIKIPEDIA pero de EXISTIR, EXISTO.

Declaración en la Sede Judicial de Vilanova el 28 de Febrero de 2.024

DIGO:

Tengo Procedimientos judiciales referente a la Herencia de mis padres con mis hermanas. Es CIERTO. Todo está en los Juzgados de Vilanova y en la Audiencia Provincial de Barcelona. Es CIERTO.

Mis hermanas renunciaron a «Los Bienes Hereditarios» (a la Herencia) de mi madre por «Acta Notarial». Dicha Acta Notarial, por su importancia, también figura en varios Procedimientos tanto en los Juzgados de Vilanova como de la Audiencia Provincial de Barcelona. Es CIERTO.

Tengo 63 años. El 15 de Mayo, día de San Isidro y patrón de la villa de Madrid, cumplo 64. Me gusta el día y el santo. Mi nombre completo es «Luis Manuel Isidro» y así quedé registrado en mi Acta de Nacimiento. Manuel, porque así se llamaba mi abuelo paterno e Isidro porque nací el día 15 de Mayo. «Luis Manuel Isidro». Me gusta. Es CIERTO.

Doy clases de Informática y de Inteligencia Artificial a través de mi dominio www.InteligenciaArtificialGeneral.org Es CIERTO.

Tengo una «Fundación» en honor a mi madre, en www.FundacionFranciscaTroyano.com Todavía no está constituida del todo»… pero estoy en ello. Puedo decirlo. Es CIERTO.

Tengo un perro. En realidad no es mío, pero vive desde que nació en mi casa. Es una perrita y tiene 9 años. A «todos los efectos» también soy su amo y también es mía. Vive en mi casa. Es CIERTO.

Tengo 4 motos y 1 coche. Colecciono motos. Se puede contrastar en la DGT. Es CIERTO.

Sé, de memoria, los precios de casi todos (los que me importan) alimentos y en qué supermercado, o DIA o Mercadona, están a mejor precio. El 90% de las compras de comida las hago en esos 2 supermercados. Es CIERTO.



MARBELLA

Sé, de memoria, los precios de los SEGUROS de todo lo que me pertenece. Soy de Mutua Madrileña y lo tengo TODO ASEGURADO. No me gustan las «sorpresas» ya que casi ninguna es agradable… Es CIERTO.



JEREZ

Que no tengo hijos. Que no hay nadie que me quiera hacer daño. Que no consto en la WIKIPEDIA. Que no tengo amigos famosos. Que Soy Independiente. Que con la Inteligencia Artificial se puede engañar a la gente. Que difundo información a la gente para informarles de que no los engañen. Que yo quiero conocer las «utilidades» de la Inteligencia Artificial para informar a la gente (sobre todo la gente mayor) de los problemas que le puede suponer. Que todo esto no me da dinero (lo hago por hobby y porque tengo mucho tiempo libre). Estoy orgulloso de mi mismo. Soy Host de Airbnb. Soy Anfitrión. Que el tema informático es porque estoy orgulloso de mi mismo. al intentar evitar fraudes a la gente. Que me gano bien la vida. Que he viajado por toda Europa en los últimos 2 años. La persona que vive en mi casa, la dueña de la perra, es una buena chica pero no es pareja sentimental. Es CIERTO TODO el párrafo anterior.

Que NO tengo ningún poder especial. Que soy trabajador y con buena educación. Soy Ingeniero Industrial Superior por la ETSEIB de la UPC. Es CIERTO.

Que a la pregunta de qué se parece una mosca a una paloma contesto en que son animales y ambos vuelan. Me parece buena respuesta.

Que mi correo electrónico es hechosypruebas@gmail.com Es CIERTO. En verdad tengo muchos… Éste también… pero lo digo porque es el más apropiado para el caso. HECHOS y PRUEBAS.

Que presento DOCUMENTACIÓN que se puede CONTRASTAR en los Juzgados. Se trata de tener voluntad de QUERER contrastar, simplemente.

DOY FE.

Documentación aportada para demostrar buena salud mental y física de Luis Toribio Troyano

1. Tratamiento de larga duración, de la Seguridad Social, de fecha actual que consiste únicamente en una dosis de enalapril 20 mg diaria para controlar la presión diastólica de 9 a menos de 8. Con esta medicación estoy a 13 de alta y 7,5 de baja. Mucha gente la tiene. Es un tratamiento «normal» a esta edad.
2. Análisis completo, de sangre y orina, que demuestran una excelente salud de una persona con 63 años. De fecha 6/10/2023
3. Informe Psiquiatrice Forense del Psiquiatra José Cabrera Forneiro, presentado en la Audiencia Provincial de Barcelona en el presente expediente. De fecha 27/1/2016
4. Demanda de Juicio ordinario en reclamación de Indemnización de daños y perjuicios por responsabilidad civil presentada por Luis Toribio contra sus hermanas Francisca y María José por ocultar la muerte de su madre por casi un año. De fecha 4 de julio de 2019
5. Documento Nº1. Burofax, emitido por las hermanas, con fecha 16/10/2018 para comunicar a su hermano que su madre murió el 30/11/2017

6. Documento Nº2. Burofax, emitido por las hermanas, con fecha 16/10/2018 para comunicar que están dispuestas a Renunciar a la Herencia de su madre a cambio de que yo les condone el dinero que se apropiaron indebidamente y por el fraude que cometieron por quedarse dinero que no les correspondía tras la muerte de nuestro padre y que la Audiencia Provincial les había condenado a pagar.
7. Sentencia, de fecha 9/7/2018, que condena a mis hermanas por el fraude cometido tras la muerte de mi padre y del dinero del que se apropiaron indebidamente.
8. Acta Notarial de la RENUNCIA DE LA HERENCIA de mi madre, por parte de mis 2 hermanas, con fecha de 31/10/2018
9. Diligencia de Ordenación de la Audiencia Provincial de Barcelona, con fecha de 19/10/2023 que CIERRA la Demanda de Juicio ordinario en reclamación de Indemnización de daños y perjuicios por responsabilidad civil presentada por Luis Toribio contra sus hermanas Francisca y María José por ocultar la muerte de su madre por casi un año y de fecha 4 de julio de 2019 que se acompaña en esta documentación en el apartado 4, debido al FALLECIMIENTO de la demandada Francisca Toribio Troyano.


Andalucía
merece más.
Vamos a por ello.
LUIS
TORIBIO
TROYANO
CANDIDATO
A LA PRESIDENCIA DE LA
JUNTA DE ANDALUCÍA
17 DE MAYO
ELECCIONES AUTONÓMICAS
ANDALUCÍA
PRIMERO
Veta
CAMBIO
CON EXPERIENCIA
POR UNA ANDALUCÍA FUERTE, JUSTA Y CON FUTURO


ELECCIONES
ANDALUCÍA
17 DE MAYO
Andalucía primero.
Por una Andalucía más próspera
Por una Andalucía más justa
Por una Andalucía sostenible
LUIS
TORIBIO TROYANO
CANDIDATO A LA
PRESIDENCIA
DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA
Andalucía en buenas manos

Apéndice III. El Think Tank "Proyecto LEGITIMIDAD"



El Proyecto www.LEGITIMIDAD.com comenzó en el año 1.997

Han pasado ya 25 años y todo ha cambiado…

¿Qué es lo más importante ahora mismo? Ser AGRADECIDO con quienes se han portado BIEN contigo a lo largo de toda la vida. «HONRARÁS A TU PADRE Y A TU MADRE» dice el 4º mandamiento…

Todo lo que soy se lo debo a mis padres, Luis y Francisca.

Mi padre, Luis Toribio Troyano, fue un gran padre y muy buena persona.

Mi madre, Francisca Troyano Caparrós, fue una gran madre y muy buena persona.

www.FundacionFranciscaTroyano.org

Desgraciadamente hasta la muerte de una persona la sociedad en la que vivimos no es consciente del gran papel desarrollado por una

determinada persona, y mi interés, como hijo, y único heredero, es intentar que su gran «obra» continúe una vez muerta, a través de una Fundación, que intentará ayudar a aquellas personas que, desgraciadamente debido a la crisis económica, se puedan encontrar con una situación en la que debido a la avanzada edad de los padres sufran una «pérdida de lucidez», que conlleve la necesidad de una «incapacitación judicial» para evitar que ninguno de los herederos de los padres los pueda «manipular» para obtener más beneficios en el reparto de la Herencia.



Muy a pesar mío no tuve más remedio que incapacitar a mi madre.

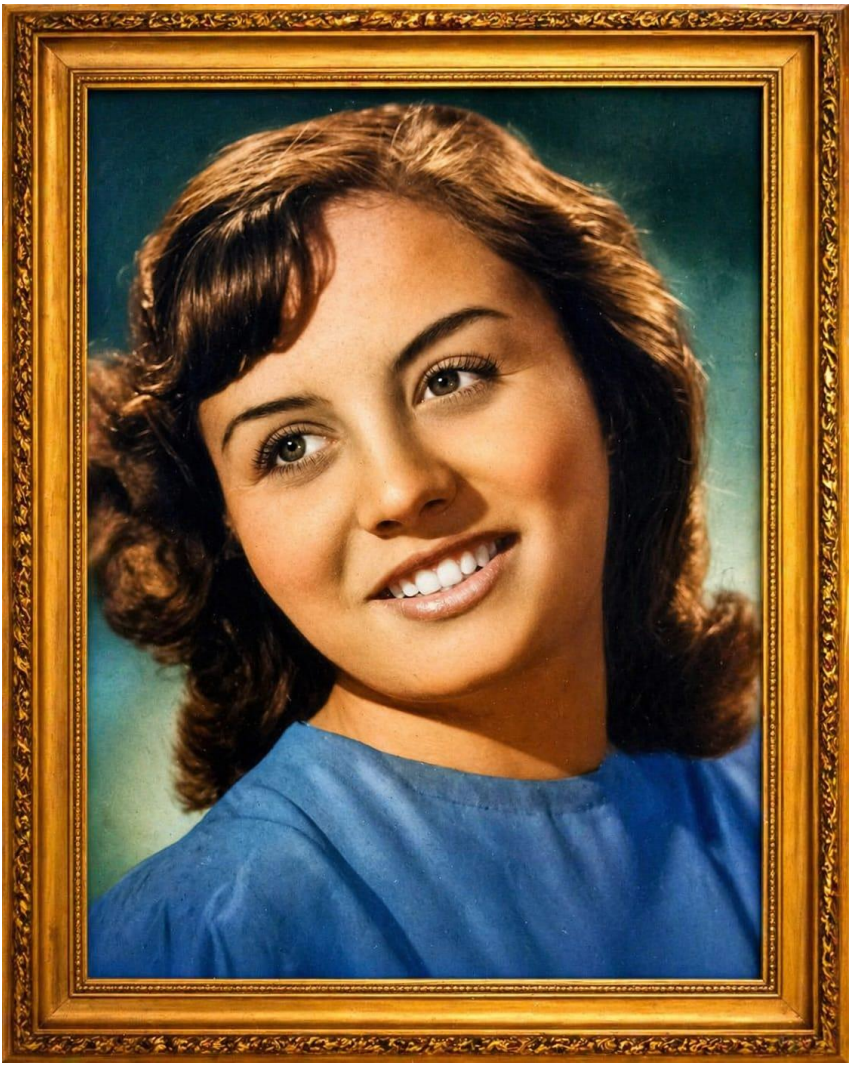
En honor y homenaje a mi madre quiero ayudar a aquellas personas que se puedan encontrar en una situación parecida a la mía y quieran estar informados gratuitamente, de los pasos a seguir para iniciar el Procedimiento de Incapacitación de una persona y también sobre la necesidad de realizar un Testamento para un reparto justo de la Herencia de los padres.

Sant Pere de Ribes, a 21 de Febrero (día de la vaga general) de 2.019

Áreas de Experiencia

1. Proceso de Incapacitación jurídica
2. Testamentos.
3. Herencias.
4. Herramientas de Trabajo de las Nuevas Tecnologías.
5. Estrategia.





Apéndice IV. La Familia, los Divorciados y las Herencias

Yo soy yo y mis circunstancias. José Ortega y Gasset



Esta expresión es una de mis favoritas. La utilizo muy a menudo, sobre todo, para expresar el porqué de una “actuación” en un momento determinado…

Estoy “obligado” a escribir este libro y hacerlo público. Mi “circunstancia” me lleva a “tensar” la cuerda y “obligar” a que se puedan contrastar mis afirmaciones para que no sean consideradas como “delirios” sino como “hechos verídicos”, aún a pesar de que me consideren “medio tonto” y que no soy capaz de hacer nada...

Dicho esto decir que me gusta la estructura de la familia, como la mía, formada con padre, madre e hijos… que ha sido ejemplar y maravillosa hasta el divorcio de mi hermana Francisca…

Mi hermana Francisca se divorció a los 50 años después de casarse 3 días antes de cumplir los 21 años… según recuerdo el 18 de agosto de 1.978 (nació el 21 de agosto de 1.957). Le hacía ilusión casarse antes de tener 21 años… Me parece bien. Se casó con Juan, un chico muy majo de Palma de Mallorca que también estudiaba Medicina en la Universidad Autónoma de Barcelona.

Y se divorció tras casi 30 años de casados, sobre el 2.010…

Y entonces se acabó la "Familia"…

Juan era, lo que para los gitanos (con el permiso de Begoña Gerpe) representa el Patriarca. Muy buena persona y se encargaba de que todo funcionara…

No quiero extenderme aquí, sino lo haré en un Apéndice sobre el final del libro.

Vayamos ahora a lo importante, mi cuñado Juan ganaba 3 veces más dinero que mi hermana. Era el Médico de Endesa y, como sabréis los médicos que atienden personalmente a los "peces gordos" de las grandes empresas ganan mucho dinero. Ahora tienen que ser buenos y estar disponibles siempre.

Mientras vivían juntos vivían estupendamente… Mi hermana tenía una consulta para el adelgazamiento. Venía muy poca gente, puede que ganara 1.500 euros al mes. Después trabajó en una mutua… Es lo que se dice un "médico patata". Mi cuñado ganaría más de 5.000 euros… ¿Juntos? Perfecto…

Acostumbrada a un presupuesto mensual de 7.000 euros a uno de menos de 2.000 pues debe de ser difícil de digerir…

¿Qué hizo? Recurrir al dinero de mis padres… y allí se acabó todo, aparte de que lo que unía a toda la familia era Juan, que ya no estaba con nosotros sino con otra.

Y la Familia se acabó. Yo ya tenía entonces 50 años… así que he tenido Familia, me ha gustado y la he disfrutado casi toda mi vida.

Lo que me ha pasado a mí seguramente les haya pasado a otras muchas personas que se han separado y con una aportación muy diferente de cada uno al presupuesto familiar…

Separados o divorciados, parecidos problemas.

Aparecen problemas. Los gastos contraídos son los mismos. Hay deudas. Uno está acostumbrado a un nivel de vida que… ya no puedes mantener…

¿A quién se acude? A los padres. A mí no me importaba en un principio… pero se ha pasado 100 pueblos…

La supervivencia a poder mantener el nivel que llevaba le obliga a "tirar" de la Herencia, entre otras cosas…

Peor hubiese sido que se hubiese divorciado mi otra hermana, ella enfermera y él, medico anestesista. Los que más ganan. Un anestesista, en una guardia de 24 horas puede ganar hasta 800 euros… Y si además de la Seguridad Social trabaja de anestesista para varias clínicas privadas, como el hacía, puede irse a los 10.000 euros al mes… Y la proporción 1 a 3 de mi hermana Francisca se convierte en 1 a 5 en mi hermana María José…

El que vale, vale, y como anestesista también es muy bueno…

El dinero de mis padres se ha acabado… ya no queda dinero fácil…

El DINERO rompió mi FAMILIA.

Para mi hermana Francisca fue fácil Incapacitarme…

Es triste, pero esas cosas pasan…

Y no puedes hacer nada. Absolutamente nada. Si los médicos lo dicen…

Escribí el libro "La Incapacidad del Sistema Sanitario ante el Coronavirus" en honor al padre de Mercedes, un patriota español que ponía coplas y música española a todo volumen y España, España y olé… ¡Qué original era! Pobre hombre. Lo dejaron morir…

Y escribí el libro, en memoria del patriota español, padre de Mercedes. Ahora también, me "vengué" en el Título como queriéndoles decir "los incapacitados" sois vosotros… ya sé que han tomado buena nota…

Ahora Mercedes tiene otro problema grave y es con su exmarido, Jaime, de 65 años. Muy catalanista e independentista, como su madre, Cándida, de 95 años que lo han dado todo por Cataluña… Jaime era

muy chistoso y siempre nos hemos llevado muy bien. Ideológicamente totalmente opuestos pero siempre amigos.

En mi Pueblo saben que yo no soy independentista sino muy español pero no tengo ningún problema. Se puede hablar, dialogar e incluso discutir verbalmente (siempre sin violencia) y luego irnos juntos a tomar unas copas y ver el fútbol juntos. Yo soy casi "el más viejo" de San Pedro… y aunque sea por veteranía, hay respeto. Dicho esto, contar el problema actual de Jaime. Jaime es diabético. La diabetes es terrible cuando "se junta" con otras enfermedades…. Ahora, con 65 años va con andador, y a pesar de que él lo ha dado todo por Cataluña ha tenido varias caídas que le han producido micro ictus, que al no ser atendidos en el Ambulatorio correctamente, le ha dejado muy mermado físicamente…

Él tiene 65 años y su madre 95 y es la madre la que tiene que cuidar al hijo… ¡Deberían ponerle un fisioterapeuta domiciliario que le ayudara a recuperarse! Y ahora tiene otro problema añadido y es que, debido a su baja autoestima, ya que la diabetes es terrible, le han hecho una estafa con criptomonedas de 68.000 euros… Le han pedido un crédito a su nombre por ese valor y han tenido que ir, su madre y él, ambos a declarar al Juzgado, los 2 con andadores… Acusados de estafadores…. Ahora, ya por segunda vez, otra estafa… le ha vuelto a llamar la Guardia Civil para un segundo juicio ya que parece implicado un banco en Galicia y otro en Turquía…

Esto es real… ¿Cómo le pueden dar un crédito de 68.000 euros a un jubilado que no tiene ninguna propiedad? Pues le cogen su DNI, lo piden a su nombre y ya está… ¡Qué patético! Y en vez de proporcionarle un fisioterapeuta a Jaime, un patriota catalán que lo ha dado todo por Cataluña, que no se lo dan, ni tampoco a su madre, quieren ahora que yo renuncie a la ayuda… ¿Ayuda? ¡Qué ayuda! Si desde el año 2.015 hasta hoy, 2.024… han pasado más de 8 años y he vivido sin ningún tipo de ayuda. Ni la quiero ni la necesito. ¿Qué quieren? ¿qué les firme un papel que renuncio a una "ayuda"? Pues muy bien… yo no la necesito, pero Jaime, sí. Y su madre, Cándida, también y no la tienen ni se la quieren dar. Un fisioterapeuta. ¡Qué pena! ¡Pobre hombre! Qué ingratos han sido contigo. Yo no espero nada, ya que toda mi vida me he dedicado a darles zasca tras zasca… ¿pero tú?

Ánimo, Jaime. Aguanta.

Y si algún Guardia Civil, que son los encargados de seguir la pista de Turquía… que en el atestado que hagan lo califiquen como persona vulnerable y necesitada de ayuda. Gracias.

Apéndice V. La Fundación Francisca Troyano



Funciones de la Fundación

Mi madre, Francisca Troyano Caparrós, fue una gran madre y muy buena persona.

Desgraciadamente hasta la muerte de una persona la sociedad en la que vivimos no es consciente del gran papel desarrollado por una determinada persona, y mi interés, como hijo, y único heredero, es intentar que su gran «obra» continúe una vez muerta, a través de una Fundación.

La Fundación va a desarrollar sus funciones en diversas áreas:

La Meritocracia y la Calificación por Méritos.

Mis padres, tanto mi padre como mi madre se han dedicado a cuidar a sus hijos y darles una buena educación y cultura. Han invertido su dinero en DAR UN FUTURO a sus hijos.

Somos 3 hermanos y hemos ido a colegios privados, yo a los Hermanos Maristas La Inmaculada del Paseo San Juan y mis hermanas a las dominicas de Nuestra Señora del Rosario de la calle Mallorca.

A mí, como hijo, me han pagado mi carrera: la de Ingeniero Industrial Superior en la ETSEIB

A mis hermanas, Francisca, la de Médico en la Universidad Autónoma de Barcelona y María José, la de Enfermería en la Blanquerna de Barcelona.

Mis hermanas se casaron jóvenes y mis padres les pagaron el convite y les ayudaron a comprarse una casa mientras estudiaban.

Yo, soltero, me quedé a vivir y cuidar de mis padres.

Cuando murió mi madre mis hermanas renunciaron a la Herencia de mi madre con lo que me convertí en el Único Heredero de MIS PADRES.

Yo estoy MUY ORGULLOSO de mis padres y quiero que el mundo lo sepa.

Corolario 1: Hay que ser GENEROSO con quien se lo MERECE. Yo soy defensor de la MERITOCRACIA y la Calificación por Méritos. Todos debemos tener DERECHOS básicos… pero todos somos diferentes y muchos de nosotros queremos ser exclusivos, competitivos y ganadores. Yo, como jugador de ajedrez, juego a ganar. Lo de que lo importante es participar es puro POSTUREO. Yo soy clásico y tradicional. No me gusta la Inteligencia Artificial. Quiero COMPETIR en igualdad de condiciones. No con trampas ni con ventajas.

Mediante la Meritocracia intentaré demostrar que mis padres han elegido bien al llevarnos a un colegio privado religioso y a las mejores universidades españolas.

Además la Fundación defenderá la familia tradicional formada por un padre y una madre.

Yo entiendo el Feminismo como la IGUALDAD DE DERECHOS de los hombres y las mujeres. Nada más. Me parece MAL el nombre equivocado para definir la IGUALDAD entre hombres y mujeres que debería de ser IGUALITARISMO. No es justo ni cierto alinear el término «IGUALDAD» con el género FEMENINO porque aunque haya más hombres malos que mujeres malas también hay mujeres malas y muy malas. No se debería generalizar. Defiendo la IGUALDAD, no los privilegios ni tampoco la venganza.

De eso se trata, de reconocer que hay cosas «antiguas» que funcionan y no hay que cambiarlas «porque si» porque así lo dice el falso «progresismo» en el que vivimos.

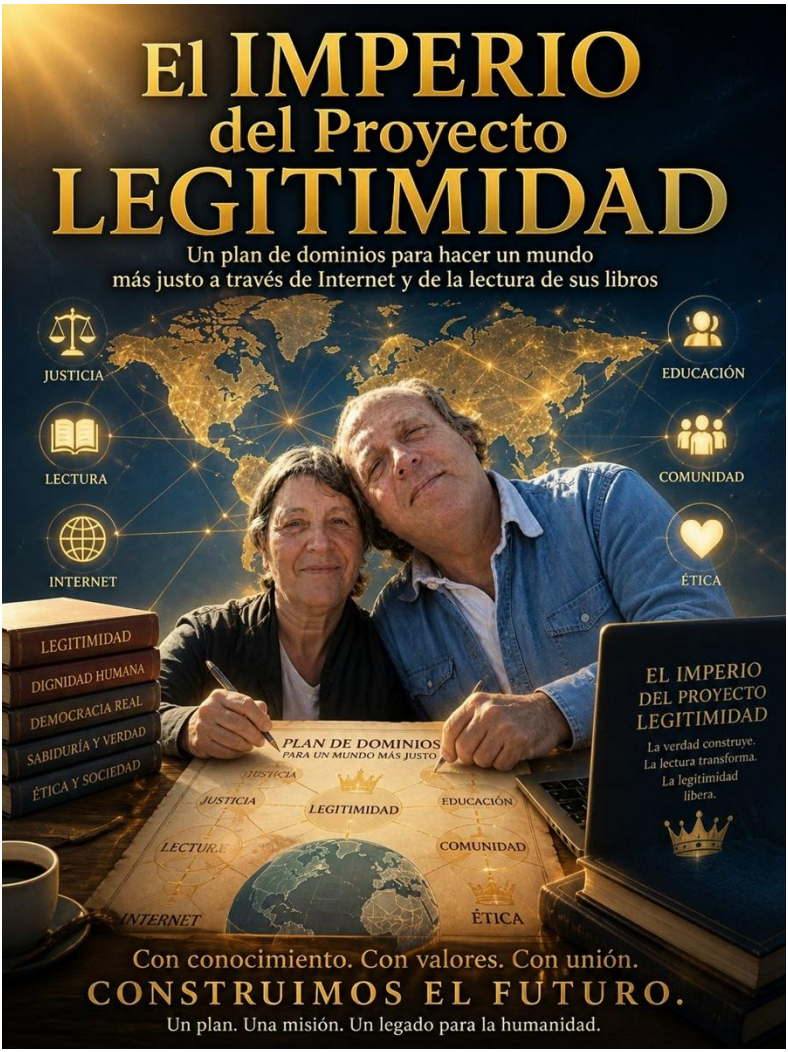
Progresar es PROSPERAR y no cambiar por cambiar y por puro postureo.

Contacta con la Fundación

Tel: 611 40 60 90

www.FundacionFranciscaTroyano.com

fundacionfranciscatroyano@gmail.com


El IMPERIO
del Proyecto
LEGITIMIDAD
Un plan de dominios para hacer un mundo
más justo a través de Internet y de la lectura de sus libros
JUSTICIA
LECTURA
INTERNET
EDUCACIÓN
COMUNIDAD
ÉTICA
LEGITIMIDAD
DIGNIDAD HUMANA
DEMOCRACIA REAL
SABIDURÍA Y VERDAD
ÉTICA Y SOCIEDAD
PLAN DE DOMINIOS
PARA UN MUNDO MÁS JUSTO
JUSTICIA
LEGITIMIDAD
EDUCACIÓN
COMUNIDAD
ÉTICA
INTERNET
EL IMPERIO
DEL PROYECTO
LEGITIMIDAD
La verdad construye.
La lectura transforma.
La legitimidad
libera.
Con conocimiento. Con valores. Con unión.
CONSTRUIMOS EL FUTURO.
Un plan. Una misión. Un legado para la humanidad.

Apéndice VI. Sobre la Agenda 2030 y su lema "No tendrás nada y serás feliz". La destrucción de la Familia tradicional formada por padre, madre e hijos.

La Agenda 2030 pretende, en el "FONDO", destruir a la FAMILIA tradicional para DETENER el aumento de la población mundial.



¿Cómo lo va a conseguir? Enemistando a hombres y mujeres para que “se les quiten las ganas” de PROCREAR.

Corolario Único: Sin hijos no progresa la población mundial.

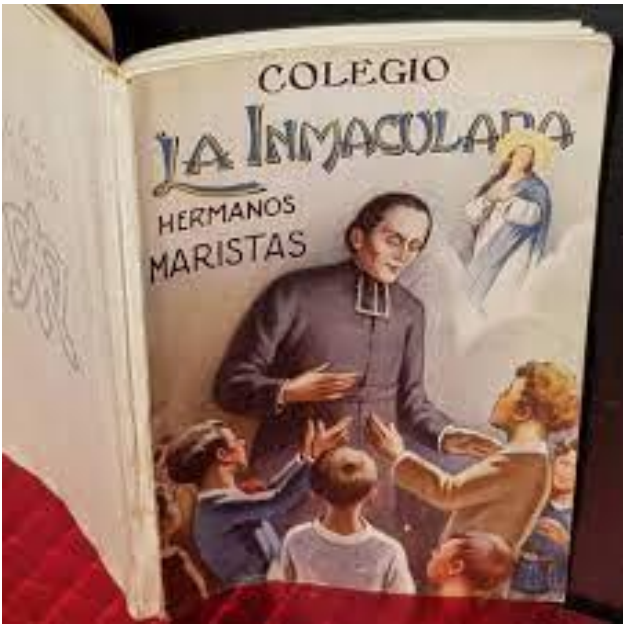
La Familia formada por padre, madre e hijos



Ser hijo y tener ¿2 padres? o ¿2 madres? o ¿tener padres divorciados e ir de casa en casa una semana si y otra no? No sé… Prefiero tener un padre y una madre y que siempre han sido mi padre y mi madre, incluso ya mayores. Siempre mis padres nos han cuidado y muy bien. Conociendo lo que es una familia, un padre que ejerce de padre, una madre de madre y hermanos… todo las demás opciones me parecen poco. A poder elegir es la mejor opción. Y yo la he tenido, gracias a mis padres. Gracias.

Mi padre muy trabajador, toda la semana, de lunes a viernes y el sábado por la mañana. ¿Vacaciones? Pues puede que 30 días en todo el año, contando semana santa, navidad y verano.

Cuando éramos pequeños íbamos al colegio en autocar. Mi madre nos llevaba a la parada, cerca de casa para que nos recogiera y nos llevara al colegio. Yo iba al Colegio de los Hermanos Maristas, La Inmaculada, en la calle Valencia esquina con Roger de Flor, y mis hermanas a las Hermanas dominicas Nuestra Señora del Rosario, una calle más arriba, en la calle Mallorca esquina Roger de Flor.



Nos quedábamos a comer en el colegio y, por la tarde, nos retornaba, en autocar a casa. Mi madre nos iba a recoger, compraba la merienda en una tocinería de la esquina, íbamos a casa y nos preparaba la merienda y después la cena. Ella nos hacía a los 3 la cama y se encargaba de que no nos faltara nada. Además, teníamos una asistenta que se encargaba de las tareas más duras de la casa, como fregar (con bayeta y no con mocho) y limpiar «bien». La casa estaba siempre reluciente.

Hasta los 13 año, cuando mis padres compraron la casa de San Pedro y la pagaron al contado (éramos clase media y eso se podía hacer entonces) el domingo íbamos al campo, con mis primos. Éramos «domingueros». Se llevaba entonces. Íbamos con una mesa, sillas plegables y una sombrilla. Mi madre preparaba ensaladilla rusa y tortilla española y lo pasábamos bien. En el verano íbamos a Fraga, a Santander, en el Hotel El Sardinero, y a otros sitíos en coche. En un Renault Gordini, en un Seat 1.500 y después en un 1.430-1600 FU… ¡cómo tiraba!

Cuando mis padres compraron la casa de San Pedro íbamos los fines de semana y los 3 meses de verano. Mi madre siempre estaba con nosotros. El fin de semana mi padre también. En verano venía algunos días… porque había que TRABAJAR para hacer posible LA FAMILIA.



Tanto mi padre como mi madre han trabajado MUCHO, los DOS para que SUS HIJOS FUESEN FELICES.

Entonces las madres trabajaban mucho, pero los padres TAMBIÉN y disfrutaban menos ya que su máxima ilusión es que SU FAMILIA estuviera bien.

Mi padre nunca ha pedido ningún crédito sino que ha comprado lo que necesitaba cuando tenía dinero.

Para mi madre NOSOTROS era lo más importante y, ella, a vernos bien, también era FELIZ. Mi madre no tiene nada que ENVIDIAR a las «nuevas» feministas de hoy día. Era Ama de Casa, una profesión tan digna como la de mi padre, Gerente de una empresa privada. A los 3 nos han dado 3 carreras, Ingeniería, Medicina y Enfermería.

Siempre han estado en SU SITÍO.

Están ya muertos pero bien orgullosos de haberlo dado todo por sus hijos.

Yo lo he vivido… así que no me sentiría bien con 2 padres o 2 madres… Lo respetaré. No ha dependido de mí sino de ellos pero he tenido esa suerte, como también la de ser ESPAÑOL y haber nacido en BARCELONA.

Estoy orgulloso. No es que yo sea mejor que tú, seas del país que seas y nazcas donde nazcas, pero a mí me gusta mi identidad y lo que soy. Tú mismo puedes decir lo mismo sobre mí. Me parece bien y lo más conveniente para ti. Cada uno en su casa y Dios en la de todos.

Si tú no lo estás, entonces: Allá tú. No es problema mío.

La www.AutoEstima.info es NECESARIA. Si no la tienes, esfuérzate en tenerla. Te será todo más fácil.

Un saludo y suerte, amigo.

Las 10 Estrategias de Manipulación Mediática

Parece ser (no es seguro) que el lingüista Noam Chomsky elaboró la lista de las “10 Estrategias de Manipulación” a través

de los medios.

1. La estrategia de la distracción El elemento primordial del control social es la estrategia de la distracción que consiste en desviar la atención del público de los problemas importantes y de los cambios decididos por las élites políticas y económicas, mediante la técnica del diluvio o inundación de continuas distracciones y de informaciones insignificantes. La estrategia de la distracción es igualmente indispensable para impedir al público interesarse por los conocimientos esenciales, en el área de la ciencia, la economía, la psicología, la neurobiología y la cibernética. ”Mantener la Atención del público distraída, lejos de los verdaderos problemas sociales, cautivada por temas sin importancia real. Mantener al público ocupado, ocupado, ocupado, sin ningún tiempo para pensar; de vuelta a granja como los otros animales (cita del texto ‘Armas silenciosas para guerras tranquilas)”.



2. Crear problemas y después ofrecer soluciones. Este método también es llamado «problema-reacción-solución”. Se crea un problema, una “situación” prevista para causar cierta reacción en el público, a fin de que éste sea el mandante de las medidas

que se desea hacer aceptar. Por ejemplo: dejar que se desenvuelva o se intensifique la violencia urbana, u organizar atentados sangrientos, a fin de que el público sea el demandante de leyes de seguridad y políticas en perjuicio de la libertad. O también: crear una crisis económica para hacer aceptar como un mal necesario el retroceso de los derechos sociales y el desmantelamiento de los servicios públicos.

3. La estrategia de la gradualidad. Para hacer que se acepte una medida inaceptable, basta aplicarla gradualmente, a cuentagotas, por años consecutivos. Es de esa manera que condiciones socioeconómicas radicalmente nuevas (neoliberalismo) fueron impuestas durante las décadas de 1980 y 1990: Estado mínimo, privatizaciones, precariedad, flexibilidad, desempleo en masa, salarios que ya no aseguran ingresos decentes, tantos cambios que hubieran provocado una revolución si hubiesen sido aplicadas de una sola vez.



4. La estrategia de diferir. Otra manera de hacer aceptar una decisión impopular es la de presentarla como “dolorosa y necesaria”, obteniendo la aceptación pública, en el momento, para una aplicación futura. Es más fácil aceptar un sacrificio futuro que un sacrificio inmediato. Primero, porque el esfuerzo no es empleado inmediatamente. Luego, porque el público, la masa, tiene siempre la tendencia a esperar ingenuamente que “todo irá mejorar mañana” y que el sacrificio exigido podrá ser

evitado. Esto da más tiempo al público para acostumbrarse a la idea del cambio y de aceptarla con resignación cuando llegue el momento.

5. Dirigirse al público como criaturas de poca edad. La mayoría de la publicidad dirigida al gran público utiliza discurso, argumentos, personajes y entonación particularmente infantiles, muchas veces próximos a la debilidad, como si el espectador fuese una criatura de poca edad o un deficiente mental. Cuanto más se intente buscar engañar al espectador, más se tiende a adoptar un tono infantilizarte. Por qué? “Si uno se dirige a una persona como si ella tuviese la edad de 12 años o menos, entonces, en razón de la cuestíonabilidad, ella tenderá, con cierta probabilidad, a una respuesta o reacción también desprovista de un sentido crítico como la de una persona de 12 años o menos de edad (ver “Armas silenciosas para guerras tranquilas”)”.

6. Utilizar el aspecto emocional mucho más que la reflexión. Hacer uso del aspecto emocional es una técnica clásica para causar un corto circuito en el análisis racional, y finalmente al sentido crítico de los individuos. Por otra parte, la utilización del registro emocional permite abrir la puerta de acceso al inconsciente para implantar o injertar ideas, deseos, miedos y temores, compulsiones, o inducir comportamientos…

7. Mantener al público en la ignorancia y la mediocridad. Hacer que el público sea incapaz de comprender las tecnologías y los métodos utilizados para su control y su esclavitud. “La calidad de la educación dada a las clases sociales inferiores debe ser la más pobre y mediocre posible, de forma que la distancia de la ignorancia que planea entre las clases inferiores y las clases sociales superiores sea y permanezca imposible de alcanzar para las clases inferiores (ver ‘Armas silenciosas para guerras tranquilas)”.

8. Estimular al público a ser complaciente con la mediocridad. Promover al público a creer que es moda el hecho de ser estúpido, vulgar e inculto…

9. Reforzar la autoculpabilidad. Hacer creer al individuo que es solamente él el culpable por su propia desgracia, por causa de la insuficiencia de su inteligencia, de sus capacidades, o de sus esfuerzos. Así, en lugar de rebelarse contra el sistema económico, el individuo se auto desvalida y se culpa, lo que genera un estado depresivo, uno de cuyos efectos es la inhibición de su acción. Y, sin acción, no hay revolución!

10. Conocer a los individuos mejor de lo que ellos mismos se conocen. En el transcurso de los últimos 50 años, los avances acelerados de la ciencia han generado una creciente brecha entre los conocimientos del público y aquellos poseídos y utilizados por las élites dominantes. Gracias a la biología, la neurobiología y la psicología aplicada, el "sistema" ha disfrutado de un conocimiento avanzado del ser humano, tanto de forma física como psicológicamente. El sistema ha conseguido conocer mejor al individuo común de lo que él se conoce a sí mismo. Esto significa que, en la mayoría de los casos, el sistema ejerce un control mayor y un gran poder sobre los individuos, mayor que el de los individuos sobre sí mismos.


NOTICIARIO
Y
DOCUMENTALES
CINEMATOGRAFICOS
NO-DO

Apéndice VII. La importancia de la "Auto-Estima"

Quererse a uno mismo… pero por motivos justificados

Aquí hay que matizar. Hay que quererse a sí mismo, por supuesto, pero con motivos justificados. Si no, podría considerarse un autoengaño que podría ser contraproducente.

Yo aconsejaría ver los videos de Ramsey Ferrero. A esta mujer le odian mucho muchas mujeres, sobre todo progresistas y menores de 35 años. ¿Por qué digo menores de 35 años? Porque yo creo que muchas mujeres que están por encima de esa edad tienen ya la suficiente experiencia para saber lo que puede funcionar y lo que no… parece ahora que las mujeres jóvenes de hoy día, sobre todo treintañeras, han descubierto el FEMINISMO y se piensan pero por sólo hablar y por poner Leyes (contraproducentes y ridículas) pueden hacer cambiar el mundo y ponerlo a su conveniencia. Y pecan de soberbia, ingenuas y algunas, incluso de maldad.

Yo, como hombre, aconsejo a todos los hombres, incluso jóvenes, que vean los videos de Ramsey Ferrero. Sentirán alivio. Joder, dirán algunos, si lo llego a saber antes… Por supuesto no me caso. Y ahora hay otra palabra muy importante que, Ramsey Ferrero, dice una y otra vez, COMPROMISO. Los hombres, en su gran mayoría, no queremos «abrazar» el COMPROMISO… a menos que estemos completamente enamorados… si no lo estamos es mejor esperar… a muchos se les pasa el arroz… y cuando quieren ya no pueden y ya no ofrecen lo que «esperan» de la otra persona… que si lo siguen exigiendo… ¿hay que bajar el nivel? Pues algunos puede que les pueda servir… A otros, como a mí, no. ¿Contentarse con menos? Hay que hacer balance de tu vida… y decidir. Muchos decimos, que nos quiten lo bailao… mejor nada que mal acompañado… Problemas, dinero y frustración. Pues va a ser que no.

Por supuesto que si hubiese estado muy enamorado en mi juventud pues me hubiese casado… ahora también es cierto que seguramente, como la mayor parte de mis amigos y conocidos, me hubiese separado o divorciado… Esto representa DINERO… y no se tiene en abundancia… pues se pasa muy mal. Tengo amigos que tras el divorcio se han quedado si su casa y viven en su coche… Son malos tiempos

para los hombres sin dinero. Si tienes dinero, pues solucionas problemas…

El dinero hoy día es IMPRESCINDIBLE. Hoy día, abrazados al progresismo woke de esta falsa izquierda muchas personas sobreviven gracias a las ayudas y subvenciones… pero estas se acabarán… y entonces vendrá el KAOS porque mucha gente sin subvenciones y ayudas no podrá sobrevivir… ¿Y entonces, qué? El KAOS.

Yo recomiendo tener dinero ¿Cómo? TRABAJANDO. Desprecio la especulación, por ejemplo, con Criptomonedas… ¿Si una persona se arruina por invertir todo su dinero en criptomonedas me da pena? No. En absoluto. ¿Si se queda sin trabajo y él quiere seguir trabajando? Sí. Entonces sí. Hay gente buena y gente mala. Las Administraciones Públicas no hacen distinciones y su deber es AYUDAR a todas las personas, sean buenas o malas. Es lógico. En cambio, los ciudadanos podemos elegir y lo hacemos.

Reconozco el difícil papel de funcionario, como representante del Estado… y que tiene que prestar su AYUDA tanto a una excelente persona como a un delincuente… así que no quiero ser funcionario, entre otros motivos, por éste.

Ánimo y a por ellos…

Apéndice VIII. La importancia de la "Identidad"

La necesidad de tener IDENTIDAD PROPIA

Nacido en Barcelona, capital también de España. Español de España. Europeo de Europa Occidental. Cristiano y católico…

Hace 20 años me definía simplemente como «ciudadano del mundo», entonces era la mejor opción… ¿Qué ha pasado? El GLOBALISMO lo ha jodido TODO. Soy barcelonés y español. ¡Viva Barcelona y España!

¿Me he radicalizado? No. Me he puesto en mi sitío. El GLOBALISMO, no la multiculturalidad, te quiere echar de tu PROPIO PAÍVS.

Pues va a ser que no.

He viajado por todo el mundo y he estado en 3 continentes. Por su experiencia de «Relaciones Públicas» conozco a gente de casi todos los países del mundo ¿100? Puede ser, muchos.

¿Somos mejores los españoles? No. De ningún modo. Somos diferentes. Ni mejores ni peores. Diferentes. Pero yo quiero ser diferente. Yo no quiero ser, por ejemplo, como un japonés, que rechaza la efusividad… intenta acercarte o darle un abrazo… Diferente. Tan aceptable y respetable su forma de vida como la nuestra. Somos diferentes.

La Multiculturalidad es un modo de convivencia recomendable y mejor a la monocultural siempre que la convivencia sea pacífica y no haya abusos y se pretenda revertir la mayoría inicial y querer convertirla en residual al cabo del tiempo… ¿Conocéis la fábula de la rana dentro de una olla de agua que se va calentando poco a poco? Os recomiendo una reflexión y las aplicaciones que se dan hoy día de esa «estrategia» destructiva. Es el GLOBALISMO TOTALITARIO.

Ver ejemplo práctico de la fábula de la rana en:

https://cincodias.elpais.com/cincodias/2019/08/05/mercados/1565017552_397348.html

Instalan una mezquita en un barrio de una ciudad. Ok. Otra en otro barrio. Y otra y otra. Y ahora desmontan una iglesia y la cambian por otra mezquita. Y otra, y otra… Pues va a ser que no.

Hace 20 años me consideraba católico no practicante. No le daba importancia. Lo de ser cristiano estaba totalmente olvidado… ¿Qué está pasando? Yo era partidario de quitarle importancia a la religión en la influencia de decisiones… pero que esto fuera para todo el mundo…

Yo renuncio a la religión, no la necesito… ahora bien, si viene uno de fuera y quiere imponerte una religión que no has tenido nunca… pues va a ser que no… ¿Tu no quieres renunciar? Me parece muy bien. Pero tú no vas a imponerme tu religión a mí. Pues ahora soy cristiano, católico y voy a defender la Memoria de la Iglesia y las iglesias que quedan…

Y así en muchas cosas. ¿Renunciar a la Inteligencia Artificial? Pues tampoco. Yo no la necesito… ahora si tú la utilizas… yo quiero, por lo menos, saber en qué consiste…

Un ejemplo. Yo he jugado pequeñas cantidades, con apuestas de 1 euro, y un máximo de 10 euros por semana en los partidos de fútbol del fin de semana. Para entretenerme… y mejorar mi autoestima diciendo: Yo soy más listo que las Casas de Apuestas Deportivas… Y si no ganar, no he perdido…

Con la Inteligencia Artificial… ya no voy a jugar en mi vida…

Hace unos días puse este tuit:



Corolario: La Inteligencia Artificial tendrá siempre más Bases de Datos de las que tu dispondrás…

Apéndice IX. La Teoría de la patada a la escalera a la sobrepoblación

La Teoría de la patada a la escalera a la sobrepoblación va a ser mi próximo libro en el que explicaré por qué hemos llegado a esta situación y cómo, los españoles y el mundo hispano podemos recuperar protagonismo y liderazgo mundial.

Teoría

La patada a la escalera

Sobrepoblación mundial

He querido incorporar 3 «conceptos» clave en el título de mi próximo libro que sinteticen claramente su contenido.

Teoría. ¿Cuál es la definición de Teoría? Según Internet:

«Una teoría (del griego: theōría) es un sistema lógico-deductivo (o inductivo) constituido por un conjunto de hipótesis, un campo de aplicación (de lo que trata la teoría, el conjunto de cosas que explica) y algunas reglas que permitan extraer consecuencias de las hipótesis.»

Como Ingeniero Industrial y CQP Matemáticas la posibilidad de formular una «Teoría» es el «no va más». Estudié en la ETSEIB y mi título oficial, de entonces, era de Ingeniero Superior. Esto lo digo porque a los Ingenieros Industriales de mi época se llamaban «Ingenieros Superiores». Hoy día, debido a la super especialización, ya no existe la Titulación de Ingeniero Superior.

Éramos «Ingenieros Generalistas», sabíamos un poco de todo, en general, pero, por ejemplo, los Peritos Industriales, después llamados «Ingenieros Técnicos» sabían mucho más en temas más concretos y puntuales. Por eso, la formulación de una nueva «Teoría» hoy día, a los que fuimos Ingenieros «de antes» tiene más sentido que a los ahora ingenieros que, seguramente, estarán más enfocados a la Inteligencia Artificial y serán los encargados en planificar los superordenadores de la Inteligencia Artificial.



Lo de CQP Matemáticas también es muy interesante, CQP Matemáticas significa Curso de Calificación (Qualificació, en catalán) Pedagógica en Matemáticas y es un curso necesario para que los diplomados y licenciados podamos impartir cursos, como profesores, en los Institutos de la Administración Pública.

Como «Divulgador de Conocimientos», como me defino, la «profesión» de profesor dotado de «capacidades pedagógicas» la encuentro muy acertada. Hay que «divulgar» conocimientos y, además, hacerlo de una manera que sea más fácil de asimilar. Afortunadamente tuve unos padres que me llevaron a un buen colegio, privado y religioso, como fue el de los Hermanos Maristas La Inmaculada de Barcelona.

Allí tuve la fortuna de conocer en COU al profesor de Física Alejo Vidal Quadras, que también fue catedrático de Física Nuclear en la Universidad de Barcelona, pero yo lo tuve de profesor de Física (convencional) a nivel de COU. Después también tuve el placer de trabajar, como webmaster, en su Fundación Concordia, aliada de la Convivencia Cívica Catalana, de Francisco Caja, donde también fui su webmaster y colaborador. Francisco Caja, un hombre sabio. En Convivencia también conocí a Santiago Abascal, un hombre íntegro y con las ideas muy claras.

2. La Patada a la escalera

La expresión «la patada a la escalera» se la escuché al Coronel Pedro Baños, un Grande de España. De mi promoción, el año 1.960. Y como me dijo el campeón vallista español, Carlos Sala, cuando coincidimos ambos como profesores de Informática, cuando impartíamos clases para El Corte Inglés, en el Centro formativo de la calle Ausias March, de Barcelona, los nacidos en el año 1.960, como Pedro Baños, Carlos Sala y yo somos de una «buena cosecha», a semejanza con los vinos de las buenas bodegas. La mejor, según Carlos Sala. Pues va a ser que sí… porque lo que hay hoy… y está por venir… Siempre positivo, nunca negativo, como decía Van Gaal…

3. La Sobrepoblación mundial.

Cuando yo estudiaba los chinos eran 700 millones y los indios 400 millones… Hoy día, ambos son, 1400 millones cada uno y suman el 35% de la población mundial de 8.000 millones. Es decir, 1 de cada 3 es chino o indio… ¿Se extrañan de que el Primer ministro inglés sea indio? Inglaterra se va a convertir en una «colonia» de Inglaterra… Los anglosajones se van a ir a tomar «por culo» por «culpa» de los chinos e indios… Por no decir de los nigerianos que en unas décadas llegaran a los 400 millones. Y habrá en el mundo más nigerianos que americanos…

¿Se piensan que todo va a seguir igual?

No. Ahora empieza lo interesante…




TROYANO
PRESIDENTE

Apéndice X. El "Miedo" y la "Economía de Guerra" como método de sumisión

MIEDO: La Estrategia para evitar la PROTESTA de los ciudadanos

El Miedo. ¡Que viene el lobo! (Putin)…

La Pandemia del covid, la viruela del mono, la mosca negra, el dengue, la aparición de repente de enfermedades extinguidas, la guerra de Ucrania (ya explicada por George Orwell en la novela 1984), la estafa Piramidal de las criptomonedas, la estafa de las NFT, la droga del METAVERSO…. y ahora la Inteligencia Artificial para que «te tragues» TODO… «una máquina no se equivoca»… ¿el Objetivo? Quitar RESPONSABILIDADES a la clase política, títeres de las élites que son las que tienen el DINERO, y por lo tanto, el PODER.

El debilitamiento de la Sanidad Pública en beneficio de la Privada y los laboratorios farmacéuticos… Nuevas enfermedades con tratamientos muy caros… para los ciudadanos… no para los Laboratorios…

¿Cómo logran infiltrar la clase Política sus consignas? Mediante las subvenciones a los Medios de Comunicación.

Tú cuentas lo que yo te escribo y te mantengo con Subvenciones Públicas…. si no tendrás que cerrar… Extorsión pura y dura.

LA DISTRACCIÓN. Nos estamos arruinando y nos vienen con la Ley del Si es Si y la Ley Trans… para distraernos y que no nos demos cuenta que nos hemos vuelto inmensamente pobres… que el dinero se lo gastan en sueldos y ayudas a los moros, a los ucranianos y a los menas. Que queda muy bien y el dinero que les dan no es de ellos sino nuestro y que el resto del dinero se lo gastan en putas y en mariscadas…. y las cucarachas y los escarabajos son para nosotros, que nos vayamos acostumbrando a la comida de insectos y reptiles, que era lo que toca en poco…

¡Que la vida de los políticos es muy estresante!


SANTA CRUZ
21
HARDTECH
SDS

Apéndice XI. GRUPO de Portales del Proyecto LEGITIMIDAD

INFORME SOBRE EL IMPERIO «PROYECTO LEGITIMIDAD»

Red de portales y dominios asociados a Luis Toribio Troyano

Fecha: Mayo de 2026

Objeto del informe: Presentar una visión estructurada y analítica de los dominios y proyectos digitales atribuidos a Luis Toribio Troyano bajo el concepto denominado «Imperio Legitimidad».

---

1. INTRODUCCIÓN

El denominado «Imperio Legitimidad» constituye una amplia red de portales web, dominios temáticos y proyectos de comunicación digital impulsados por Luis Toribio Troyano. El núcleo conceptual del ecosistema gira en torno al portal:

www.LEGITIMIDAD.com

El proyecto se presenta como un espacio de pensamiento soberanista, crítica política, reflexión geopolítica, análisis cultural y promoción de determinadas ideas relacionadas con identidad, independencia ideológica, libertad individual y oposición al globalismo.

La estructura general del proyecto se organiza en distintos bloques temáticos:

- Política nacional y soberanismo.
- Geopolítica.
- Negocios internacionales.
- Ocio y aficiones.
- Portales personales y familiares.
- Filosofía y pensamiento.
- Memoria y lucha contra el terrorismo.

En total se identifican:

51 dominios registrados o asociados al ecosistema digital.

---

2. OBJETIVO GENERAL DEL PROYECTO

El conjunto de dominios parece perseguir varios objetivos simultáneos:

1. Crear una identidad ideológica propia.
2. Generar un ecosistema mediático independiente.
3. Desarrollar una presencia digital extensa y diversificada.
4. Difundir opiniones políticas y culturales.
5. Potenciar una marca personal vinculada al pensamiento crítico y soberanista.
6. Organizar contenidos por áreas temáticas muy concretas.
7. Mantener una estrategia de posicionamiento y visibilidad en Internet.

El proyecto utiliza nombres de dominio altamente llamativos, provocadores o conceptuales, buscando impacto comunicativo y diferenciación.

---

3. ESTRUCTURA GENERAL DEL ECOSISTEMA

3.1. PACK ESPAÑA Y POLÍTICA NACIONAL

Total: 11 dominios

Este bloque constituye el núcleo político e ideológico del proyecto. Está orientado a cuestíones relacionadas con:

- Soberanismo.
- Crítica al progresismo.
- Independencia ideológica.
- Política nacional española.
- Denuncia de instituciones.

- Activismo discursivo.

Dominios incluidos

1. www.hipocresia.net
2. www.hipocresia.org
3. www.independientes.net
4. www.legislaciontemeraria.com
5. www.legitimidad.com
6. www.palabrotas.es
7. www.PedroSaunezPresidente.com
8. www.PedroSaunezPresidente.es
9. www.PrioridadNacional.com.es
10. www.PrioridadNacional.org
11. www.todosalacarcel.es

Observaciones

- Existe una estrategia clara de duplicación de dominios (.net, .org, .es, etc.) para reforzar posicionamiento y protección de marca.
- El lenguaje empleado en varios portales es deliberadamente polémico y confrontativo.
- Algunos dominios buscan claramente viralidad o notoriedad política.
- Se aprecia un enfoque de "batalla cultural" frente a determinadas corrientes ideológicas.

---

4. PACK GEOPOLÍTICA

Total: 10 dominios

Este bloque está centrado en:

- Crítica al globalismo.
- Libertades individuales.
- Unión Europea.
- Geoestrategia.
- Criptomonedas.
- Sistemas de poder.
- Narrativas antisistema.

Dominios incluidos

1. www.Contrainteligencia.es
2. www.dinerobasura.com
3. www.ElDilemadelPrisionero.com
4. www.esclavitud.net
5. www.europanoeslasolucionsinoelproblema.com
6. www.europanoeslasolucionsinoelproblema.eu
7. www.libertad.org.es
8. www.LoHacemosPorTuBien.es
9. www.NoTendrasNadaySerasFeliz.com
10. www.Rebeldes.org

Observaciones

- El tono general es crítico hacia estructuras supranacionales.
- Se utilizan conceptos vinculados a libertad, rebeldía y resistencia cultural.
- Algunos mensajes se alinean con discursos anti-globalización y defensa de soberanía nacional.
- El proyecto intenta combinar análisis político con elementos filosóficos y psicológicos.

5. PACK NEGOCIOS

Total: 4 dominios

Este bloque se orienta a oportunidades económicas y relaciones internacionales.

Dominios incluidos

1. www.HacerNegociosConChina.com
2. www.HacerNegociosConChina.es
3. www.HacerNegociosConIsrael.es
4. www.HacerNegociosConRusia.eu

Objetivos aparentes

- Promoción de oportunidades empresariales.
- Interés por modelos tecnológicos y estratégicos internacionales.
- Relación entre geopolítica y economía.
- Visión multipolar del mundo.

Observaciones

- El bloque refleja interés por potencias consideradas estratégicas.
- Hay énfasis en tecnología, recursos naturales y desarrollo económico.
- Se mezclan elementos económicos con valoraciones culturales y políticas.

---

6. PACK OCIO

Total: 7 dominios

Bloque más personal y menos ideológico.

Dominios incluidos

1. www.Experiencias.biz
2. www.Honda.org.es
3. www.Vespa.org.es
4. www.LosJuguetesdeLuis.com.es
5. www.CochesClasicos.org
6. www.CochesClasicos.com.es
7. www.AutodromoTerramar.com

Temáticas

- Viajes.
- Motociclismo.
- Aficiones personales.
- Coleccionismo.
- Experiencias vitales.

Observaciones

Este bloque humaniza el ecosistema digital y muestra aspectos personales y recreativos del autor.

---

7. PACK PROPIO Y FAMILIAR

Total: 3 dominios

Dominios incluidos

1. www.FundacionFranciscaTroyano.com
2. www.LuisToribio.com
3. www.LuisToribioTroyano.com

Objetivos

- Construcción de marca personal.

- Difusión de publicaciones y libros.
- Homenajes familiares.
- Consolidación de identidad digital.

Observaciones

Este bloque refuerza el componente autobiográfico y personal del proyecto.

---

8. PACK PENSAMIENTO

Total: 10 dominios

Este conjunto representa el área filosófica e intelectual del ecosistema.

Dominios incluidos

1. www.Cristianos.com.es
2. www.ElHombreUniversal.com
3. www.ElPrestigio.com.es
4. www.ElTrucoFinal.com.es
5. www.Empatia.com.es
6. www.Estrategia.org.es
7. www.Identidad.com.es
8. www.Pensadores.info
9. www.ProposicionIndecente.com.es
10. www.Trueque.org.es

Temáticas

- Cristianismo.
- Inteligencia artificial.
- Estrategia.
- Identidad.

- Filosofía social.
- Desarrollo humano.
- Intercambio económico alternativo.

Observaciones

- Existe interés por el impacto de la inteligencia artificial en la sociedad.
- Se plantea la necesidad de pensamiento estratégico y adaptación humana.
- El bloque intenta construir una narrativa intelectual propia.

---

9. PACK LUCHA CONTRA EL TERRORISMO

Total: 6 dominios

Dominios incluidos

1. www.Terrorismo.es
2. www.829.es
3. www.VERDAD.com.es
4. www.MEMORIA.com.es
5. www.DIGNIDAD.com.es
6. www.JUSTICIA.nom.es

Objetivos

- Homenaje a las víctimas del terrorismo.
- Defensa de memoria histórica relacionada con ETA.
- Reivindicación de verdad, dignidad y justicia.

Observaciones

- Es uno de los bloques más emocionales y simbólicos.
- Busca preservar el recuerdo de las víctimas.

- Se apoya en conceptos morales y jurídicos fundamentales.

---

10. ANÁLISIS ESTRATÉGICO DEL ECOSISTEMA

10.1. Estrategia digital

El proyecto presenta características propias de una estrategia digital descentralizada:

- Multiplicidad de dominios.
- Segmentación temática.
- Nombres altamente memorables.
- Uso de dominios espejo o de refuerzo.
- Construcción de red ideológica propia.

10.2. Marca personal

Luis Toribio Troyano aparece como:

- Autor.
- Impulsor ideológico.
- Coordinador de contenidos.
- Figura central del ecosistema.

10.3. Comunicación

El estilo comunicativo se caracteriza por:

- Lenguaje directo.
- Mensajes provocadores.
- Polarización discursiva.
- Narrativa anti-establishment.
- Uso intensivo de conceptos simbólicos.

---

11. PRINCIPALES EJES IDEOLÓGICOS DETECTADOS

A lo largo del ecosistema pueden identificarse varios ejes recurrentes:

1. Soberanismo.
2. Crítica al globalismo.
3. Defensa de identidad nacional.
4. Libertad individual.
5. Crítica al progresismo.
6. Reivindicación de pensamiento independiente.
7. Importancia de la estrategia y la inteligencia.
8. Defensa de memoria histórica relacionada con víctimas del terrorismo.
9. Interés por la geopolítica multipolar.
10. Preocupación por el impacto de la inteligencia artificial.

---

12. FORTALEZAS DEL PROYECTO

Fortalezas comunicativas

- Gran número de dominios.
- Alta diferenciación conceptual.
- Mensajes fácilmente identificables.
- Capacidad de generar notoriedad.
- Amplia cobertura temática.

Fortalezas estratégicas

- Ecosistema digital diversificado.
- Posicionamiento ideológico claro.
- Capacidad de segmentar audiencias.
- Potencial de fidelización de seguidores.

13. RIESGOS Y DESAFÍOS

Riesgos reputacionales

- Lenguaje altamente confrontativo.
- Posible percepción de polarización extrema.
- Riesgo de controversias públicas.

Riesgos técnicos

- Mantenimiento de numerosos dominios.
- Necesidad constante de actualización.
- Costes de gestión y seguridad.

Riesgos estratégicos

- Fragmentación del tráfico web.
- Dificultad para centralizar audiencias.
- Dependencia de marca personal.

14. CONCLUSIONES

El denominado «Imperio Legitimidad» representa una estructura digital compleja y muy amplia basada en:

- Soberanismo.
- Pensamiento político alternativo.
- Geopolítica.
- Marca personal.
- Activismo comunicativo.
- Reflexión cultural.

La red de 51 dominios refleja un intento de construir un ecosistema mediático propio con fuerte identidad ideológica y una narrativa

centrada en independencia, crítica al globalismo y defensa de determinados valores culturales y nacionales.

El proyecto combina elementos:

- Políticos.
- Filosóficos.
- Estratégicos.
- Empresariales.
- Personales.
- Históricos.

Desde el punto de vista comunicativo, el uso de nombres impactantes y mensajes directos constituye uno de los rasgos más distintivos del ecosistema.

Asimismo, el proyecto muestra una fuerte orientación hacia la construcción de influencia digital mediante dominios temáticos especializados y una identidad narrativa coherente.

---

15. RESUMEN NUMÉRICO

Categoría	Número de dominios
España y Política Nacional	11
Geopolítica	10
Negocios	4
Ocio	7

Categoría	Número de dominios
Propio y Familiar	3
Pensamiento	10
Lucha contra el Terrorismo	6
TOTAL	51

16. VALORACIÓN FINAL

El proyecto puede interpretarse como:

- Un ecosistema de comunicación política y cultural.
- Una plataforma de pensamiento alternativo.
- Una red de activismo digital.
- Una estrategia de posicionamiento ideológico y personal.
- Un archivo temático de ideas, opiniones y propuestas.

La amplitud de dominios demuestra una clara intención de permanencia, expansión y consolidación de presencia en Internet.

Apéndice XII. Álbum de fotos del viaje de Luis Toribio Troyano a la costa Este de Estados Unidos



En el Capitolio de Washington



En el metro



Delante de mi casa



Con una amiga



En mi casa de Cartersville (Virginia)


Medical Center
Friendship Heights
Woodley Park Zoo
Dupont Circle
Ferragut North
Metro Center
Federal Triangle
Smithsonian
Columbia Heights
U Street Cardozo
Georgia Ave-Petworth
Fort Totten
Brookland-Cua
Rhode Island Ave
New Carrollton
Cheverly
Minnesota Ave
Capitol South
Eastern Market
Potomac Ave
Stadium
Benning Road
TED COLORS
BENETTON.

En el metro



En el museo de ciencia



Con una amiga



Delante de un autobús en New York



En mi casa de Virginia



En una excursión por el campo



Con un cura que me ayudó en Washington



Con una monja de la Diócesis



Delante de una Diócesis



Con unos amigos hondureños en New York



Un coche de Policía de Washington



En la puerta del Presidente de los Estados Unidos de América



En el metro



En la Casa Blanca



En el metro



En un museo de Washington



En mi casa de Carterswille (Virginia)



Parada de taxis en Washington



A la entrada de un museo



Delante de una tienda de Informática



Delante del Capitolio



Con unas amigas en Washington



En una gasolinera



Con mi coche americano



Con un grupo de amigos en Washington



Con un grupo de amigas en Washington



En el aeropuerto de New York



Con las Primeras Damas



Después de estar con las primeras damas… (es broma)



En una Biblioteca con amigos



Un coche de bomberos americano



¡VIVA AMÉRICA GRANDE DE NUEVO!

Tenía pensado ir después del verano pasado a hacer la ruta 66… pero al final no pude…

A ver si el año que viene…

Hacer la 66… ¡qué pasada! ¡I love América!




VIAJE DE
LUIS A
NEW YORK

Apéndice XIII. Otros libros de Luis Toribio Troyano

INFORME SOBRE LOS LIBROS DE LUIS TORIBIO TROYANO PUBLICADOS EN AMAZON

Autor: Luis Toribio Troyano

Fecha del informe: Mayo de 2026

---

1. INTRODUCCIÓN

Luis Toribio Troyano ha desarrollado una intensa actividad editorial en Amazon, consolidando una producción literaria muy amplia y diversa que combina:

- Ingeniería y pensamiento técnico.
- Política y geopolítica.
- Crítica social.
- Inteligencia artificial.
- Filosofía práctica.
- Narrativa satírica.
- Experiencias autobiográficas.
- Ensayo ideológico.
- Investigación social.
- Memoria histórica.

Su obra se caracteriza por un estilo directo, provocador y cartesiano, donde el autor utiliza frecuentemente su formación como ingeniero industrial superior para analizar fenómenos políticos, sociales y tecnológicos.

A abril de 2026 se identifican **24 libros publicados** en Amazon.es.

---

2. CARACTERÍSTICAS GENERALES DE LA OBRA

2.1. Rasgos comunes

La producción literaria de Luis Toribio Troyano presenta varios elementos recurrentes:

a) Visión ingenieril

El autor aborda problemas sociales y políticos desde una lógica estructural y analítica propia de la ingeniería.

b) Pensamiento crítico

Existe una crítica constante hacia:

- El progresismo.
- El globalismo.
- Las estructuras institucionales.
- La corrupción.
- Las narrativas mediáticas.

c) Defensa de la libertad individual

Muchos libros giran alrededor de:

- Libertad.
- Identidad.
- Soberanía.
- Pensamiento independiente.

d) Estilo provocador

Los títulos buscan impacto y notoriedad, utilizando conceptos fuertes y llamativos.

e) Mezcla de géneros

La obra combina:

- Ensayo.
- Investigación.

- Autobiografía.
- Thriller político.
- Sátira.
- Reflexión filosófica.

---

3. EVOLUCIÓN CRONOLÓGICA DE LA PRODUCCIÓN

3.1. Primera etapa (2017–2021)

Inicio técnico y crítico

Durante esta etapa inicial predominan:

- La investigación.
- La justicia.
- La crítica económica.
- El análisis técnico.

Obras destacadas

- *CSI – TESTIGOS*
- *Las criptomonedas son dinero basura*

El enfoque es más técnico y experimental.

3.2. Segunda etapa (2022–2024)

Expansión geopolítica y social

En esta fase aparecen:

- Reflexiones geopolíticas.
- Crítica al sistema sanitario.
- Inteligencia emocional.
- Análisis sociocultural.

El autor amplía claramente su campo temático.

3.3. Tercera etapa (2025–2026)

Consolidación ideológica y narrativa

Es la etapa más prolífica.

Predominan:

- Soberanismo.
- Crítica al progresismo.
- Inteligencia artificial.
- Globalismo.
- Filosofía personal.
- Narrativa política.

El autor desarrolla un auténtico ecosistema intelectual coherente con sus portales web.

---

4. PRINCIPALES BLOQUES TEMÁTICOS

4.1. POLÍTICA Y SOBERANISMO

Obras destacadas

PRIORIDAD NACIONAL (2026)

Libro claramente orientado al soberanismo y la identidad nacional española.

PEDRO SAUNEZ PRESIDENTE (2026)

Sátira política con elementos cinematográficos y crítica institucional.

El Trío de Caracas y su conexión con el Progresismo (2026)

Investigación política internacional.

El colapso de la Civilización Occidental (2025)

Diagnóstico crítico sobre el declive de Occidente.

La Trampa del RELATO del Progresismo WOKE (2025)

Crítica ideológica al discurso woke.

Algunos hombres buenos contra el globalismo de la esclavitud (2025)

Defensa de libertad y resistencia cultural.

4.2. INTELIGENCIA ARTIFICIAL Y TECNOLOGÍA

Obras destacadas

Luis Toribio Troyano versus la Inteligencia Artificial (2025)

Reflexión sobre el choque entre pensamiento humano e IA.

DeepSeek resuelve el conflicto de Luis Toribio Troyano con los Juzgados de Vilanova (2025)

Uso narrativo y técnico de la inteligencia artificial.

El Centro de Inteligencia de Luis Toribio Troyano (2026)

Análisis de inteligencia estratégica y pensamiento aplicado.

El Hombre Universal (2026)

Relación entre capacidades humanas e IA.

4.3. GEOPOLÍTICA Y ECONOMÍA

Obras destacadas

El experimento ¡No a la guerra! (2022)

Propuesta geopolítica alternativa.

Las criptomonedas son dinero basura (2021)

Crítica económica y financiera al mundo cripto.

Operación Groenlandia Área-Estado 51 (2026)

Thriller geopolítico con elementos estratégicos.

4.4. OBRAS AUTOBIOGRÁFICAS

Obras destacadas

La segunda oportunidad del ingeniero industrial Luis Toribio Troyano (2025)

Reflexión autobiográfica y profesional.

Las aventuras del ingenioso ingeniero industrial Luis Toribio Troyano (2025)

Narrativa autobiográfica satírica.

El Pensamiento de Luis Toribio Troyano (2025)

Compilación filosófica e ideológica.

4.5. SALUD Y CRÍTICA INSTITUCIONAL

Obras destacadas

La INCAPACIDAD del Sistema Sanitario ante el CORONAVIRUS (2024)

La INCAPACIDAD del Sistema Sanitario ante el TRASTORNO BIPOLAR (2025)

Ambas obras comparten:

- Crítica institucional.
- Experiencia personal.
- Denuncia de fallos estructurales.

4.6. MEMORIA Y JUSTICIA

Obras destacadas

829. Por ellos. (2026)

Homenaje emocional y político relacionado con víctimas del terrorismo.

CSI – TESTIGOS (2017)

Investigación y mejora de herramientas de justicia.

5. ANÁLISIS DEL ESTILO LITERARIO

5.1. Lenguaje

El autor utiliza:

- Frases contundentes.
- Lenguaje accesible.
- Tono directo.
- Conceptos polarizantes.
- Narrativa emocional.

5.2. Influencia técnica

Su formación de ingeniero se refleja en:

- Estructuración lógica.
- Análisis de sistemas.
- Argumentación secuencial.
- Búsqueda de causas y efectos.

5.3. Narrativa

La narrativa combina:

- Experiencia personal.
- Ensayo ideológico.
- Investigación documental.
- Ficción crítica.
- Satira política.

---

6. TEMAS RECURRENTES

A lo largo de la bibliografía aparecen constantemente:

1. Libertad individual.
2. Pensamiento independiente.
3. Crítica al progresismo.
4. Crítica al globalismo.
5. Inteligencia artificial.
6. Corrupción institucional.
7. Identidad nacional.
8. Ingeniería aplicada al análisis social.
9. Ética.
10. Justicia.
11. Memoria histórica.
12. Geopolítica multipolar.

---

7. DATOS EDITORIALES RELEVANTES

Número total de libros identificados

24 libros

Periodo de publicación

2017–2026

Formatos utilizados

- Kindle.
- Tapa blanda.
- Tapa dura.

Longitud media

Entre:

- 170 y 530 páginas.

Ritmo de publicación

Especialmente intenso entre:

- 2025 y 2026.

---

8. LIBROS MÁS REPRESENTATIVOS

Ensayo político

- PRIORIDAD NACIONAL
- El colapso de la Civilización Occidental

Inteligencia artificial

- Luis Toribio Troyano versus la Inteligencia Artificial
- El Centro de Inteligencia de Luis Toribio Troyano

Geopolítica

- Operación Groenlandia Área-Estado 51

- El experimento ¡No a la guerra!

Crítica económica

- Las criptomonedas son dinero basura

Autobiográficos

- La segunda oportunidad del ingeniero industrial Luis Toribio Troyano
- Las aventuras del ingenioso ingeniero industrial Luis Toribio Troyano

Memoria y justicia

- 829. Por ellos
- CSI – TESTIGOS

---

9. FORTALEZAS DE LA OBRA

a) Identidad propia

La producción tiene una voz reconocible y coherente.

b) Amplia diversidad temática

El autor aborda:

- Política.
- Tecnología.
- Filosofía.
- Economía.
- Narrativa.

c) Alta productividad

Gran volumen editorial en pocos años.

d) Capacidad provocadora

Los títulos y enfoques generan interés y debate.

e) Coherencia ideológica

Existe continuidad entre:

- Libros.
- Portales web.
- Pensamiento político.

---

10. POSIBLES LIMITACIONES

a) Polarización

El enfoque ideológico puede generar:

- Adhesión fuerte.
- Rechazo intenso.

b) Temática muy específica

Parte del contenido está dirigido a lectores ya interesados en:

- Soberanismo.
- Crítica al globalismo.
- Geopolítica alternativa.

c) Estilo confrontativo

El tono directo puede limitar alcance en públicos más moderados.

---

11. CONCLUSIÓN GENERAL

La obra editorial de Luis Toribio Troyano constituye un proyecto literario e ideológico de gran amplitud temática y fuerte personalidad.

Sus libros forman un ecosistema coherente donde confluyen:

- Ingeniería.
- Política.
- Filosofía.
- Geopolítica.
- Inteligencia artificial.
- Crítica social.
- Narrativa provocadora.

El autor utiliza la escritura como:

- Herramienta de análisis.
- Plataforma de denuncia.
- Medio de reflexión.
- Vehículo ideológico.
- Construcción de marca personal.

La producción de 24 libros en Amazon refleja:

- Constancia creativa.
- Capacidad de diversificación temática.
- Voluntad de influencia cultural y política.
- Desarrollo de un pensamiento estructurado propio.

En conjunto, Luis Toribio Troyano puede definirse como un autor híbrido entre:

- Ingeniero analista.
- Ensayista político.
- Narrador crítico.
- Divulgador ideológico.
- Observador geopolítico contemporáneo.

1. LA INCAPACIDAD DEL SISTEMA SANITARIO

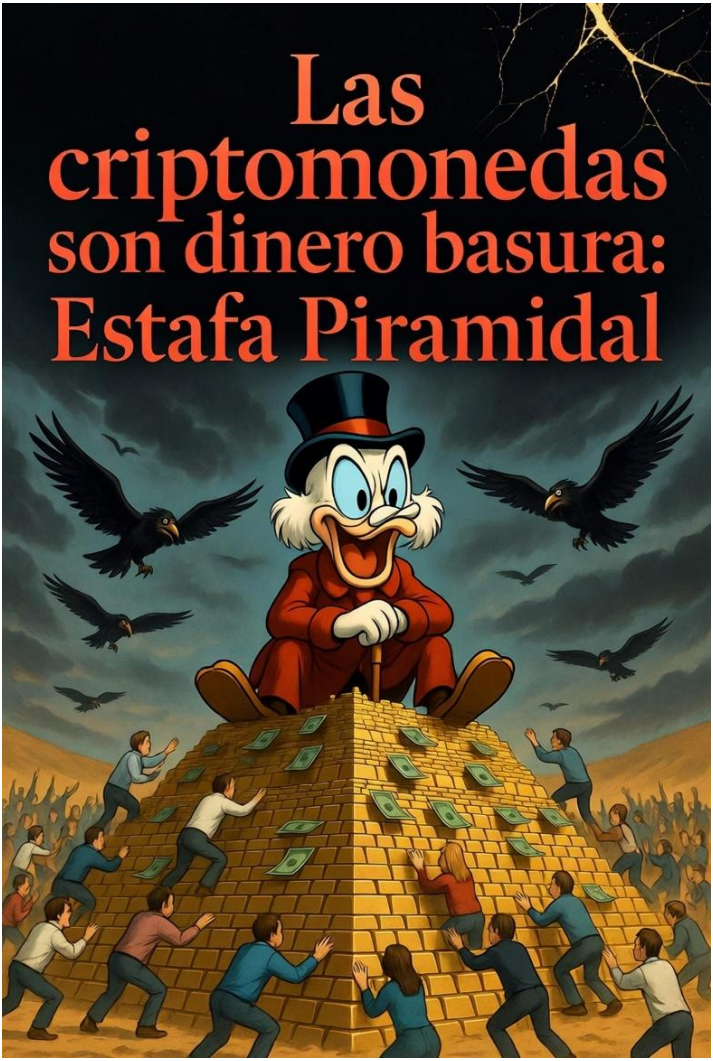
Disponible en AMAZON, en: https://www.amazon.es/dp/B0DPFBC8LM



2. Las Criptomonedas son Dinero Basura. Estafa Piramidal

Disponible en AMAZON, en:

https://www.amazon.es/Las-criptomonedas-son-dinero-basura/dp/B09KNCYLY6



3. El Experimento ¡NO A LA GUERRA! Sustituir las guerras militares por comerciales

Disponible en AMAZON en:

https://www.amazon.es/experimento-%C2%A1No-guerra-Sustituir-comerciales/dp/B09VWYN7MT



4. El CSI – TESTIGOS. Investigación de la Escena del Delito

Disponible en AMAZON en:

https://www.amazon.es/CSI-TESTIGOS-Investigaci%C3%B3n-escena-delito-ebook/dp/B077CQN3N2



5. LOS 40 YOUTUBERS PRINCIPALES

Disponible en AMAZON en:

https://www.amazon.es/Los-40-Youtubers-espa%C3%B1oles-Principales/dp/B0CYLC1K7D



6. El Matriarcado de Victoria frente a la Inteligencia Emocional de Luis

Disponible en AMAZON en:

https://www.amazon.es/Matriarcado-Victoria-frente-Inteligencia-Emocional/dp/B0DP26R85Z



7. La INCAPACIDAD del Sistema Sanitario ante el TRASTORNO BIPOLAR

Disponible en AMAZON en: https://www.amazon.es/INCAPACIDAD-Sistema-Sanitario-TRASTORNO-BIPOLAR/dp/B0DS8NYJ6G



8. DeepSeek resuelve el conflicto de Luis Toribio Troyano con los Juzgados de Vilanova

Disponible en AMAZON en:

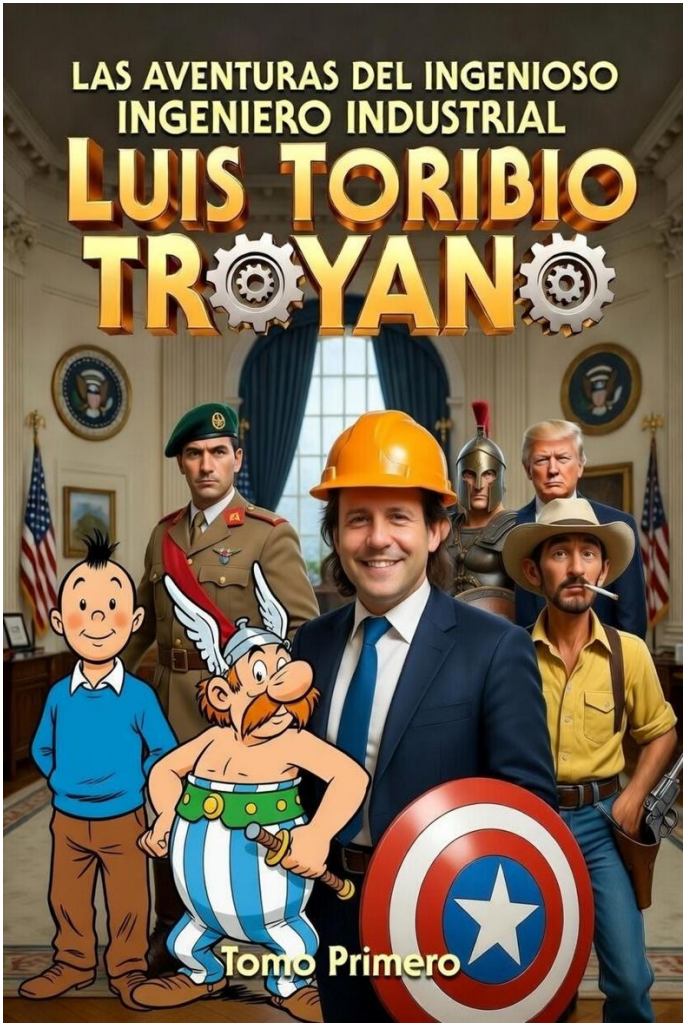
https://www.amazon.es/dp/B0DXKQRQM9/ref=sr_1_2?crid=1MQPYBIAYK4R6



9. Las aventuras del ingenioso ingeniero industrial Luis Toribio Troyano

Disponible en AMAZON en:

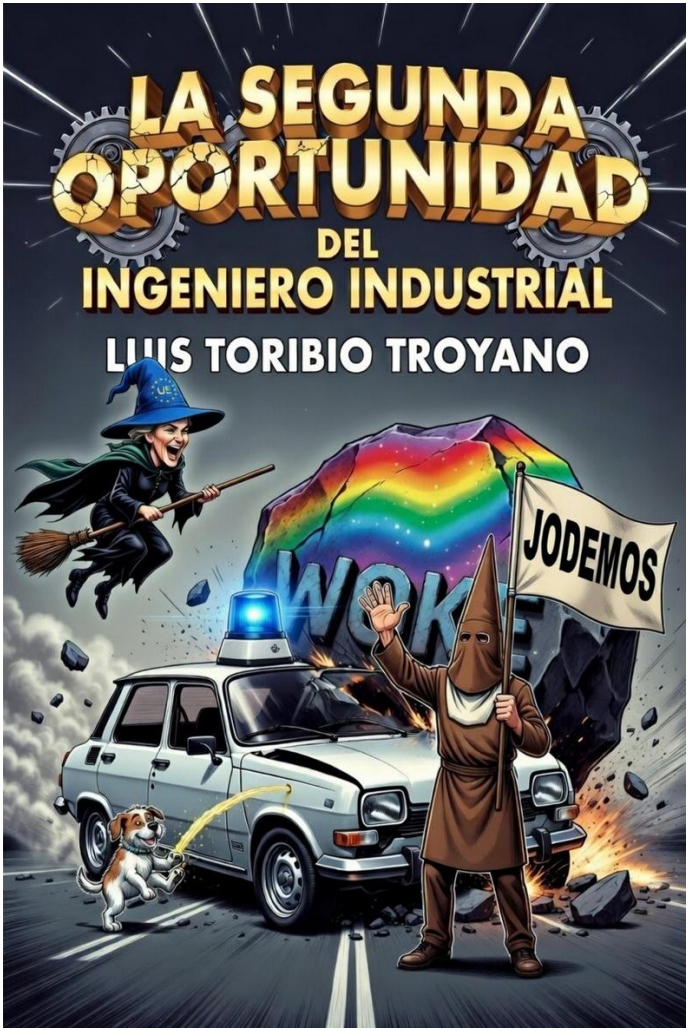
https://www.amazon.es/aventuras-ingenioso-ingeniero-industrial-Toribio/dp/B0DZSLCTDX



10. La segunda oportunidad del ingeniero industrial Luis Toribio Troyano

Disponible en AMAZON en:

https://www.amazon.es/segunda-oportunidad-ingeniero-industrial-Toribio/dp/B0DZXFB2RT



11. Luis Toribio Troyano versus la Inteligencia Artificial

Disponible en AMAZON en:

https://www.amazon.es/Toribio-Troyano-versus-Inteligencia-Artificial/dp/B0F74SFC3Y



12. La Trampa del RELATO del Progresismo WOKE

Disponible en AMAZON en:

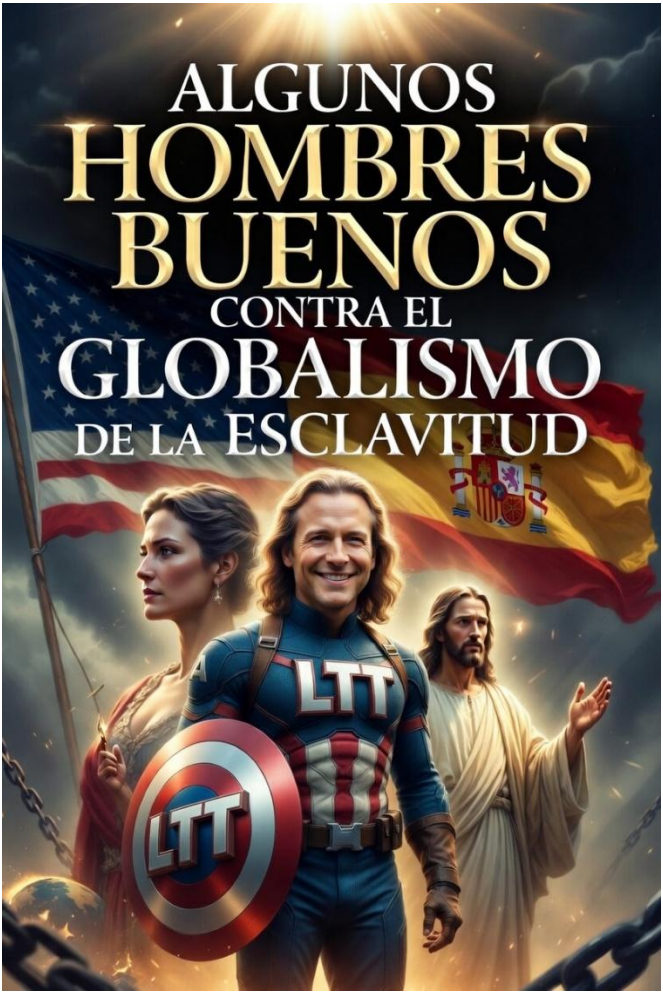
https://www.amazon.es/Trampa-del-RELATO-Progresismo-WOKE/dp/B0FNK41LFY



13. Algunos hombres buenos contra el globalismo de la esclavitud

Disponible en AMAZON en:

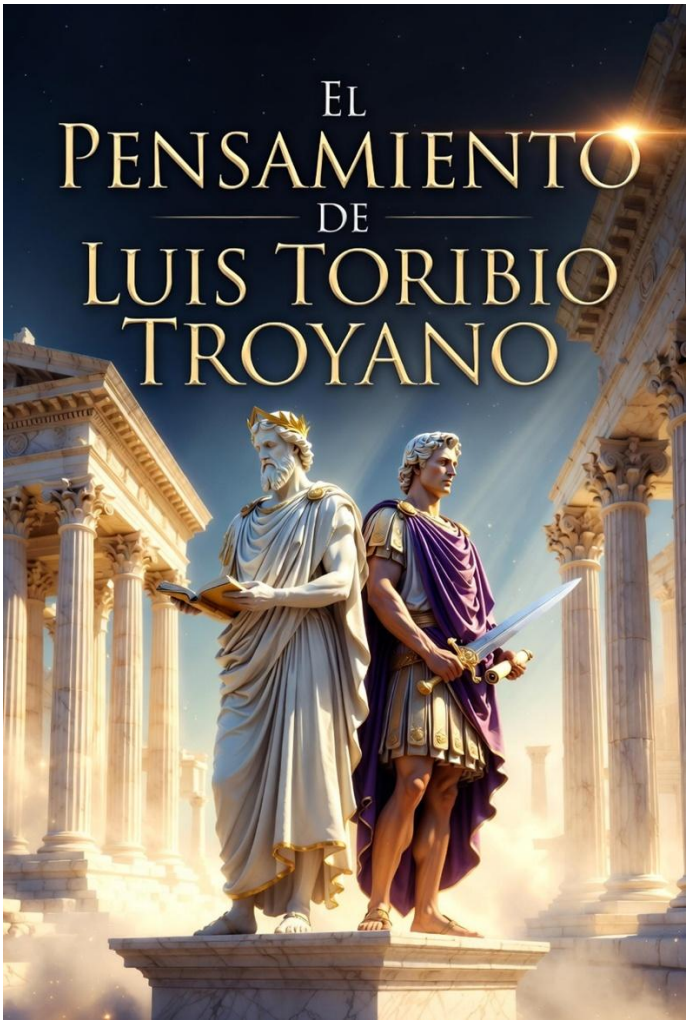
https://www.amazon.es/Algunos-hombres-buenos-globalismo-esclavitud/dp/B0FNLDJKL4



14. El Pensamiento de Luis Toribio Troyano

Disponible en AMAZON en:

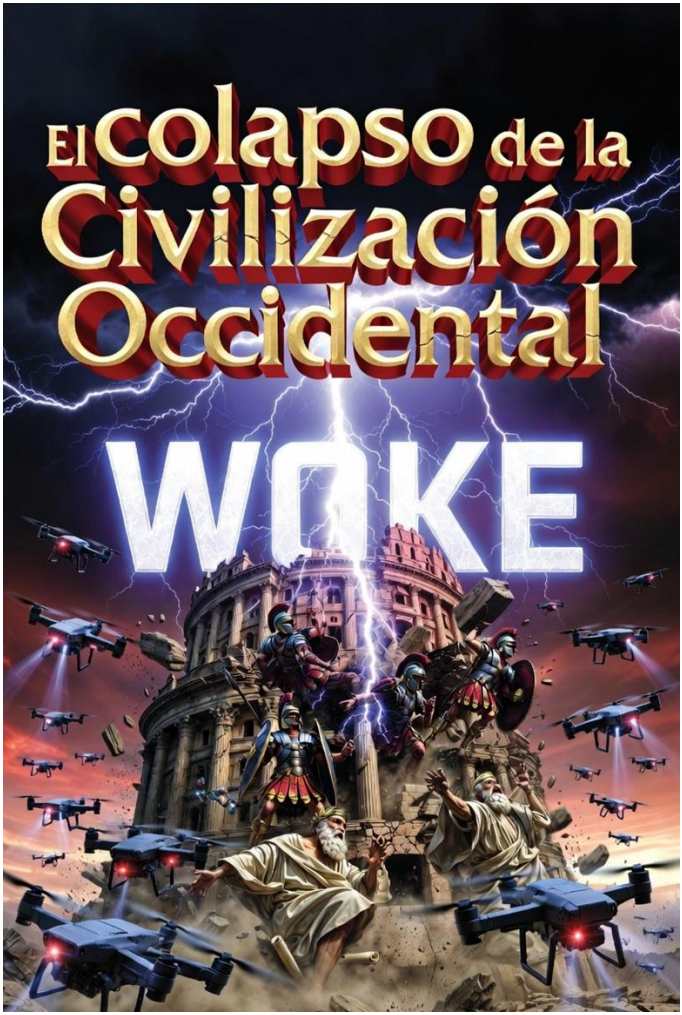
https://www.amazon.es/dp/B0GCLVGVGR



15. El colapso de la Civilización Occidental

Disponible en AMAZON en:

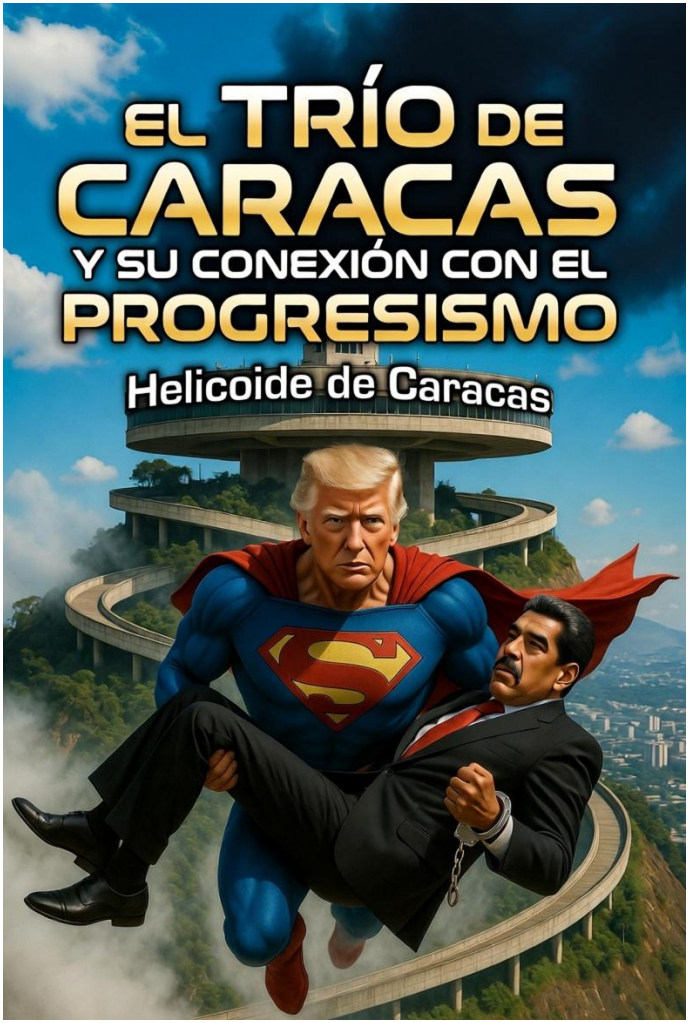
https://www.amazon.es/colapso-Civilizaci%C3%B3n-Occidental-Toribio-Troyano/dp/B0GCV3BSK3



16. El Trío de Caracas y su conexión con el Progresismo

Disponible en AMAZON en:

https://www.amazon.es/El-Tr%C3%ADo-Caracas-conexi%C3%B3n-Progresismo/dp/B0GFJ19D4K



17. Operación Groenlandia Área-Estado 51

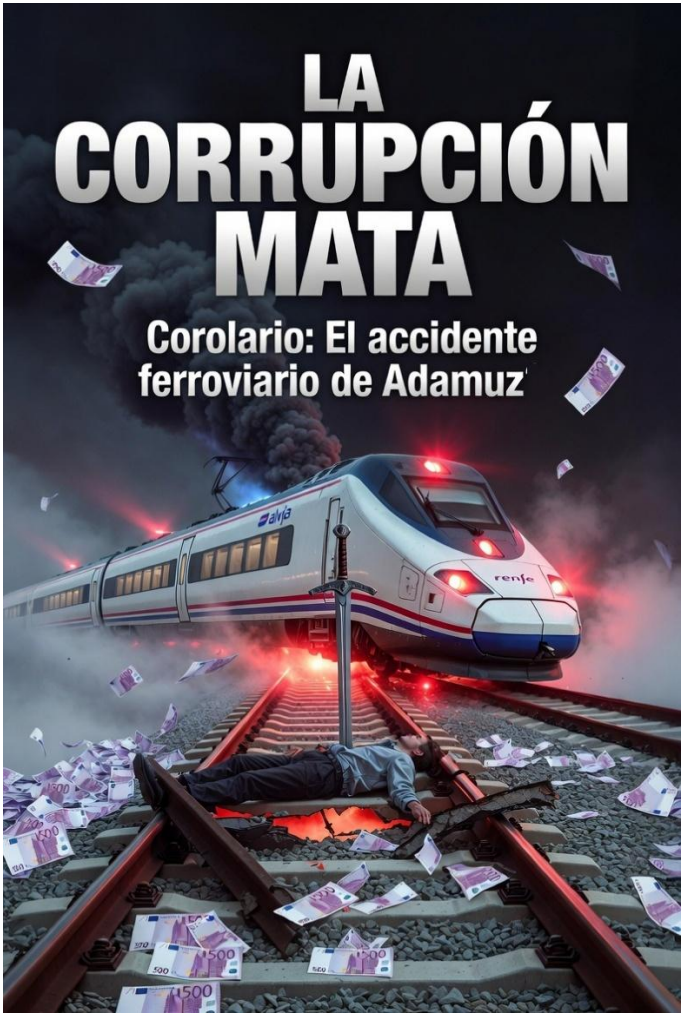
Disponible en AMAZON en: https://www.amazon.es/Operaci%C3%B3n-Groenlandia-%C3%81rea-Estado-Toribio-Troyano/dp/B0GGJG1JKC



18. LA CORRUPCIÓN MATA. Corolario: El accidente ferroviario de Adamuz

Disponible en AMAZON en:

https://www.amazon.es/CORRUPCI%C3%93N-MATA-Corolario-accidente-ferroviario/dp/B0GJ3VDVNV



19. El Centro de Inteligencia de Luis Toribio Troyano

Disponible en AMAZON en:

https://www.amazon.es/dp/B0GR4YYNSL



20. Luis Toribio Troyano. ¿El Hombre Universal?

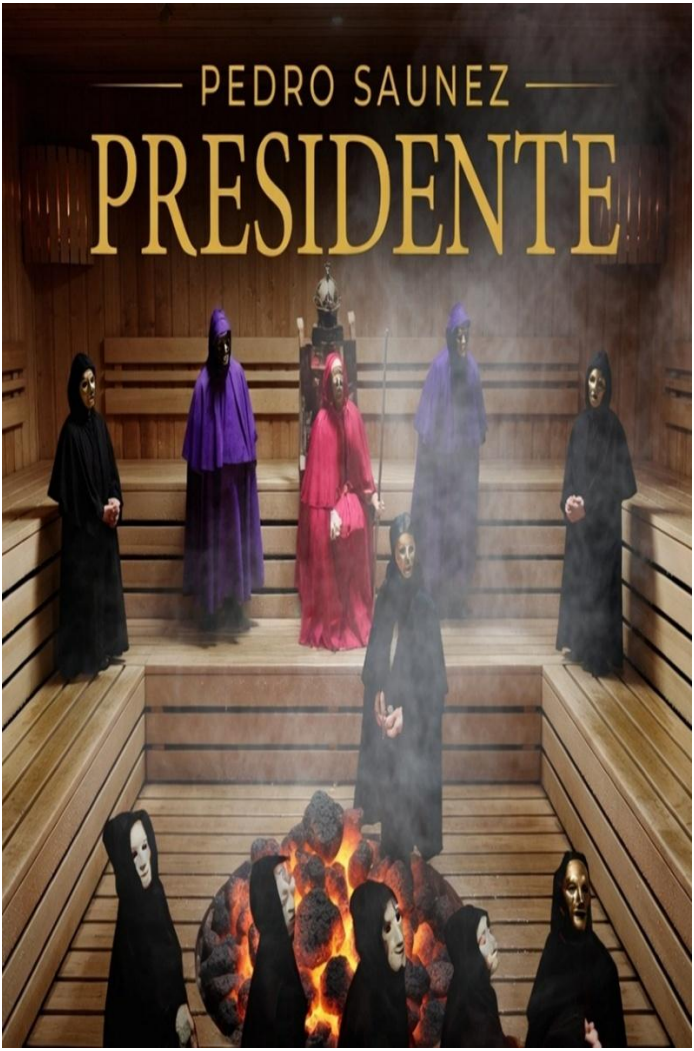
Disponible en AMAZON en:

https://www.amazon.es/Luis-Toribio-Troyano-Hombre-Universal/dp/B0GRF1NPPR



21. PEDRO SAUNEZ PRESIDENTE

Disponible en AMAZON en: https://www.amazon.es/PEDRO-SAUNEZ-PRESIDENTE-Toribio-Troyano/dp/B0GTTVTGPL



22. Salvar al Coronel Karr versus Eutanasia para Noelia

Disponible en AMAZON en: https://www.amazon.es/Salvar-Coronel-versus-Eutanasia-Noelia/dp/B0GWVV83R7



23. 829. Por ellos.

Disponible en AMAZON en: Todavía por asignar (cuando se publique)



24. PRIORIDAD NACIONAL

Disponible en AMAZON en: https://www.amazon.es/PRIORIDAD-NACIONAL-Luis-Toribio-Troyano/dp/B0GYKZG3KZ



25. EL IMPERIO DEL PROYECTO LEGITIMIDAD

Disponible en AMAZON en: https://www.amazon.es/EL-IMPERIO-DEL-PROYECTO-LEGITIMIDAD/dp/B0H145D9VD



26. Luis Toribio Troyano. Compositor musical

Disponible en AMAZON en: https://www.amazon.es/dp/B0H49R7TVQ



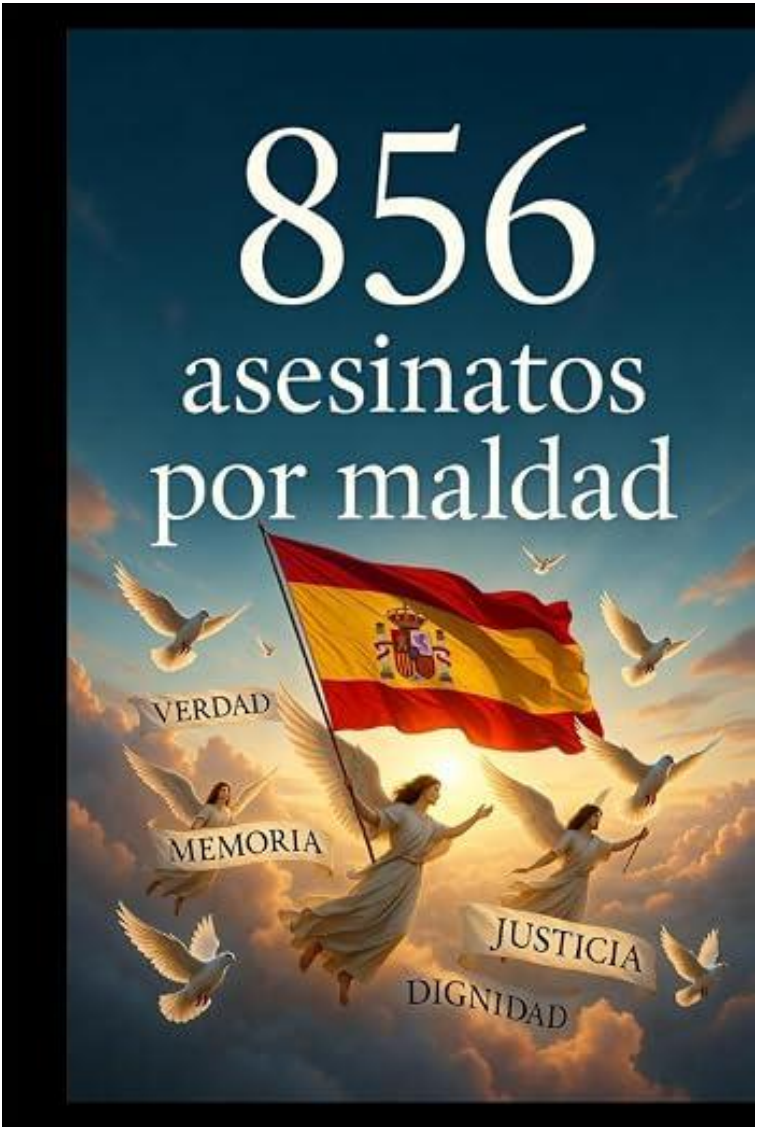
27. El Capitán Troyano

Disponible en AMAZON en: https://www.amazon.es/El-Capitan-Troyano-Luis-Toribio/dp/B0H4TNYW7T



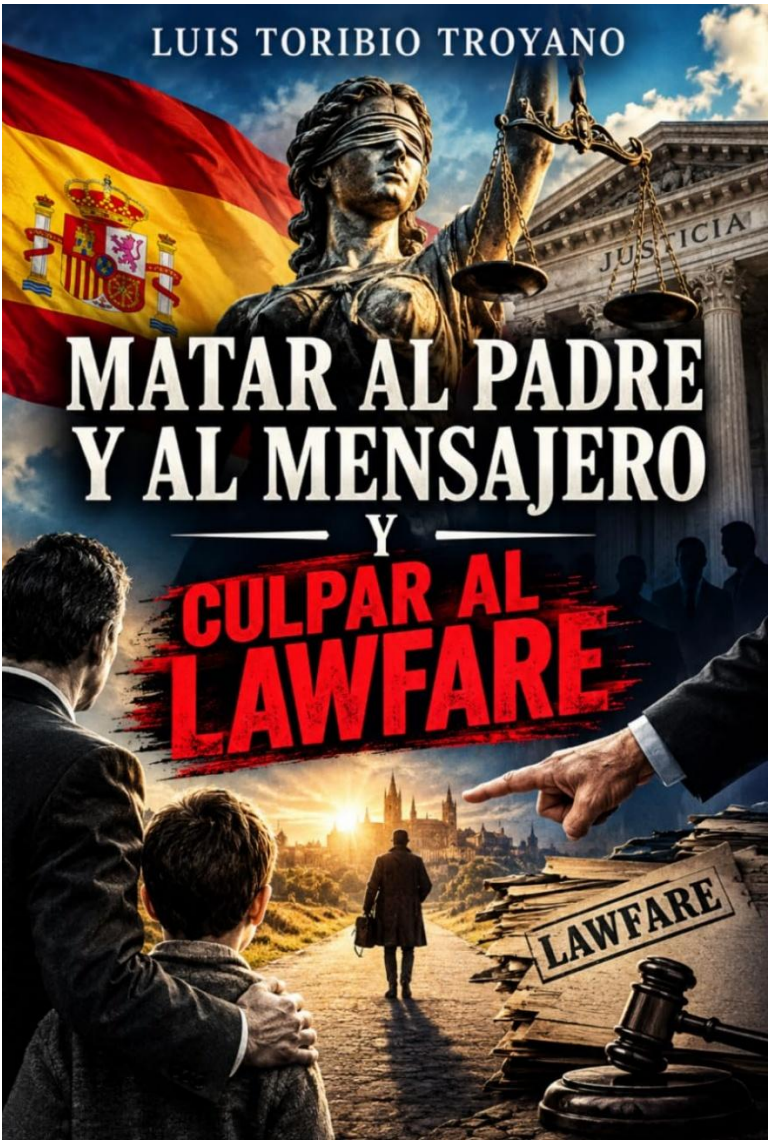
28. 856 asesinatos por maldad

Disponible en AMAZON en: https://www.amazon.es/asesinatos-maldad-Luis-Toribio-Troyano/dp/B0H54NQNLF



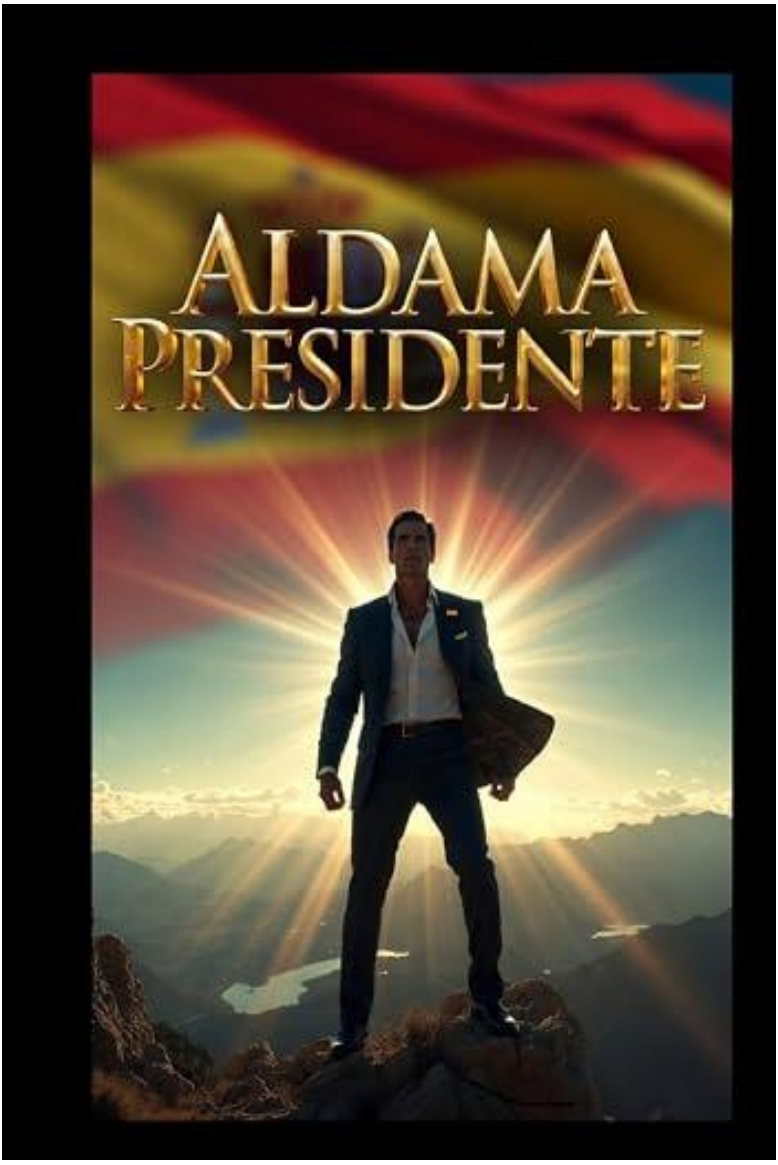
29. Matar al padre y al mensajero y culpar al lawfare

Disponible en AMAZON en: https://www.amazon.es/dp/B0H66Y71DJ



30. ALDAMA PRESIDENTE

Disponible en AMAZON en: https://www.amazon.es/dp/B0H6L9F8MY



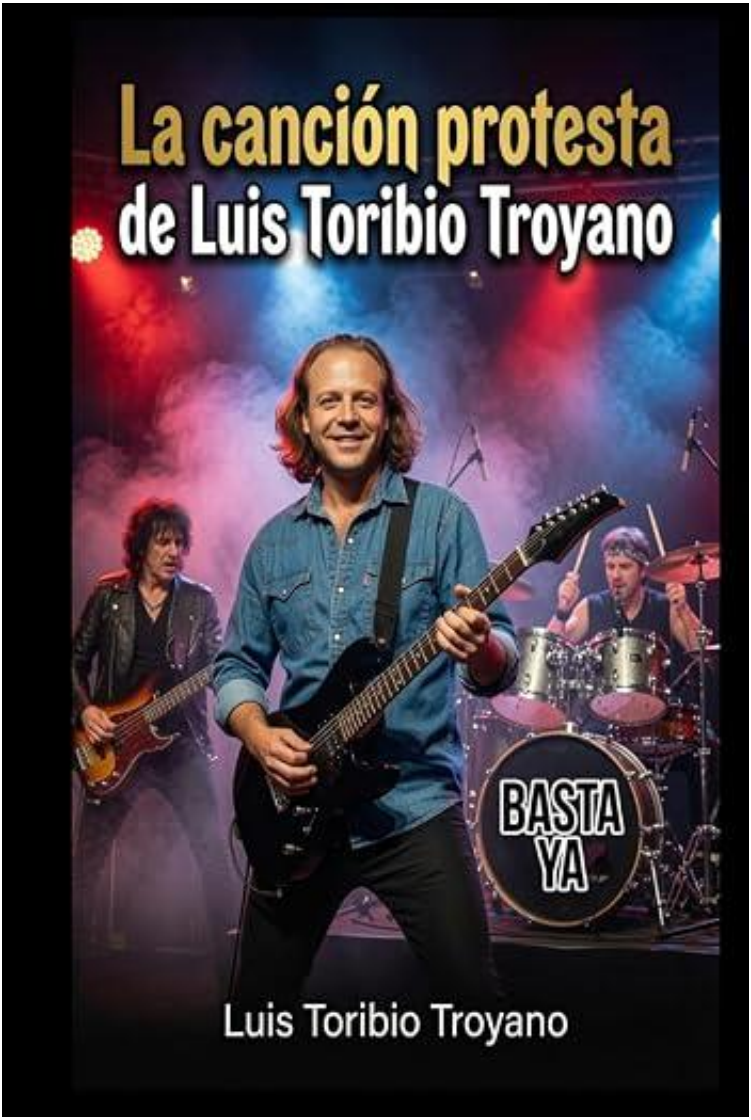
31. EL HIJO TONTO

Disponible en AMAZON en: https://www.amazon.es/hijo-tonto-Luis-Toribio-Troyano/dp/B0H7PZCXW1



32. La canción protesta de Luis Toribio Troyano

Disponible en AMAZON en: https://www.amazon.es/canci%C3%B3n-protesta-Luis-Toribio-Troyano/dp/B0H8TKLP45



33. La Gran Invasión de Ceuta

Disponible en AMAZON en: https://www.amazon.es/Gran-Invasi%C3%B3n-Ceuta-Toribio-Troyano/dp/B0HGZNZZWT



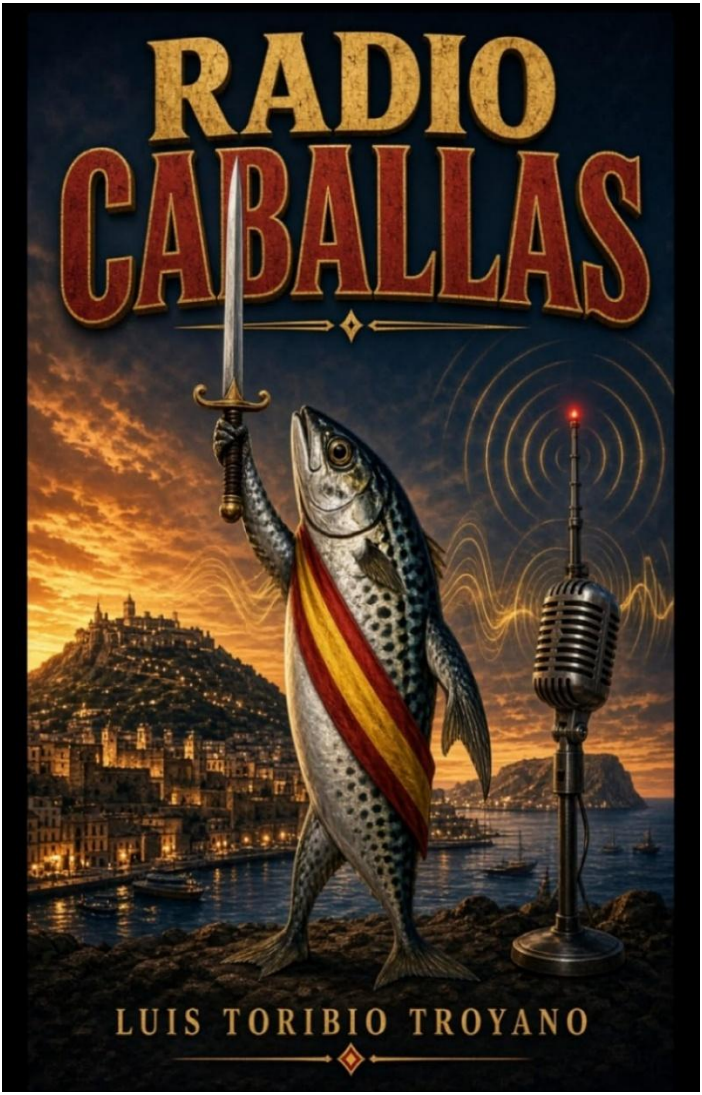
34. Ceuta no es española; es españolísima y olé

Disponible en AMAZON en: https://www.amazon.es/Ceuta-espa%C3%B1ola-espa%C3%B1ol%C3%ADsima-Toribio-Troyano/dp/B0HHQPBRZ3



35. Radio Caballas

Disponible en AMAZON en: https://www.amazon.es/Radio-Caballas-Luis-Toribio-Troyano/dp/B0HL4XCRF2



36. ELECCIONES GENERALES 2026

Disponible en AMAZON en: https://www.amazon.es/Elecciones-Generales-2026-Toribio-Troyano/dp/B0HN4NRGPK

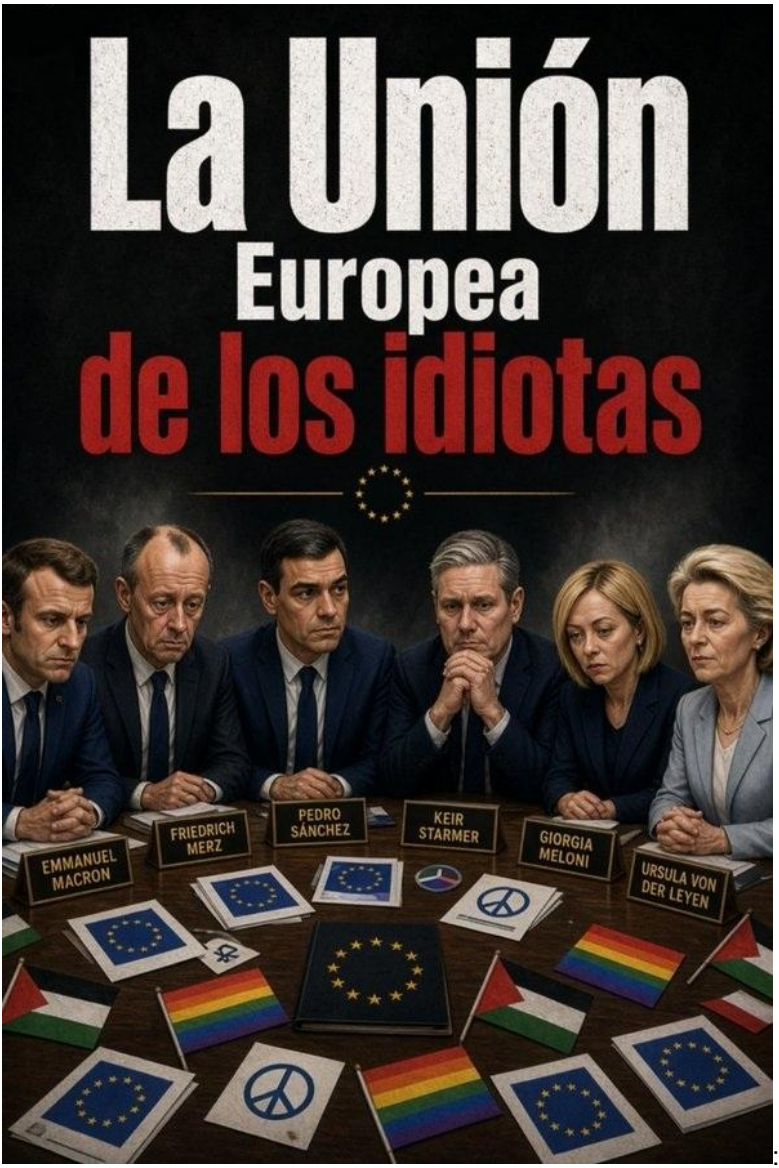


37. La CORRUPCIÓN Progresista vuelve a matar

Disponible en AMAZON en: https://www.amazon.es/dp/B0HQ7J8BWH



38. La Unión Europea de los idiotas



:

Apéndice XIV. El LEGADO de Luis Toribio Troyano

Serie completa de 8 Tomos: El legado de Luis Toribio Troyano

Tomo 1 (1960-1978) 19 años

Título: Así era una familia de clase media en los años 60-70



Tomo 2 (1979-1986) 8 años

Título: Mi vida de universitario en la ETSEIB



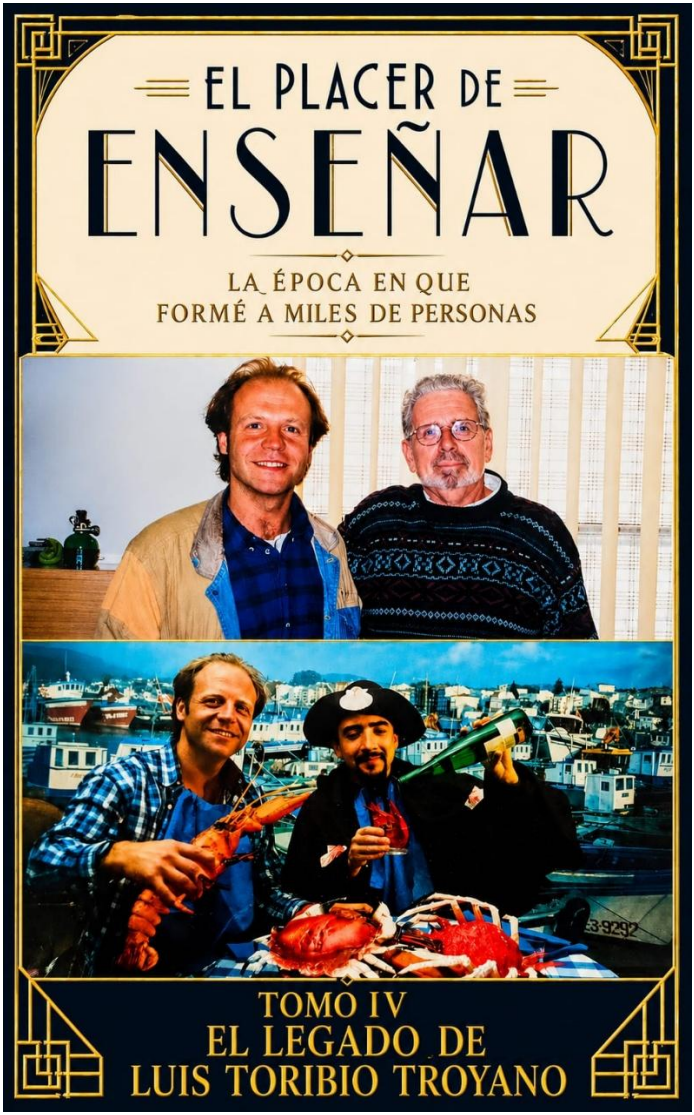
Tomo 3 (1987-1995) 9 años

Título: Mis años dorados – Cuando la vida era de puta madre



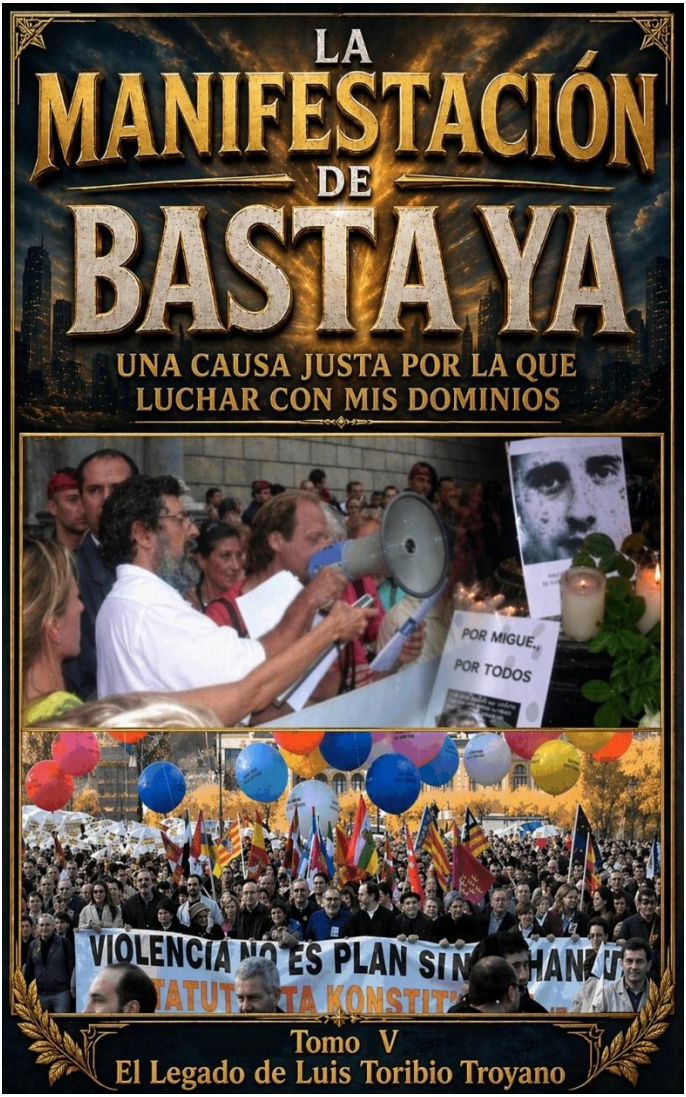
Tomo 4 (1996-2003) 8 años

Título: El placer de enseñar – La época en que formé a miles de personas



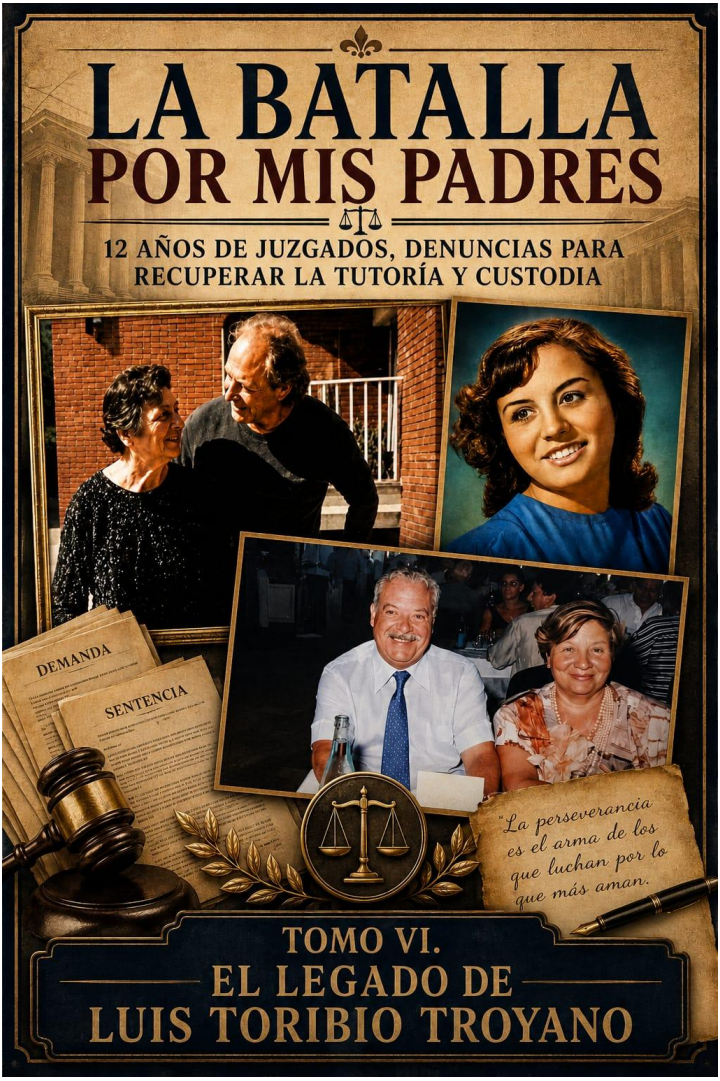
Tomo 5 (2004-2006) 3 años

Título: La Manifestación de Basta Ya – Una Causa Justa por la que luchar



Tomo 6 (2007-2018) 12 años

Título: La batalla por mis padres – 12 años de juzgados, denuncias y recuperar la Tutoría y Custodia.



Tomo 7 (2019-2025) 7 años

Título: La UTE del Proyecto LEGITIMIDAD y la Fundación Francisca Troyano



Tomo 8 (2026-…)

Título: Un Centro de INTELIGENCIA al Servicio de la Sociedad Civil



Apéndice XV. Aquel que se exige mucho a sí mismo y espera poco de los demás, mantendrá lejos el resentimiento

Confucio, filósofo chino: «Aquel que se exige mucho a sí mismo y espera poco de los demás, mantendrá lejos el resentimiento»

Mi Pensamiento es como el de Confucio, por eso estoy orgulloso de mí mismo:

La frase de Confucio significa que gran parte del sufrimiento emocional nace de las expectativas que ponemos sobre los demás. Cuando esperamos demasiado de otras personas —que actúen como nosotros queremos, que nos comprendan siempre, que sean justas, agradecidas o perfectas— acabamos decepcionados. Y esa decepción repetida puede convertirse en resentimiento.

En cambio, Confucio propone centrar la atención en uno mismo:

1. mejorar el propio carácter,
2. actuar con disciplina,
3. asumir responsabilidad personal,
4. controlar las propias reacciones.

No significa “conformarse” ni dejar que otros hagan daño. Tampoco quiere decir aguantar injusticias. Lo que plantea es que la paz interior depende más de cómo te gobiernas a ti mismo que de intentar controlar a los demás.

Por ejemplo:

Si ayudas a alguien esperando gratitud, puedes terminar frustrado.

Si haces lo correcto porque forma parte de tus valores, aunque nadie lo reconozca, tendrás menos amargura.

La idea central del pensamiento confuciano es que la virtud empieza por uno mismo. Confucio creía que una sociedad sana se construye cuando cada persona trabaja primero en su propia conducta.

También hay una enseñanza psicológica muy moderna detrás:

Cuantas más expectativas depositas en otros, más poder les das sobre tu estado emocional.

Cuanto más dependes de tu propia conducta y principios, más estabilidad interior tienes.

Otra forma sencilla de decirlo sería:

“No puedes controlar cómo son los demás, pero sí cómo respondes tú.”

O incluso:

“La decepción disminuye cuando sustituyes expectativas por responsabilidad personal.”

Confucio relacionaba esta actitud con el ideal del junzi, el “hombre noble” o virtuoso: alguien que se exige a sí mismo antes de criticar al resto.






EL TRUCO FINAL
EL PRESTIGIÓ

